



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

MÓDULO XII: SOCIOLOGÍA Y SOCIEDAD TRIMESTRE LECTIVO: 20-P

ASESORA: BLANCA OLIVIA ACUÑA RODARTE

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN FINAL: *EL CAMINO DE NUESTROS ABUELOS:*
LA PEREGRINACIÓN DEL SEÑOR DE CHALMA E IDENTIDAD COLECTIVA EN
EL BARRIO DE SANTA MARTHA.

ALUMNAS: RAMÍREZ GARCÍA CLARA. MATRÍCULA: 2163060297

TRUJILLO PÉREZ KARLA. MATRÍCULA: 2163059445

23 DE NOVIEMBRE DE 2020

Índice	
Agradecimientos.....	1
Introducción.....	3
Capítulo 1. El Barrio de Santa Martha en Milpa Alta, su gente, sus tradiciones	
.....	17
1.2 Historia de Milpa Alta	19
1.3 Actividad económica en Milpa Alta.....	21
1.4 Principales fiestas en Milpa Alta.....	30
1.5 Organización de sus barrios.....	31
1.6 Vida cotidiana en Milpa Alta	32
2. El barrio de los “cara rayada “	33
2.1 Historia del barrio de Santa Martha.....	39
2.2 Vida diaria en el barrio de Santa Martha	41
2.3 Actividad económica en Santa Martha	45
2.4 Principales fiestas en el barrio de Santa Martha	51
2.5 Organización barrial en Santa Martha.....	57
Capítulo 2. La peregrinación del Señor de Chalma y la participación del Barrio de Santa Martha.....	61
2.1 La peregrinación y la mayordomía del Señor de Chalma.....	61
2.2 La organización del barrio de Santa Martha.....	61
2.3 Organización en la mayordomía del señor de Chalma.....	63
2.4 Preparativos previos a la junta y la rejunta.....	65
2.4.1 La bajada de leña.....	66
2.4.2 La junta y la rejunta	67
2.5 La participación del barrio de Santa Martha en la mayordomía del señor de Chalma.....	70

2.5.1 La participación de las mujeres en la mayordomía de Chalma	72
2.5.2 La participación por parte de la alcaldía	75
2.6 Tensiones en torno a la mayordomía del Señor de Chalma.....	77
2.7 El inicio del viaje	79
2.8 La peregrinación.....	82
2.8.1 La llegada al santuario del Señor de Chalma.....	86
2.8.2 La estancia en Chalma.....	87
2.9 El retorno.....	90
Capítulo 3. El camino de los abuelos. Peregrinación del Señor de Chalma e identidad colectiva en el Barrio de Santa Martha	96
3.1 El corazón de los hombres: la cultura del Barrio de Santa Martha	96
3.2 La peregrinación como parte de la vida diaria en el barrio de Santa Martha	102
3.3 Construyendo la identidad colectiva a partir de la mayordomía del Señor de Chalma.....	106
3.4 La identidad colectiva trastocada por la pandemia.....	111
Conclusiones.....	115
Bibliografía.....	124

Agradecimientos

Quiero mostrar mi gratitud a la UAM-Xochimilco, mi querida alma máter. En este espacio universitario tan querido para mí lo compartí con profesores magníficos que aportaron reflexiones, críticas y conocimientos sobre la realidad mexicana en la que nos encontramos insertos. También en la UAM conocí a colegas con los cuales aprendí y disfruté toda mi vida universitaria.

A mis padres y a mis hermanas, por siempre alentarme y apoyarme durante mi trayectoria universitaria. Esto es por ustedes y gracias a ustedes es que llegue hasta aquí. Los amo con todo mi corazón. A mi pequeña sobrina Yul porque en mis momentos de estrés, siempre estaba ahí con una sonrisa y algo nuevo que enseñarme.

Sin duda, a mi novio Luis, colega de la universidad. Un engranaje esencial durante mi formación universitaria porque me enseñó a avanzar sin rendirme ni estresarme. Te adoro infinitamente y gracias por el apoyo incondicional.

A mi mejor amiga Alicia por apoyarme y soportar mi estrés universitario. De igual, a las amigas y a los amigos que conocí en la carrera. Karla, Valery, Octavio, America, Frida, gracias por cruzarse en mi camino, los quiero. Caminamos, sufrimos, lloramos, reímos, disfrutamos durante cuatro años. Hoy por fin, logramos terminar. Seguiremos cosechando éxitos.

Agradezco a aquellos que creyeron en mí y en mi capacidad para lograr grandes metas.

En primer lugar, quiero agradecerle a Dios por permitirme llegar a este momento, darme la fortaleza, entendimiento y poner a las personas correctas en el momento justo.

En segundo lugar, a mi mamá Yolanda Pérez quien es mi principal apoyo, fuerza, fuente de inspiración y el principal pilar en mi vida, a mi hermana Mariana quien siempre me mostró su apoyo incondicional, su comprensión y quien me motiva para

no darme por vencida y seguir cada vez más, a mi abuelita Sefe quien me apoyo, me mostró todo su amor y quien siempre se preocupó por mí y finalmente a mi tío Carlos sin el cual no habría logrado llegar hasta este punto, siempre me mostró su apoyo, entendimiento, cariño y preocupación por mí.

A Sandy González quien estuvo siempre dispuesta en el momento que fuera a ayudarme, apoyarme y sin dudas corregirme en los errores que se me presentaron.

A mis compañeros y profesores a lo largo de la carrera, pues me llevo de cada uno de ellos un aprendizaje y enseñanza que me sirvió para llegar hasta este punto culminante de mi carrera, lo cual valoraré y agradeceré durante toda mi vida.

Le agradecemos a la profesora Olivia, quien no sólo nos instruyó y brindó conocimientos a lo largo de este trabajo, sino que también confió en nosotras y creyó hasta el final en nuestro potencial. Estuvo ahí para ayudarnos y mostró comprensión, accesibilidad y disponibilidad ante cualquier duda o cuestionamiento que tuviéramos. La queremos y estimamos mucho.

A Juan Carlos Loza por brindarnos su apoyo y guiarnos al inicio de este proyecto. Nos proporcionó las bases para comprender un poco más acerca de Milpa Alta, sus festividades y la construcción de su identidad colectiva. Gracias.

A la señora Edith por dedicarnos parte de su tiempo en mostrarnos la vida diaria en Santa Martha, asimismo por compartirnos sus experiencias, historias y anécdotas. Y por darnos un recorrido en el barrio de Santa, así como puntos importantes de Villa Milpa Alta. También agradecemos a la mayordoma Alma, a Don Arturo, Don Pedro, el señor Beto y el señor Roberto nativos del barrio de Santa Martha. También le agradecemos a la señora Ana y la señora Gloria del barrio de La Luz.

Sin ellos, este trabajo no hubiera sido posible. Ellos aportaron experiencias, conocimientos y tiempo con el fin de que se conozca más sobre el barrio del que se sienten orgullosos.

Introducción

Esta investigación comenzó en el mes de diciembre de 2019, cuando decidimos entre varias propuestas de diversos temas escoger un tema para nuestra tesina. Optamos por acercarnos y conocer con mayor profundidad la peregrinación del Señor de Chalma en la Alcaldía de Milpa Alta, en específico en el barrio de Santa Martha. Escogimos este barrio por dos motivos, uno debido al contacto con una fuereña de Santa Martha, la señora Edith y, por otra parte, debido a que es uno de los barrios más importantes y antiguos de Milpa Alta. A partir de esto nos intrigaba saber cuál eran los sentidos de la peregrinación para los pobladores del barrio y que estos significados son diferentes para cada poblador.

Una vez decidido el tema, nos adentramos en la búsqueda de información sobre la peregrinación, desde cuándo y dónde se realiza, así como las actividades que se realizan durante la peregrinación.

Las peregrinaciones son consideradas como manifestaciones colectivas en las cuales las comunidades o pueblos, construyen y reafirman su identidad. Por ejemplo, la peregrinación que realizan los habitantes de Milpa Alta hacia el santuario del señor de Chalma, de la cual se desconoce su fecha de inicio. Existen algunos autores como Wachter Rodarte que lo llama *El camino de nuestros abuelos*, ya que es una de las manifestaciones colectivas de mayor relevancia para los milpaltenses. Debido a que esta práctica representa y genera un sentimiento de identidad y pertenencia a un mismo lugar, es decir, a un mismo pueblo o barrio.

Consultamos en diversas fuentes y nos pudimos percatar que en varios estudios de peregrinación, así como una amplia proporción de publicaciones, artículos y tesis hablan acerca de la religiosidad popular y las manifestaciones religiosas. Pero mayoritariamente desde un enfoque antropológico en el cual hacen énfasis en narrar el proceso que lleva a cabo la peregrinación mediante el sistema de mayordomías o el sistema de cargos.

Esto nos permitió descartar como eje central de nuestra investigación el estudio de la peregrinación a través de la descripción del sistema de cargos, elegimos enfocar nuestra investigación en los significados que le dan los pobladores a la peregrinación.

A la par con la búsqueda de información, tuvimos la oportunidad de asistir a dos eventos importantes. Nuestro primer acercamiento al tema de investigación fue el día 2 de enero del 2020, fuimos invitadas a asistir a la misa realizada en la iglesia de la Virgen de la Asunción ubicada en el centro de Milpa Alta con el motivo de oficiar una misa para despedir a los miles de peregrinos que parten hacia el santuario del señor de Chalma.

Una vez que llegamos a la iglesia nos percatamos que la asistencia era numerosa. Observamos que las primeras filas frente al altar estaban asignadas para los cargadores de cada pueblo y cada barrio. Participamos en la eucaristía oficiada por el padre de la iglesia, aunque fue oficiada en el atrio de la iglesia debido al terremoto del 2017. Estrechamos nuestras manos con los asistentes que se encontraban a nuestros costados y sentimos su fe, su devoción y su respeto. Todos nos unimos en una sola oración para pedirle a la virgen que cuide a los peregrinos en su andar a Chalma.

Una vez finalizada la misa el padre bendijo los estandartes y mientras los asistentes aguardaban en sus asientos, los mayordomos obsequiaron bolsas de galletas a todos los asistentes como símbolo de su agradecimiento.

Concluido el festejo los cargadores salieron de la iglesia, se formaron dividiéndose por barrios posicionándose en primer lugar la Asunción por ser el pueblo fundador de Milpa Alta, seguido de Santa Martha y así consecutivamente. Acompañamos a los cargadores a la capilla de Santa Martha pues ese sería el punto de partida de la peregrinación rumbo a Chalma.

Es importante esta celebración porque se pide que todo salga bien en el camino, que los deje llegar y regresar con bien, se despiden los cargadores, mayordomos y

demás personas de sus familias y se preparan para la larga travesía que han de realizar.

Días después acudimos al retorno de los peregrinos del santuario del Señor de Chalma a Milpa Alta, observamos cómo es llevado a cabo el recibimiento y todas las actividades que conlleva. Participando en una pequeña caminata desde el punto de encuentro en San Pedro Atocpan hasta la iglesia de Santa Martha. De igual manera asistimos a la misa para recibir a los peregrinos y participamos en la comida que se realiza al terminar la misa.

En este momento pudimos platicar brevemente con un joven cargador el cual nos narró su experiencia y sus sentimientos respecto a esta festividad. Siendo el primer testimonio directo y la primera manifestación de lo que pretendíamos encontrar.

El tener la oportunidad de asistir a la misa de despedida y presenciar el retorno de los milpaltenses a sus tierras, nos generó un mayor interés en este tema, así como algunos cuestionamientos acerca de cómo es que se organizan, el por qué asisten y participan en la peregrinación, qué los motiva a peregrinar, los significados alrededor de esto, etc. La asesora de investigación nos encomendó la tarea de seguir buscando información precisa sobre la peregrinación y a partir de esto realizarnos una serie de preguntas sobre lo que queríamos investigar.

Con el pasar del tiempo, nos sugirió que pensáramos en la metodología a utilizar, tener en cuenta cuántas entrevistas se iban a realizar, a quiénes y por qué. Posteriormente, con lo que ya habíamos investigado comenzamos a estructurar poco a poco nuestro protocolo de investigación. Asimismo, incorporamos algunos trabajos sobre autores que han investigado o trabajado la peregrinación de Chalma en Milpa Alta.

Tales como, *El camino de nuestros abuelos. La peregrinación de Milpa Alta a Chalma* escrito por Wachter Rodarte (2007) quien nos habla sobre la peregrinación al Santuario de Chalma como un símbolo de identidad y de pertenencia a un grupo.

Es un ritual único que realizan todos los pueblos que conforman a Milpa Alta. Asimismo, destaca que esta celebración remonta desde la época de los abuelos.

En el video de Juan Carlos Loza (2013) titulado *Peregrinación de Milpa Alta a Chalma*, describe detalladamente el proceso que se realiza en dicha peregrinación, dando las fechas más importantes, así como el horario de salida y regreso, cifras de cuánta comida se prepara, la cantidad de productos que se compra y cuántas personas participan en la elaboración de dicha comida. De igual manera, se especifica cuántos kilómetros son los que se recorren, los puntos de descanso, hidratación y alojamiento que se tienen previstos para dar un descanso a los participantes en la peregrinación.

Habitantes de Milpa Alta peregrinan rumbo a Chalma (2020), nos dice que más de 20 mil peregrinos de 10 de los 12 pueblos de la alcaldía inician su peregrinar por dos días caminando cerca de 200 km. Cuentan con la participación de Direcciones Generales de la Alcaldía en coordinación con la Secretaría de Seguridad Ciudadana y el mismo alcalde. Para el milpaltense se trata de una peregrinación que tiene un significado sumamente especial cuya organización es de un año y donde lleva una implícita tradición vecinal.

Chalma: un lugar lleno de historias, leyendas y rituales de peregrinaje (s.f) en esta nota nos menciona sobre la ubicación de Chalma, la ocupación de sus pobladores y la vegetación que posee el lugar. Nos expone que este es el segundo sitio de peregrinación más importante y visitado, sólo por detrás de la Basílica de Guadalupe. Nos explica un poco acerca de la leyenda del surgimiento de este sitio de adoración y de la aparición de esta deidad.

Posteriormente, nos da una serie de detalles y acciones que llevan a cabo los peregrinos una vez llegando al santuario, el proceso o ritual que deben de seguir, que deben de bailar en cierto punto o utilizar una corona de flores si es la primera vez.

Además, añadimos trabajos sobre las peregrinaciones como manifestaciones de la identidad colectiva, así como la peregrinación como identidad. Puesto que, las peregrinaciones funcionan como un emblema de la colectividad y esta les otorga un sentido identitario que los cohesiona, que los une como comunidad.

Por ejemplo, en el artículo de Miguel Ángel Farfán (2012) titulado *La peregrinación a Chalma en Milpa Alta* puntualiza que en las peregrinaciones se manifiesta con toda su fuerza creativa y colectiva la identidad y diversidad cultural. Puesto que, estas constituyen una vía de acceso al tiempo liminar para que las personas trasciendan su vida cotidiana y reafirmen sus relaciones sociales.

Otro estudio acerca de *Las romerías como hecho social* escrito por Mudarra (s.f) nos menciona que las peregrinaciones son expresiones de la identidad colectiva, la identidad se expresa a través de las relaciones sociales y los símbolos, tal y como lo es la imagen del Señor de Chalma y las relaciones que establece con sus fieles seguidores.

Juan Carlos Loza plantea en su texto *Territorio y Cultura* que la peregrinación de Chalma funge como *un ritual de reconstrucción comunitaria donde se reafirman las relaciones sociales y los valores compartidos de lo comunal en la región: territorio, trabajo, poder y fiesta.* (2014:65)

En la reseña escrita por Anna Fernández (2003) sobre el libro titulado *El pueblo del Señor: las peregrinaciones de Chalma* publicado por María J. Rodríguez Shadow y Roberto D. Shadow destaca la relación que mantienen los peregrinos con el Señor de Chalma, así como las peticiones individuales y familiares, el viaje en colectivo y la recreación de tipo cultural y espiritual. Lo más importante es la devoción por parte de los sectores menos favorecidos.

En el texto *La fiesta del señor de Chalma y su contribución a la iconografía del muralismo mexicano* expone a uno de los pintores, Fernando Leal quien menciona que la peregrinación del señor de Chalma *simboliza la persistencia de la idolatría indígena a través de los ritos católicos.* (Ramírez Sánchez, 2018:4)

El viaje hacia el santuario del señor de Chalma, los pobladores de Milpa Alta refuerzan los lazos identitarios con su pueblo a través de los cantos, de las porras a sus santos patronos y, sobre todo, los dedicados al señor de Chalma. Se hace presente el compartir con el otro la comida y fortalecer el vínculo con la comunidad cuando recitan algunas oraciones con el fin de aliviar las preocupaciones cotidianas y pedir fuerzas para seguir con su trayecto, sentimiento que es compartido por los demás.

Las peregrinaciones son manifestaciones de los valores sociales de la comunidad que le da cohesión y, al mismo tiempo, reafirma la identidad colectiva de la comunidad.

Además, Giménez (2009) plantea que la religión constituye una dimensión fundamental de la identidad colectiva. Esta tiene un carácter predominantemente ritual centrada en la figura de los santos patronos, estos santos patronos son el corazón del pueblo y resume su identidad histórica, su presente y su destino. Es el centro de convergencia de todas las relaciones sociales.

Sin embargo, el número de estudios, investigaciones, artículos y tesis sobre la peregrinación del Señor de Chalma como identidad es escasa. Los estudios revisados conciben a las peregrinaciones como manifestaciones colectivas de una comunidad.

Riverman Pérez (2010) quien realizó un estudio acerca de la peregrinación en relación con la migración, toca el tema de la migración internacional en el estado de Puebla y su relación con el sistema de cargos en Xoyatla. Concluye, con la definición de peregrinaciones a partir de la experiencia de dos habitantes.

La autora recupera a María Ana Portal quien

sostiene que las peregrinaciones son reconocidas como un elemento central de la religiosidad popular y propone verlas como un sistema de intercambio simbólico que facilita la recreación de identidades sociales concretas, a

través de la fijación de fronteras culturales que señalan el adentro y el afuera del grupo. (Portal,1994:95)

Más adelante en las consideraciones finales menciona Riverman que la peregrinación son expresiones de la identidad.

En la tesis escrita por Cristopher Ortiz (2018) acerca de los jóvenes peregrinos conocidos como Chalmeros, habla sobre cómo es la construcción de la percepción y creencias de los jóvenes chalmeros acerca de la fe durante su peregrinación al santuario del Señor de Chalma. Durante la tesis se describe el vínculo de la fe a partir del uso del alcohol y las drogas por parte de estos jóvenes.

El autor menciona que los fenómenos relacionados con la peregrinación, los ritos de paso, la música, los símbolos, el culto al Señor de Chalma, los milagros, entre otros, son expresiones de las manifestaciones religiosas y socioculturales.

En otro estudio acerca del fortalecimiento del patrimonio y la identidad a través de la turistificación, el caso de San Gregorio Atlapulco ubicado en Xochimilco describe que Atlapulco tiene un legado cultural y natural, en específico se refieren las autoras a las chinampas y *fiestas religiosas*, particularmente estas últimas las consideran como manifestaciones de su cultura e identidad.

La celebración del santo patrono de San Gregorio, los santos patronos de los barrios y el culto al Señor de Chalma son *manifestaciones de la religiosidad popular junto con las prácticas agrícolas que conservan sus pobladores en las chinampas, el cerro y el ejido y sus lazos comunitarios que se asientan en sus raíces prehispánicas, le confieren el carácter de pueblo originario*. (Rodríguez y Landázuri, 2015:2)

“Chalmita” es considerado un lugar milagroso desde el siglo XVI desde entonces y hasta la fecha miles de personas caminan en peregrinación durante días y noches, con Cristo a cuestas como señal de agradecimiento o para pedir algún milagro. Desde esa época el peregrinaje se ha arraigado en las costumbres del pueblo mexicano, además de que es una de las expresiones más visibles de la religión católica en diversos puntos del país.

El barrio de Santa Martha participa en la peregrinación al santuario del señor de Chalma desde hace algunas décadas, junto con los otros pueblos que conforman a Milpa Alta. Sin embargo, los significados de esta peregrinación son distintos entre los pueblos y los barrios.

Para sustentar esto recurrimos a un estudio de Robert Shadow y María Rodríguez Shadow (2008) quienes nos plantean que los significados de la peregrinación del Señor de Chalma residen en contenidos sociopolíticos y en las implicaciones sociales de los valores y moralidad que de manera simbólica y ritualmente son expresadas por ella.

Por otro lado, en el texto de Nahuas de Milpa Alta publicado por Rodarte (2006) explica que los significados de la peregrinación se incorporan sentidos acordes a las nuevas necesidades y formas de vida de los nativos.

En textos retomados con anterioridad como el de Farfán y Rodarte los significados de la peregrinación giran en torno al hecho de que el Señor de Chalma es una deidad protectora y buscan en él una alternativa para sobrellevar las cargas y problemas de la vida cotidiana. Entonces, la peregrinación significa un momento cósmico en donde los pobladores del Milpa Alta dan gracias por los favores que recibieron durante el año o bien, realizar penitencias por los pecados cometidos.

Otros significados de la peregrinación es que representa un espacio social para reafirmar los lazos con la comunidad a través de la realización de este ritual, los rezos, la misa, la comida ofrecida por los mayordomos después de la misa o antes de partir al Santuario. Entablan nuevas relaciones sociales con los otros barrios y reafirman las relaciones pasadas.

Asimismo, Reyes y Osorio (2015), quienes realizan un estudio acerca del ethos social de los peregrinos del pueblo de Santa María de la Asunción ubicada en el Estado de México, específicamente en su recorrido anual rumbo al santuario del

Señor de Chalma con el fin de comprender su sentido subjetivo y su conexión con esta práctica de índole turística.

Es por ello que el desplazamiento de los pobladores a Chalma muestra diferentes significados derivados de las creencias, normas y valores que los estructuran, y que conforman los motivos por los cuales cada peregrino decide visitar el santuario. (Reyes y Osorio, 2015:77)

En este sentido nuestra pregunta investigación se plantea de la siguiente manera ¿Cómo influyen los significados que le dan los pobladores a la peregrinación del señor de Chalma en la construcción de su identidad colectiva en el barrio de Santa Martha? Con base en esto nuestro objetivo es analizar los significados que tiene la peregrinación del Señor de Chalma en el barrio de Santa Martha, Milpa Alta para conocer cómo influyen estos significados en la construcción de su identidad colectiva.

Con toda la información ya recabada nos dimos cuenta de que la peregrinación del Señor de Chalma en Milpa Alta es una peregrinación que ha existido desde la época de los abuelos, forma parte ya de la historia de Milpa Alta y de cada uno de sus barrios, de igual forma es un referente identitario de Milpa Alta que se encuentra ligado a las demás actividades que realizan en la demarcación. Investigando de manera específica para nosotras el barrio de Santa Martha.

Decidimos investigar la peregrinación al Santuario del Señor de Chalma en el barrio de Santa Martha, ya que nos interesó el hecho de que el barrio de Santa Martha es uno de los encargados de organizar la peregrinación al santuario, así como también nos intrigó la importancia que tiene esta festividad para dicho barrio y en el participan muchos pobladores.

De igual manera, nos percatamos que los estudios sociológicos sobre las peregrinaciones al Santuario del Señor de Chalma se enfocan principalmente a

describir el sistema de cargos de los pueblos, así como la descripción de los ciclos rituales y religiosos dentro de estos. Sin embargo, estas investigaciones han hecho un énfasis importante en que las peregrinaciones tienen un importante sentido identitario para determinada comunidad o barrio.

Por ello, la pertinencia de esta investigación es que se estudia desde un ángulo totalmente distinto, puesto que la peregrinación y la mayordomía del señor de Chalma son dos momentos indisolubles, pues uno es el punto culminante del otro. Los dos son espacios que convergen entre sí, en el cual los actores sociales reflejan lo que son como colectividad a pesar de las tensiones que existan. Son dos momentos que forman parte de la identidad de los milpaltenses, momentos que los une, que los enfrenta, que los diferencia ante una ciudad donde únicamente prevalece el yo y no el nosotros.

Añadiendo que se estudia desde un enfoque sociológico. El enfoque sociológico nos permite analizar la peregrinación, sobre todo, cómo se organiza la peregrinación al santuario del Señor de Chalma a partir de la relación que mantenemos con el otro, es decir, las relaciones sociales en su totalidad. Sin embargo, la relación con el otro está impregnada de reconocimiento, contrasentidos, conflictos y tensiones la cual se encuentran en constante cambio, siempre en movimiento.

Además, es importante analizar sociológicamente la peregrinación, debido a que es una base fundamental en la composición y construcción de la identidad, sentido de pertenencia e identificación de un barrio o un grupo social.

En esta investigación, nos auxiliamos de aproximaciones teóricas y conceptos que se entremezclan en todo el trabajo para ayudar a comprender cómo la peregrinación junto con los significados que pululan alrededor de esta tejen lo colectivo, funge como un mecanismo de cohesión social y les da un sentido de pertenencia a los pobladores.

Retomamos los conceptos de identidad e identidad colectiva propuestos por Gilberto Giménez, así como el concepto de religiosidad popular. Utilizamos como aproximación teórica a Clifford Geertz sobre su concepto semiótico de cultura.

Una vez que terminamos con el planteamiento del problema, seguimos con la elección del diseño metodológico. Este trabajo contiene un diseño de investigación paralelo, pues trabajamos con el diseño transversal pues describimos el proceso de la peregrinación en Milpa Alta en un momento dado. Por otra parte, trabajamos con un diseño narrativo con el fin de reconstruir el pasado de las personas entrevistadas para conocer sus experiencias en la peregrinación hacia Chalma.

Nuestra población entrevistada fueron los pobladores del barrio de Santa Martha, la señora Edith nos concedió una entrevista como primera aproximación al tema de investigación, asimismo nos puso en contacto con la mayordoma de Santa Martha, así como con dos cronistas del barrio, Don Pedro y Don Arturo. Inclusive nos concretó una entrevista con dos mayordomas del barrio de La Luz, quienes también participan en la peregrinación. Esto nos sirvió para comparar cómo se vive una misma festividad en dos diferentes barrios.

Por último, la mayordoma nos puso en contacto con su compadre Don Beto, quien es mayordomo dedicado al oficio de los cocolos y también llevó a su otro compadre Roberto, quien se dedica al cultivo de nopal y también fue cargador en la peregrinación del señor de Chalma y actual mayordomo. Le realizamos una entrevista a Juan Carlos Loza vía Zoom para que nos platicara sobre la peregrinación, así como la construcción de la identidad colectiva en Milpa Alta.

A ellos les realizamos una entrevista retrospectiva, pero antes de eso elaboramos una guía de ejes temáticos a preguntar para cada entrevistado, la finalidad de esto fue recuperar las experiencias de estos miembros en la peregrinación del señor de Chalma, así como su cotidianeidad. Las entrevistas se realizaron en plena pandemia, pero con todas las medidas sanitarias pertinentes tanto para los entrevistados como para nosotras, así como cuidados tanto en el traslado y el retorno de nuestros domicilios hacia el lugar de las entrevistas.

La principal limitación en esta investigación fue la pandemia por Covid-19, pues nos limitó en los eventos previos a la peregrinación organizados por la mayordomía mayor como es la coronación de los mayordomos en el mes de mayo, el corte de leña en agosto, así como la junta y la rejunta en el mes de noviembre.

Esto nos limitó en cuanto a la participación y observación de las actividades a realizarse, de igual manera creímos que la pandemia y cuarentena nos detendría y evitaría por completo el realizar entrevistas. Sin embargo, recurrimos a la utilización de alternativas, como lo fue el realizar una entrevista por medio de la plataforma Zoom y otra por medio de videollamada.

Una vez obtenidas las entrevistas y toda la información documental necesaria, fuimos depurando, subrayando y acomodando la información pertinente en los diferentes capítulos y apartados. Comenzando a darnos cuenta que la mayordomía y la peregrinación tienen un significado más profundo del que se ve a simple vista, no es solo una actividad más realizada en la alcaldía, es parte de su vida, se vuelve parte esencial para la construcción de su identidad y pertenencia.

La tesis comprende tres partes. En la primera parte realizamos un pequeño preámbulo de Milpa Alta con la finalidad de contextualizar al barrio de Santa Martha desde su historia, actividad económica más destacada, festividades religiosas, organización barrial y su vida cotidiana. Posteriormente, comenzamos a describir al Barrio de Santa Martha que es una de las primeras secciones en ser fundada en la época prehispánica, por esta misma razón es uno de los barrios más importantes para Milpa Alta. Además, este barrio es considerado uno de los barrios que produce más nopal, el barrio encargado de la mayordomía del señor de Chalma, el barrio mejor organizado a pesar de las rivalidades que mantenga con otros barrios, un barrio que basa su vida en fiestas y nopales.

Iniciamos la segunda parte destacando el papel de la mayordomía en la peregrinación. Mencionamos que antes de la peregrinación, existe un momento previo que es la organización donde se reúne una gran cantidad de pobladores de los pueblos y los barrios de Milpa Alta para participar, ayudar, aportar y reafirmar su

identidad colectiva. La mayordomía del señor de Chalma cuenta con una estructura de apoyo compuesta por una serie de cuadrillas de trabajos, además de la participación del barrio e incluso la participación de la alcaldía para auxiliarlo y brindarle su apoyo. En este sentido, destacamos la participación de las mujeres como una figura central en las mayordomías, pues ellas son quienes dirigen y organizan la preparación de los alimentos en las festividades

Luego, mencionamos las tensiones que existen en la mayordomía por la diferencia de opiniones principalmente, aunque se añaden otros factores como la ausencia de algunos mayordomos, los mayordomos que sacan su compromiso sin ayuda, el que no asistan a pagar sus limosnas en la rejunta, entre otros. Sin embargo, esas mismas tensiones logran reafirmar las identidades individuales y colectivas, reafirmar lo que son y gracias a eso llegan a un acuerdo. Finalizamos, describiendo el proceso de peregrinación, así como el retorno de los peregrinos a Milpa Alta.

En la última parte describimos y analizamos la cultura en el Barrio de Santa Martha, así como la manera en que este entramado de significaciones le da un sentido a la vida de los pobladores de este barrio. Significaciones que construyen y viven cotidianamente. Además, mencionamos como la peregrinación forma parte de la cotidianidad de este barrio y como tal la peregrinación se ha vuelto una forma de resistencia ante la ciudad donde prevalece el individualismo y el egoísmo. Pues la peregrinación se basa en una organización compleja de roles y funciones que permite a la vez que todos los individuos que participan en esta logren tejer una red de relaciones sociales que reafirma su identidad.

Asimismo, analizamos cómo se construye la identidad colectiva del Barrio de Santa Martha a partir de la mayordomía del señor de Chalma mediante la apropiación e interiorización del complejo simbólico del barrio. También, cómo generan su sentido de pertenencia a este barrio desde pequeños. Por último, hablamos de la identidad colectiva del Barrio de Santa Martha trastocada por la pandemia, pues la pandemia ocasionó que las prácticas religiosas en este barrio se vieran interrumpidas de manera indefinida. Irrumpió de manera brusca la vida cotidiana de los pobladores,

no sólo por las festividades canceladas o realizadas a puerta cerrada, sino que también los perjudicó en su socialización con el otro.

Capítulo 1. El Barrio de Santa Martha en Milpa Alta, su gente, sus tradiciones

Antes de comenzar, es importante dar un breve preámbulo de la historia de la alcaldía de Milpa Alta, así como las principales fiestas que se festejan durante el año, sus actividades económicas, su vida cotidiana y su organización barrial. Con el fin de contextualizar el área de estudio que es el barrio de Santa Martha y la relevancia del barrio para dicha alcaldía.

Empezaremos por considerar a Milpa Alta como pueblo originario, si bien existen diversas conceptualizaciones en torno al concepto de pueblos originarios, algunas de estas coinciden en que los pueblos originarios son comunidades que nacieron aquí en la Ciudad de México, descendientes de poblaciones que residían antes de conformarse el Estado mexicano.

En el año 2007 el gobierno de la Ciudad de México reconoce 141 pueblos como pueblos originarios, apoyados por el Programa de Apoyo a Pueblos Originarios (PAPO) desarrollado por medio de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las comunidades. Además de esto reciben el apoyo directo del Consejo de pueblos y Barrios Originarios del Distrito Federal (actualmente CDMX) publicado en la Gaceta Oficial.

En Milpa Alta se reconocen 12 pueblos originarios los cuales son: San Agustín Ohtenco, San Antonio Tecómitl, San Bartolomé Xicomulco, San Francisco Tecoxpa, San Jerónimo Miacatlán, San Juan Tepenahuac, San Lorenzo Tlacoyucan, San Pablo Oztotepec San Pedro Actopan, Santa Ana Tlacotenco, Villa Milpa Alta y San Salvador Cuauhtenco.

Martha Olivares, profesora investigadora de la UACM ha estudiado el tema de los pueblos originarios destacando a éstos *como poblaciones que expresan diversidades culturales diferentes, con lo que al mismo tiempo cuestionan el modelo de la ciudad y el proyecto homogeneizante de lo moderno* (2013:384).

Además, la autora en su publicación *Los pueblos originarios de la Ciudad de México, entre la civilización y la barbarie (2013)* plantea una serie de características o elementos de su cultura e identidad que aún conservan o han adoptado estas comunidades. Por ejemplo, la vigencia de la vida comunitaria donde los pueblos originarios mantienen una red de interacción social entre sí alrededor de la vida religiosa y festiva. Otra característica es la organización social propia basada en un sistema de cargos adaptados de acuerdo con sus condiciones sociopolíticas.

Otro más es la vida ritual y religiosa, las cuales forman parte de un conjunto festivo anual que se ha ido adaptando a las nuevas condiciones de sus actores y que forma parte de la cotidianidad de los pueblos. La defensa de la tierra y sobre todo, la reivindicación identitaria en la cual apelan por su autoafirmación y reconocimiento de sus formas de organización.

Por otra parte, María Eugenia Fabro (2019) menciona que los pueblos originarios cuentan con una historicidad que los antecede, crean sus propios simbolismos y prácticas sociales mediante usos y costumbres y así se constituyen los pueblos que se articulan entre sí a través de la lengua.

De acuerdo con Guillermo Guzmán para conceptualizar el término de pueblos originarios es necesario tomar en cuenta algunos elementos.

1. Son poblaciones descendientes de pueblos prehispánicos refundados en el periodo colonial.
2. Tienen como base relaciones de parentesco a partir de un conjunto de familias que se auto identifican por cultura, región y creencias.
3. Poseen un territorio en el que se distinguen espacios de uso comunitario y ritual.
4. Mantienen una organización territorial a partir de usos y costumbres anteriores al Estado moderno.
5. Su continuidad cultural está basada en formas de organización comunitaria y en un sistema festivo que tiene como eje un santo patrón (deidad o creencia); en él pueden apreciarse elementos culturales de origen mesoamericano y colonial, que no se reducen a los aspectos religiosos.

6. Las festividades religiosas y cívicas cumplen la función de generar liderazgos para ejercer los cargos, y para el colectivo es el medio para reafirmar la pertenencia al pueblo, contribuyendo a la continuidad de las identidades locales; a partir de la cual se establecen nexos (Guzmán, s.f).

1.2 Historia de Milpa Alta



Milpa Alta es una de las 16 alcaldías pertenecientes a la Ciudad de México. El origen de los doce pueblos que se encuentran en el territorio milpaltense se remonta a la época prehispánica, con un documento escrito en el que se hace referencia a lo que hoy es Milpa Alta; data del siglo XVII escrito por el escribano Juan Sánchez.



Mapa 1. Delegación Milpa Alta (Inafed, s.f)

El origen de esta alcaldía se remonta al siglo XII, en el año de 1240, arribaron al actual territorio de Milpa Alta nueve tribus de Chichimecas procedentes de Amecameca, llegaron al Valle de México, enfrentándose a las tribus ya asentadas en esta localidad. Logrando tomar posesión de dichas tierras, puesto que estas brindaban las condiciones necesarias para la subsistencia, nombrándolo como “Malacachtepec Momoxco” o “Malacachtepec Malacachticpac”, que significa *“lugar de altares rodeado de montañas”* o *“lugar de plataformas rodeado de colinas”* (Galicía, 2018).

En el año de 1440 el Capitán Mexica Hueyitlahuilli dominó a los antiguos pobladores, instalándose en la zona como cacique formando varias localidades, que son los actuales barrios de Santa Cruz, Los Ángeles, San Mateo y Santa Martha en la cabecera de su señorío, y los pueblos de Tulyehualco, Iztayopa, Tocómitl, Tecozpa, Ohtenco, Tepenáhuac, Miacatlán y la Concepción.

Posteriormente el 2 de julio de 1529 esta localidad fue conquistada por los españoles, llegó un emisario del gobierno español Juan de Saucedo otorgando el primer documento de reconocimiento legal y junto con la cristianización cambió su nombre. En un primer momento se le conoció como Milpas de Xochimilco o La Milpa, debido a que esta zona se distinguió por su producción de granos, posteriormente se le cambió de nombre hasta llegar al que actualmente conocemos La Asunción de Villa Milpa Alta (Galicia, 2018).

1.3 Actividad económica en Milpa Alta

La actividad económica de Milpa Alta en la antigüedad provenía del cultivo de granos y del maguey para pulque, sin embargo, desde el declive del sistema de haciendas en el valle de México a raíz de la reforma agraria iniciada por el gobierno de México dejó en una muy mala situación económica a los pueblos de Milpa Alta. El sistema agrícola de subsistencia, centrado en el cultivo del maíz se estaba volviendo cada vez menos productivo, en conjunto en la década de 1930, también iba en decadencia el consumo de pulque, por lo tanto, el otro recurso económico de los milpaltenses el cultivo del maguey pulquero se fue a pique.

Por lo que, los milpaltenses viendo el gran deterioro en sus dos principales fuentes económicas se vieron obligados a dar un giro en su producción económica dando paso a los cultivos de nopal. Este cambio se atribuye a Florentino Flores Torres, del barrio de La Concepción, quien inició los experimentos con el cultivo del nopal, esto a finales de la década de 1930. Desde ese momento, los cultivos y la economía de Milpa Alta cambiaron por completo; el nopal se convirtió en la mejor opción productiva para los campesinos y terminó por sustituir completamente al cultivo del maguey. Algunos campesinos lo incorporan como cultivo principal, pero sin dejar de sembrar el maíz y el frijol, de esta manera el nopal se convirtió en pilar de la economía milpaltense.

Los doce pueblos de Milpa Alta se han convertido en grandes productores de dicho producto, específicamente Villa Milpa Alta, San Francisco Tecoxpa, San Jerónimo

Miacatlán, San Juan Tepenahuac, Santa Ana Tlacotenco, San Agustín Atenco y San Lorenzo Tlacoyucan. Los cuales juntos generan un total anual aproximado de 500 y 600 mil toneladas (Carreño, 2020).

Su importancia se puede ver claramente reflejada en el volumen de producción, hectáreas dedicadas a este cultivo, localización y construcción espacial. En 1976 había una superficie de 1500 hectáreas dedicadas al cultivo, mientras que en 1991 ésta se incrementó hasta 4 024 hectáreas (Bonilla, 2009).

Superficie sembrada en Milpa Alta de sus principales cultivos, 1992-2005

Cultivos*	1992	1998	2005	1992-2005
	Hectáreas			Variación (%)
Nopal (verdura)	4 024.50	4 057.00	4 326.00	7.5
Maíz (grano)	2 700.00	2 241.20	2 949.00	9.2
Avena (achicalada)	1 284.00	1 633.00	1 835.80	43.0
Suma	8 008.50	8 710.00	9 120.80	13.9
Total Milpa Alta	8 662.50	8 780.00	9 767.00	12.9

* Se refiere a los cultivos del año agrícola, que es la suma de la superficie sembrada y cosechada en los ciclos otoño-invierno (generalmente de octubre del año anterior hasta septiembre del año siguiente) más el ciclo primavera-verano (de marzo del año mencionado a marzo del siguiente). Este año agrícola incluye la cosecha de cultivos perennes como el nopal (INEGI/Gobierno del Distrito Federal, 2006).

FUENTE: INEGI/Gobierno del Distrito Federal, *Anuario Estadístico del Distrito Federal*, 2006; INEGI/Gobierno del Distrito Federal, *Cuaderno Estadístico Delegacional*, 1999 y 2006.

Fuente: Recuperado de Roberto Bonilla en Agricultura y tenencia de la tierra en Milpa Alta (2009)

Sin embargo, la tabla elaborada por Bonilla nos menciona que para el año 1992 había un total de 4, 024, 50 hectáreas de nopal, para 1998 un total de 4, 057 hectáreas y para el año 2005 4, 326 hectáreas.

Como se observa en la siguiente tabla, Villa Milpa Alta había sembrado un total de 2, 589 de hectáreas en el 2003 junto con un total de 6,470 productores dedicados a esta labor.

Los pueblos de Milpa Alta y el cultivo de nopal, 2003

Pueblos	Superficie sembrada		Productores	
	Hectáreas	Por ciento	Número	Por ciento
Villa Milpa Alta	2 589	62.2	6 470	66.3
San Lorenzo Tlacoyucan	754	18.1	1 508	15.4
Santa Ana Tlacotenco	298	7.2	662	6.8
San Jerónimo Miacatlán	132	3.2	293	3.0
San Agustín Ohtenco	100	2.4	250	2.5
San Francisco Tecoxpa	98	2.4	204	2.1
San Juan Tepenáhuac	96	2.3	190	1.9
San Antonio Tecómitl	34	0.8	80	0.8
San Pedro Actopan	30	0.7	63	0.6
San Pablo Oztotepec	28	0.7	70	0.7
Total	4 159	100.0	9 790	100.0

FUENTE: Sagarpa, *Plan rector del sistema producto nopal. Distrito Federal, México, 2004.*

Fuente: Recuperado de Roberto Bonilla en *Agricultura y tenencia de la tierra en Milpa Alta (2009)*

Tabla 3. La producción de nopal en Milpa Alta del 2003-2019.

Nopal Milpa Alta				
Año	Sembrada (T)	Cosechada (T)	Volumen producción	Valor producción (Tone)
2019	2434	2434	223613.9	748143284.3
2018	2634	2634	200437.8	571298400
2017	2743	2743	199836.5	398712680.5
2016	2850	2850	200578.79	768707729.9
2015	2864	2850	250292.8	463462171.9
2014	2850	2850	292983.6	609599257.2
2013	4327	4327	269848	863232958.1
2012	4327	4327	336648.5	640036128.2
2011	4327	4327	341365.5	595071753.3
2010	4327	4327	294145.9	881034624.1
2009	4327	4327	321742.3	774462672.9
2008	4327	4327	272367.8	807404382.6
2007	4327	4327	294757.8	765323889.8
2006	4327	4327	283493.5	823151726.6
2005	4326	4326	313857.1	452333991.1
2004	4326	4326	276194	471874687.1
2003	4176	4176	336255.42	774130590.5

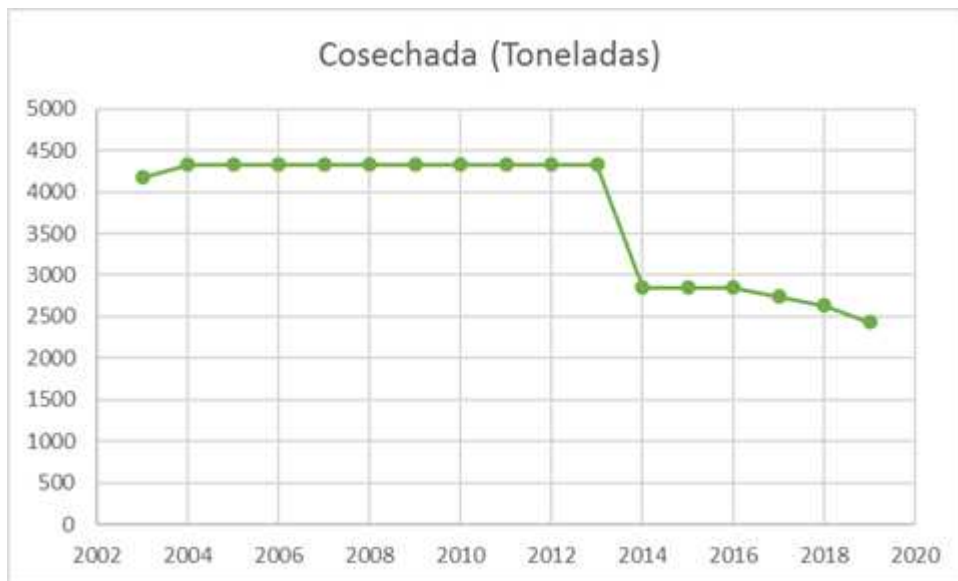
Fuente. Elaboración propia con base en Estadística de Producción Agrícola, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIACON).

Gráfica 1. Siembra de nopal en Milpa Alta por toneladas.



Fuente. Elaboración propia con base Estadística de Producción Agrícola, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIACON).

Gráfica 2. Cosecha de nopal en Milpa alta por toneladas 2003-2019.



Fuente. Elaboración propia con base Estadística de Producción Agrícola, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIACON).

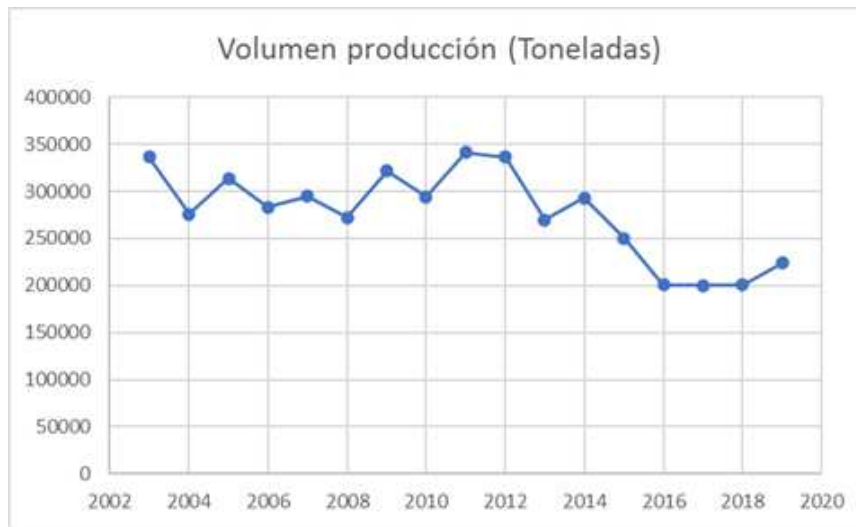
La tabla número 3 junto con sus respectivos gráficos nos muestra que el número de hectáreas sembradas y cosechadas se mantuvo constante hasta 2014 y a partir de ese año el número de hectáreas disminuyó aproximadamente por 2 millones menos de hectáreas sembradas y cosechadas.

Justamente este coincide con el crecimiento en la producción de nopal en Morelos. Otros factores que coinciden con esta caída es la disminución de tierras destinadas al cultivo del nopal debido a la construcción de casas habitación, así como la decisión de los jóvenes de dedicarse a otras actividades no agrícolas.

La tendencia de una década en la superficie sembrada de nopal en la CDMX muestra una pendiente de tipo negativa, ya que muestra dos caídas tanto en 2014 como en 2018 y en el inter se mantiene una superficie constante con una tasa media de crecimiento anual de -2.91% durante el periodo y prácticamente la totalidad de la superficie (98.2%) se da en la alcaldía Milpa Alta (Moctezuma, 2019).

Actualmente según datos obtenidos de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER, 2019) Morelos tiene el primer lugar en producción de nopal en todo el país, con 4 mil 101 hectáreas anuales y una producción de 396 mil 874 toneladas generando un valor de 729 millones 603 mil pesos. Lo cual generó que este cultivo se volviera uno de los más importantes para ese estado, en especial para toda la zona alta de Morelos que incluye los municipios de Tlalnepantla, Totolapan, Tlayacapan y Tepoztlán.

Gráfica 3. La producción de nopal-verdura en Milpa Alta por toneladas.



Fuente. Elaboración propia con base en Estadística de Producción Agrícola, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIACON).

Gráfica 4. El valor de la producción de nopal en Milpa Alta por toneladas.



Fuente. Elaboración propia con base en Estadística de Producción Agrícola, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIACON).

De acuerdo con la gráfica número 3 el volumen de la producción tuvo un descenso a partir del año 2012, teniendo un pequeño incremento en el año 2014, después de

este se volvió a presentar un descenso que se mantuvo durante los siguientes años, esto coincide con el aumento que tuvo el Estado de Morelos posicionándose en el primer lugar del país en producción de nopal.

En la siguiente gráfica podemos observar el valor de la producción generada, siendo muy variada en todos los años, sin embargo, a pesar de que el volumen de producción bajo en los últimos años el valor fue en aumento. Esto se podría deber a la calidad del producto, siendo un volumen bajo en cuanto a la producción, pero de buena calidad generando buenos ingresos.

Esto coincide con lo comentado por el señor Roberto Flores, productor de nopal en Milpa Alta *“aquí no usamos esos fertilizantes como en Morelos, aquí es más natural y de mejor calidad, por eso se pone más caro o se vende más caro”* (entrevista Roberto Flores, octubre 2020).

Al investigar los datos oficiales de la producción de nopal, nos percatamos de que varían mucho, en cada autor, investigación y páginas son distintos a los que se tienen oficialmente en el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIACON).

Actualmente, según datos de la Secretaría de Agricultura (Sader) Morelos y la Ciudad de México cuentan con la mayor superficie para sembrar nopal. Sin embargo, contrario a lo que ocurría en el pasado, Milpa Alta ya no es el principal productor de nopal, actualmente Morelos ocupa ese puesto a nivel nacional.

La actual jefa de gobierno la Dra. Claudia Sheinbaum mencionó en mayo del año pasado lo siguiente *“aquí en Milpa Alta queremos y estoy segura que lo vamos a poder lograr, que volvamos a ser, la Ciudad de México, el principal productor de nopal del país y del mundo, ya no queremos que sean los estados circunvecinos”* (Carreño, 2020). Por lo que otorgó 9 millones 522 mil pesos a diversos productores de la alcaldía Milpa Alta.

Sumada a estas actividades económicas otra fuente económica es producto de los festivales gastronómicos que se realizan como la feria del mole y la feria del nopal llevadas a cabo en la alcaldía.

La Feria Nacional del Mole celebrada en Milpa Alta durante el mes de octubre. Es una feria gastronómica que busca promover el consumo de mole elaborado por el pueblo de San Pedro Atocpan, así como también buscan mantener vivas sus tradiciones. Hay una infinita variedad de sabores y olores del mole e incluso, el modo de preparación también es variado pues va desde el mole con pollo, romeros o pavo. Tamales, enchiladas, entre otros platillos. Además, en esta Feria podrás encontrar actividades recreativas que puedes disfrutar en familia como jaripeos, juegos mecánicos, espectáculos de comedia y actividades artísticas y culturales.

“Esta feria no es sólo un evento gastronómico, es un punto de encuentro de productores, artistas, comerciantes, artesanos y sociedad en general, quienes hacen honor a la importancia de reunirse en la fiesta para intercambiar conocimientos, creencias, productos y experiencias y, claro es, un lugar de encuentro económico propicio para el desarrollo” (Gómez, 2020).

Por otra parte, la Feria del Nopal tiene su epicentro en Villa Milpa Alta en el mes de junio. La feria tiene como finalidad el fomento del consumo y comercialización del nopal-verdura con la presentación de una serie de platillos hechos a base de nopal. Además, cuenta con actividades artísticas, culturales, deportivas y sociales para disfrutar con la familia.

En esta feria se ha realizado uno de los primeros Concursos Gastronómicos de Platillos elaborados con nopal en donde se registraron alrededor de 327 recetas que consistían en ensaladas, postres, bebidas, guisados y sopas.

Debido a la pandemia por Covid-19, se inauguró la Primera Expomóvil de Productores Milpaltenses con la finalidad de reactivar la economía local de la demarcación y apoyar a los pequeños y medianos productores que se vieron

afectados por la pandemia. Con esta expomovil buscan una alternativa para dar a conocer sus productos (Heraldo de México, 2020).

1.4 Principales fiestas en Milpa Alta

Milpa Alta es una de las alcaldías con mayor participación religiosa de la Ciudad de México, por ende, es una de las que tienen más celebraciones, fiestas populares y religiosas. En total cada año se celebran 720 fiestas religiosas y populares, de las cuales las importantes religiosas son:

- **La Asunción de María**, el 15 de agosto día que se celebra la fiesta principal en el centro de Villa Milpa Alta en honor a la Asunción de María, festividad que data de 1938, en esta organización se reúne un Comité de Feria con representantes de 7 mayordomías de los barrios Villa Milpa Alta, La Luz, San Mateo, Santa Martha, La Concepción, Santa Cruz, Los Ángeles y San Agustín.
- **La peregrinación al Señor de Chalma**, celebrada los días 3 al 10 de enero. En esta peregrinación se reúnen todos los barrios que conforman la alcaldía para ir al santuario en agradecimiento por los favores y ayuda recibidos o para pedir algún favor.
- **El Señor del Leñerito**, celebrada en el mes de diciembre. El Señor del Leñerito es una de las mayordomías más especiales y queridas del pueblo, este santo es el encargado y protector del monte, de igual manera está relacionado con otras mayordomías a otros santos, por lo que también suele participar en procesiones, rituales y fiestas. Esta mayordomía es la encargada de proporcionar la leña que se utilizara en la elaboración de los alimentos, fogatas y caminos para diversas celebraciones como lo es la peregrinación al Señor de Chalma.

Otras festividades que están más relacionadas a lo popular son:

- **La feria del Mole** de San Pedro Actopan surgida en 1977, celebrada en el mes de octubre. Es una de las más populares, la cual recibe más de 500 mil visitantes, no solo de la Ciudad de México sino también de otros estados.

- **Feria de los Faroles y Globos de Cantolla**, celebrados en día de muertos en San Agustín Ohtenco.
- **Feria del Nopal**, celebrada en el mes de junio del año 1986. Tiene la finalidad de promover el consumo y comercialización no solo del nopal como verdura sino de todos los productos elaborados a base de este, como jabones, mermeladas, dulces, mascarillas faciales. entre otros.

1.5 Organización de sus barrios

Los barrios de Milpa Alta son las unidades territoriales que integran al poblado y su origen remonta desde los calpullis provenientes de la época prehispánica. Estos barrios se integran por grupos de parentesco.

Los barrios eran asignados al grupo social emparentado unido por vecindad, profesión, templo y dios protector común. *“El calpulli no era sólo una organización de barrio, sino una institución social de hondas raíces y de múltiples ligas, en la que sus componentes creían descender de un antepasado común, muchas veces identificado con el dios patrono”* (López Austin; 1985:29).

Sin embargo, un aspecto más simbólico considera a los barrios como un espacio cultural en el que se manifiesta la identidad de los habitantes quienes a su vez afirman su sentido de pertenencia a través de sus relaciones sociales y el sistema de valores y prácticas religiosas.

Los barrios se denominan como tal a partir del Santo Patrono al que veneran. Además, cuentan con una capilla que es considerada el centro del barrio y como un eje de organización barrial (Oemichen, 1992).

En las últimas décadas se han formado nuevos barrios en los pueblos y han aparecido 114 asentamientos, habitados fundamentalmente por inmigrantes pobres, muchos de ellos indígenas que llegan a trabajar como jornaleros en el cultivo del nopal (Wacher, 2018).

Por ello, Milpa Alta cuenta con 12 pueblos tradicionales, cada pueblo se divide en barrios, por ello hay un total de 29 barrios que celebran más de 700 fiestas entre religiosas y paganas.

Por ejemplo, en San Antonio Tecomitl y en la mayoría de los pueblos de Milpa Alta hay cuatro barrios principales que son con los que originalmente empezó cada comunidad, éstos se establecieron en cuatro puntos cardinales teniendo como centro la iglesia (Pérez: 1996: 68).

1.6 Vida cotidiana en Milpa Alta

Milpa Alta se caracteriza por su devoción religiosa y por la lucha en defensa de la tierra. La vida cotidiana en Milpa Alta se encuentra vinculada con el ciclo religioso que coincide con su ciclo agrícola. Debido a esto, las fiestas que se celebran en dicha demarcación se ligan con el trabajo agrícola basado en el cultivo de nopal, así como los lazos tanto familiares y sociales que establecen.

En la vida cotidiana de los habitantes milpaltenses es indiscutible la presencia de un sistema festivo relacionado con el culto católico-religioso, pero también están presentes otras ceremonias sociales significativas (Romero, 2019).

En el escrito titulado *De Porfirio Díaz a Zapata: memoria de Milpa Alta (1967)*, Luz Giménez narra cómo era la vida cotidiana de los abuelos en Milpa Alta durante los años de la Revolución en específico. Recuperamos un fragmento de la narración *El pueblo que yo recuerdo*:

Allá en mi casa, en Milpa Alta, los hombres trabajaban y las mujeres hacen tortillas, hacen comida. Así es que cuando llega el hombre y tiene hambre, toda la comida lo está esperando. Así es como viven los de mi pueblo. Mientras los hombres van a trabajar, también las mujeres se van a comprar a la plaza, a donde se vende carne, frijoles, maíz -todo lo necesario-, leña, carbón, fruta; todo lo que se les ofrece a las mujeres en casa. Cuando vuelven las mujeres de la plaza ponen la comida en la lumbre y se cuece. Traen el agua en unos jarros grandes o en botes, y si ya llegó el marido corre la mujer a comprar el pulque. Así es que, maestro, le voy a contar unas palabras acerca de mi pueblo y de mi vida... Momoxochco Malacatetipac

mi pueblo, se llama Milpa Alta en español, o la Asunción Milpa Alta, y está entre los cerros de! Cuauhtzin y del Teuhtli... (Jiménez, 1967).

Como menciona Juan Carlos Loza en su tesis Territorio y Cultura (2014), los rituales comunitarios, el intercambio simbólico donde las mayordomías interactúan formando relaciones de intercambio, la organización de sus pueblos y barrios, sus festividades y la comida, el trabajo comunitario, las peregrinaciones, la defensa de sus territorios y recursos y su memoria colectiva, forman parte del día a día de los milpaltenses.

2. El barrio de los “cara rayada “

El barrio de Santa Martha está ubicado dentro de la localidad de Villa Milpa Alta en la alcaldía de Milpa Alta al sur de la Ciudad de México. Según estimaciones de una página web el barrio de Santa Martha abarca un área cercana de 41 hectáreas con una población de 2,770 personas.

Para llegar al barrio de Santa Martha no tiene complicación alguna, en la Avenida Miramontes sale un camión que es la ruta 81, la cual nos lleva directamente al corazón de Milpa Alta, es decir, la Iglesia de la Asunción.

Le haces la parada al camión que dice en letras verdes Milpa Alta, subes los escalones y le indicas al amable chofer que bajas hasta la base. Si tienes suerte, puedes encontrar un buen lugar a lado de la ventana para observar el paisaje, por lo general es una ruta muy concurrida y suele estar ocupado todos los lugares, sobre todo, en horas pico.

A pocos kilómetros después del Periférico comienza a respirarse un aire con olor a bosque y campos. Pasa por Xochimilco donde sobresale las chinampas, las trajineras coloridas perfiladas a lo largo de ese lago tan familiar, el mercado de flores, los vendedores ofreciendo sus productos en la calle y las personas

caminando en distintos rumbos buscando qué llevarse a casa para degustar con la familia.

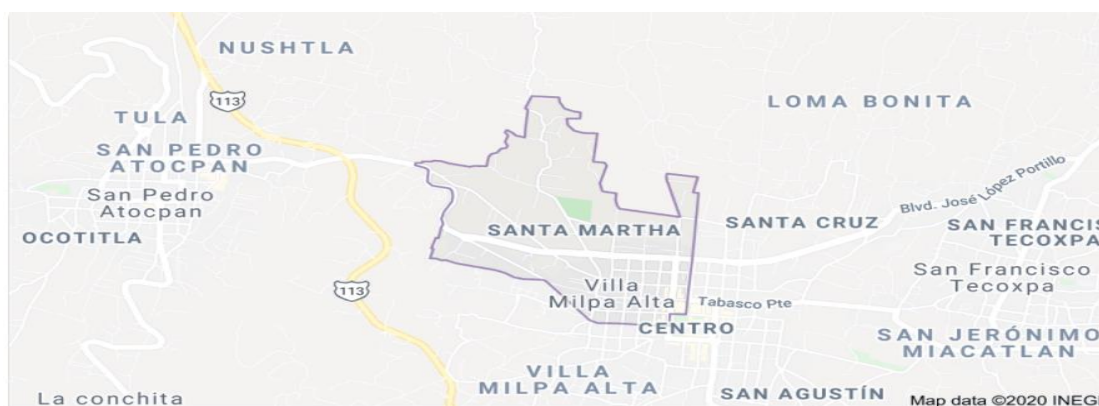
Sale de Xochimilco y nos topamos con San Gregorio Atlapulco que se encuentra ya en los límites con Milpa Alta. Arribando hacia Milpa Alta, la neblina y el frío se hacen presentes, las montañas muestran su eterno esplendor, campos llenos de flores de todo tipo, asimismo también se observa pequeñas parcelas como la milpa. La carretera nos da un claro aviso de que poco a poco estamos dejando la urbe y nos adentramos a ese paraíso de sabores, de historia, de lucha, de gente orgullosa de sus raíces.

Por la ventana, admiramos desde la lejanía al volcán Teuhtli, guerrero inalcanzable, rival de amores de Popocatepetl según cuenta la leyenda en Milpa Alta. A otros cuantos kilómetros más, está el pueblo de San Pedro Atocpan, en sus calles se encuentra impregnado el olor a mole, combinado con el chocolate, los chiles, el arándano u otra clase de especias que le da un sabor único e irrepetible.

Sólo queda una curva en nuestro trayecto para poder vislumbrar con nuestros ojos entrecerrados el barrio de Santa Martha. Bajas del camión y lo primero que ves son nopaleras, pequeñas nopaleras que son el sustento de varias familias de este barrio. Casas construidas por ellos mismos, pequeños negocios que forman parte del día a día de los pobladores y es así como comienza el recorrido por el barrio de los “cara rayada” como solían llamarlos en antaño.

Las principales calles de Santa Martha son: Puebla Poniente, Tehuacán, Avenida Jalisco Poniente, Zacatecas, Durango, Sonora y Avenida México Norte.

Mapa 2. El barrio de Santa Martha en la Alcaldía Milpa Alta.



Fuente: Google Maps, 2020.

Santa Martha inicia ahí donde se ve una casa al estilo Frida Kahlo, con paredes empedradas color negro y que cuenta con dos pisos y es muy bonita, por cierto. Los límites de Santa Martha terminan en la calle Sonora, donde se ubica la Capilla de la santa patrona Santa Martha (entrevista a Edith Pérez, septiembre 2020).

Al llegar al barrio de Santa Martha, pudimos observar que está ubicada en una zona muy céntrica de Villa Milpa Alta, sus límites colindan con el barrio de la Asunción siendo este el más importante y el centro de la alcaldía.

A diferencia de lo que esperábamos, nos percatamos a la par que íbamos recorriendo sus subidas y bajadas que no hay muchos establecimientos en donde se vendieran cocoles o pan, hay muchos pequeños locales de diferentes productos, carnicerías, pollerías, tiendas de abarrotes, farmacias, entre otros. El lugar más importante y punto de reunión para la gente, ya sea para la fiesta patronal, las juntas, organizar los diferentes eventos que se realizan en dicho barrio es la iglesia.

Justo en la entrada principal del atrio se encuentran pegados carteles con las noticias más recientes, personas que fallecieron, en dónde, cuándo y la hora en la que se realizarán sus rosarios. Es una Iglesia de color verde agua, con un gran patio, espacio que es dedicado para tomar misa cuando los lugares de adentro

están llenos, un espacio en donde se perfilan los estandartes e imágenes de Santa Martha para partir a la peregrinación del Señor de Chalma, por ejemplo.



Fotografía: Karla Trujillo, Estandartes del Señor de Chalma en la Iglesia de Santa Martha, enero 2020.

Además, es un lugar donde las comadres se reúnen para aflorar la Iglesia con el fin de prepararla para la coronación del próximo mayordomo mientras degustan de un café negro y los compadres barren el patio.



Fotografía: Karla Trujillo, Mayordomas enflorando la Iglesia de Santa Martha, septiembre 2020.

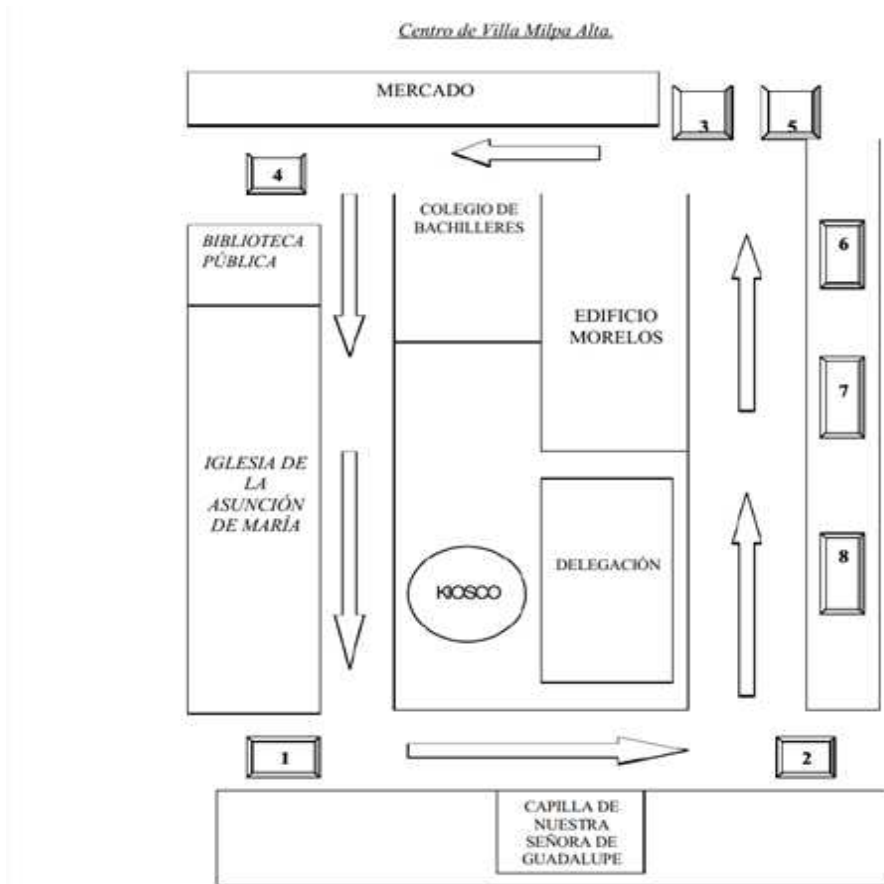
Se sube del lado izquierdo de la entrada de la iglesia en la calle Av. México y se llega a la iglesia de La Asunción siendo ésta el centro de la alcaldía y centro principal de diversas festividades, de la mayordomía mayor que es la del señor de Chalma y la de la virgen de La Asunción.

También es en esa calle, que es la que está justo frente a la iglesia, donde pasan los camiones que vienen de diferentes puntos de la ciudad como la ruta 81 que es la que viene de Miramontes, pasando por Xochimilco todos con rumbo hacia el centro de Milpa Alta.

Una vez ubicados en la iglesia de la Asunción el mercado está a sus espaldas. El Mercado Benito Juárez que tiene 70 años en Villa Milpa Alta, pero en 2001 se construyó el edificio que alberga a unos cientos de vendedores de todo tipo. Aquellos que venden cocoles, nopalitos, verduras, frutas, dulces artesanales y otros tantos venden comida corrida, carne, quesos, ropa, entre otros. Los milpaltenses cosechan y consumen lo que producen en sus tierras, no necesitan más para vivir.

Mientras seguimos subiendo un poco más por la misma calle llegamos a la explanada de la alcaldía. Está el edificio de la alcaldía, bancos, comercios variados como zapaterías, restaurantes pequeños, heladerías, farmacias, entre otros. De igual modo, está ubicado el Colegio de Bachilleres número 14, las oficinas de SACMEX, de Tesorería y el INE.

Diagrama 1. Ubicación del barrio de Santa Martha respecto a Villa Milpa Alta.



Fuente: elaborado por Rivera Pérez (2004) en *En búsqueda de la endogamia de barrio. Estudio realizado en la Delegación Milpa Alta, D. F. y el municipio de Texcoco Estado de México.*

Nota: El rectángulo 1 corresponde a la primera sección de Villa Milpa Alta.

2.1 Historia del barrio de Santa Martha

En un lugar llamado Santa Martazulco se construyó la primera ermita un 29 de julio de 1529, sin embargo, este fue sustituido cuando inició la construcción del templo de la Asunción en 1532. Por ello, a Santa Martha se le conoce como la primera sección de la localidad y ubica a sus habitantes con la mayor jerarquía y estatus social.

Esto coincide con la anécdota que nos contó uno de los cronistas del barrio de Santa Martha, don Arturo y por ello, recuperamos el siguiente fragmento.

Santa Martha se funda en Santa Martazulco. Ahí están las raíces de esa capilla. La razón por la que dejaron de seguir construyendo en esos terrenos ya estaba el purato y se vinieron para acá en 1529. Se vienen aquí a poner la primera piedra el 1 primero de enero de 1525. En 1519 ponen la primera piedra aquí en la iglesia de enero. Por eso aquí en Santa Martha se celebra con banda de música porque es el aniversario de la primera piedra en Santa Martha. Es el único barrio que celebraba la misa de acción de gracias por haber construido en 1529. El 29 de julio de 1525 se inaugura la capilla. Entonces por eso le pusieron la primera sección y no iba a ser la primera sección, sino el pueblo de Santa Martha así está registrado como pueblo porque después llega la Asunción. El primer barrio fue Santa Martha y nos trajeron por chichimecas, una tribu de chichimecas que se establecieron en esta colonia. Quisieron hacerlo pueblo, pero no fue posible con el nombre de Santa Martha, sino llega la Asunción y establecen la Asunción como parroquia (Entrevista a don Arturo, septiembre de 2020).



Fotografía: Karla Trujillo, La Iglesia de la santa patrona Santa Martha, septiembre 2020.

En la tesis de Roberto Rivera (2004) menciona que el origen del barrio de Santa Martha se debe a que Pedro Alvarado inicia la conquista de los parajes que presentaban menos focos de resistencia. La ruta inició lanzando tres cohetes. El procedimiento era: se aventaba un cohete, donde caía se aventaba otro, donde caía se aventaba otro. El tercer cohete marcó el sitio donde sería construida la ermita de Santa Martha y a partir de aquí surge Santa Martha como la Primera Sección. Además, fue Santa Martha la que fundó el pueblo de Milpa Alta.



Fotografía: Karla Trujillo, La mirada desde adentro: una vista a la capilla de Santa Martha, septiembre 2020.

2.2 Vida diaria en el barrio de Santa Martha

La vida diaria en Santa Martha está llena de nopales y festividades casi todos los días. Las familias de Santa Martha se dedican a la producción de nopal durante todo el año, sin embargo, estas actividades de índole agrícola se compaginan a la perfección con otras actividades que son desarrolladas dentro de la misma

demarcación o a las afueras de éste. Trabajos asalariados en su mayoría, pero que le brindan un dinero extra para seguir subsistiendo.

Desde temprano las familias salen a cortar el nopal usando unas lámparas que les ayudan a ubicar los surcos donde se hace el corte del nopal. Además, es una actividad que les permite pasar tiempo con sus familias en el campo de cultivo, así como también les permite unirse e identificarse como familia perteneciente al barrio de Santa Martha.

Cuando han terminado de cortar el nopal, se dirigen de inmediato al *mercado de acopio*¹ para vender sus nopales. Llegan al mercado, se posicionan en alguno de los lugares que aún quedan disponibles, ponen el nopal ya sea en cubetas y cajas y esperan a que lleguen los clientes.

Si bien les va bien, pueden regresar a sus casas antes del mediodía, sino tendrán que aguardar un poco más de tiempo para regresar a casa. Una vez en casa, se disponen a descansar y almorzar junto con la familia. Horas más tarde, vuelven a sus nopaleras para seguir trabajando en ellas. Además, muchas personas se dedican a la cría de animales para el autoconsumo.

Asimismo, parte de la vida diaria del barrio de Santa Martha se resume en la elaboración de cocoles. Por ejemplo, el día de muertos hacen pan tales como los bizcochos y las tortas y, otros panes que se llaman goyetes. Es un pan que encima se le pone azúcar. Solían venderlo en la plaza y los demás barrios de Villa Milpa Alta acudían a comprar pan en el día de muertos para esperar con alegría a sus muertos.

Toda la gente de Santa Martha su primer oficio fue de cocoleros. De los que iban a vender afuera de Milpa Alta porque antes iban a vender al mercado. También se dedicaron a cultivar

¹ El mercado de acopio es un mercado donde personas de la ciudad o de diferentes lugares vienen a comprar su mercancía.

los magueyes, 100% campesinos y a cultivar el pulque, que era una bebida indispensable para cualquier reunión y para los campesinos ir al campo, era lo que utilizaban ellos para saber seguir sobreviviendo en esta y su cultivo fuera el maíz, frijol, el haba, calabaza, el chile. (Entrevista de Don Arturo, septiembre 2020).

La elaboración de los cocoles inicia con el alba, desde temprano la familia junto con algunos ayudantes extras. La harina se pone en aquella mesa junto con la levadura, la sal y el piloncillo. Se amasa de manera suave y con un ritmo constante, Se le echa a la masa los huevos previamente batidos.

Después, con la masa se forma unas bolitas para ser aplanadas con la ayuda de un rodillo y darles la forma de rombo. Sólo queda hornear los cocoles y llevarlos al mercado de acopio para ser disfrutados.

Anteriormente, los hombres iban al campo a raspar los magueyes, de estos sacaban pulque para ir a venderlo de vez en cuando. Ellos raspaban todos los días porque antes no había agua para tomar, sólo había agua para asearse y para hacer la comida.

Los hombres raspaban los magueyes y sacaban pulque para vender de vez en cuando. Ese pulque raspado por los hombres del barrio de Santa Martha servía para bajar la comida. También iban al monte a cortar leña y guardaban la leña por si llovía durante el mes de agosto y septiembre para poder cocer su pan.

El señor Pedro, padre de la actual mayordoma de Santa Martha nos relata que:

Mi papá nos levantaba a las dos de la mañana para ir a raspar, regresábamos a las 4:30 o 5 de la mañana. Cuando llegábamos mi papá ya estaba ensillando a los animales, ya les dio de comer y agarrábamos la herramienta, cargamos, desayunábamos y nos íbamos a trabajar con la yunta. A estas horas ya acabábamos de tatarear, regresábamos a la casa nos dábamos una enjuagadita, comíamos y a descansar un buen rato. A las tres de la tarde de nuevo nos íbamos a la raspa, así fue y así era nuestra vida. Hasta ahora todavía (Entrevista a don Pedro, septiembre de 2020).

La vida diaria en Santa Martha se encuentra repleta de festividades religiosas por organizar. Todo el año, andan de aquí y de allá viendo los preparativos para las fiestas que se avecinan. Su andar diario se resume en ir a la iglesia a enflorarla, a platicar alegremente con los compadres o comadres, de adentrarse en la capilla y hablar de manera íntima y gentil con la *jefa*².

También, su andar diario se encamina a celebrar de manera jovial junto con la comunidad las festividades de los santos patronos propios y ajenos. De ir a misa, de persignarse, de agradecer todo lo recibido. Una vez concluido esto, se dirigen a la casa del mayordomo en turno a compartir con ellos un plato de comida en medio de un estallido de risas, música, cantos, alabanzas y, sobre todo, de cohetes.

Los niños corren y se divierten, aprenden de los más grandes las tradiciones que deben de seguir cuando sean mayores. Las señoras en la cocina platican de su vida, los hombres comen y beben y los ancianos se dedican a contar sus anécdotas, de cómo se fundó la primera sección de Villa Milpa Alta: Santa Martha.

Como mencionamos antes, las festividades son el punto culminante de una mayordomía que viene preparándose desde meses antes. Desde antes, hombres, mujeres y niños ayudan y participan en la mayordomía, ya sea en la cocina, en el corte de leña, en repartir la comida o dar asistencias. Otros se ponen acuerdo para comprar las flores o cohetes y contratar a la banda. Durante el previo, las familias comparten, conviven y ríen en presencia del santo patrono que los protege.

Parte de la cultura de los milpaltenses gira en torno a las festividades que celebran a lo largo del año y a través de estas buscan darle un significado a su propia existencia.

² El término *jefa* lo escuchamos en diversas entrevistas, el cual lo utilizan para referirse a Santa Martha, la santa patrona del barrio, a quien le tienen sumo respeto y amor, mencionan que para ellos es la que los protege en todo momento, le dan gracias por todo lo que les ha permitido lograr, es la máxima autoridad, es el eje principal en sus vidas, es la *jefa*.

Estos sistemas de símbolos, es decir, la cultura creados por el hombre y compartidos, convencionales y aprendidos que suministran a los seres humanos un marco significativo dentro del cual pueden orientarse en sus relaciones recíprocas, en su relación con el mundo que los rodea y consigo mismos (García, 1998).

Hay que destacar que la colectividad, en este caso, el barrio de Santa Martha manifiesta su religiosidad, según Gabriela Bravo la religiosidad *es entendida como un conjunto de prácticas y creencias religiosas a partir de un vínculo con lo ancestral (2004:44)*.

Durante la fiesta, los pobladores reproducen y asignan nuevos significados a los mitos y leyendas que remiten al origen de la celebración. Además, es la fiesta una construcción colectiva con el que los pobladores se identifican y permite una interacción social con los otros que construye y reproduce significados en torno a la festividad.

2.3 Actividad económica en Santa Martha

Anteriormente las familias de Santa Martha se dedicaban principalmente al oficio de panaderos y eran conocidos como *cara rayada*. Esto lo pudimos observar con el relato del Señor Beto, nativo de Santa Martha que se dedica a la elaboración de pan desde hace ya varios años

En mi caso la elaboración de cocolos ha pasado de generación en generación primero fue mi abuela materna, después pasó a mi papá y ahora a mí. Pero como todo, hemos ido modernizándonos, ya no utilizamos los antiguos hornos de piedra, ya son de esos (En este momento señaló los nuevos hornos que utiliza). Ya tenemos la necesidad de ocupar ese tipo de hornos por la falta de que ya no dejan talar el monte, ya nos estamos acabando ese tipo de recursos, antiguamente bajan leña de Santa Ana a milpa alta se repartía por ejemplo a san mateo para la barbacoa a nosotros para el pan y así pero la receta sigue siendo la misma. Santa Martha siempre desde mi abuelita se distinguió por los cocolos que aquí elaboramos, así como San Mateo por la Barbacoa, cada barrio tiene su distintivo (Entrevista Señor Beto, octubre de 2020).



Fotografía: Karla Trujillo, nuevos instrumentos...mismo sabor, octubre 2020.

Sin embargo, a partir de los años cuarenta, su principal actividad económica se centró en la siembra de nopal combinada con la elaboración de cocoles para el consumo local, así como para su venta en el mercado de acopio.

El crecimiento tan grande que tuvo el nopal permitió que Santa Martha se convirtiera en uno de los barrios dedicados mayormente a la producción de nopal, pues heredaron la técnica de sembrar nopal, la cual ha pasado de generación en generación (Carreño, 2020).

Este crecimiento en la economía ha impulsado que otros barrios de la misma alcaldía se dediquen a la producción del nopal como lo son: San Mateo, La Concepción, Santa Cruz San Agustín, La Luz y Los Ángeles.

Roberto Flores Olgún, productor de nopal desde hace años nos platica de manera amena y con confianza que no sabe con exactitud cuántas toneladas de nopal se producen en el barrio de Santa Martha, decirnos una cifra exacta, sería mentirnos y es lo que menos quiere.

Esto se debe a que la producción de nopal no es la misma en todas las hectáreas, hay pequeñas parcelas de nopal hasta cuatro o cinco hectáreas por productor. Por ello, no puede darnos un número exacto de cuánto se produce.

Sólo sabe que son 800 productores los que se dedican al nopal en Santa Martha y en toda Milpa Alta son aproximadamente más de 5,000 productores. Los principales problemas por los que atraviesa la producción de nopal se resumen en dos: una sobreproducción del nopal-verdura durante la época de calor y una escasez de este cuando vienen las heladas de invierno.

En el primero, cuando existe sobreproducción no existen canales de comercialización para su venta y en el otro, cuando no se corta a tiempo el nopal durante las fuertes heladas en las que aumenta su precio casi al doble, pues básicamente pierden sus ganancias al menos por dos meses.

De acuerdo con Wachter Rodarte (2009), gracias al nopal han mantenido su vocación agrícola y su cultivo, pues esto permitió la continuidad de formas de trabajo fincadas en la organización familiar cuyo accionar es especial en la vida religiosa comunitaria.

Recuperamos un fragmento de la tesis de Mayra Romero (2001) en la cual destaca la distribución de actividades de los cuatros barrios que conforman a Villa Milpa Alta.

Aquí en Villa Milpa Alta las actividades de cada barrio tienen su origen en la época prehispánica. Los de Santa Martha se dedicaban a la elaboración de panetes de maíz, los hacían de figuras humanas, se les llamaba Tlaxcalmanaca, por eso ahora se les dice los pulmón rayado; en San Mateo eran los que se encargaban de salar la carne, les llamaban los chiteros porque vendían carne de chito; en el barrio de la Concepción se dedicaban a la explotación del bosque: al corte de leña y todos los derivados de la madera; el barrio de Santa Cruz se ocupaba únicamente de la explotación del zacatón, extraían la raíz para elaborar sus escobas y otros artefactos de fibra (Romero, 1998).

El nopal que cortan lo llevan al Mercado de Acopio de Nopal, el cual está abierto desde las dos de la madrugada para que sea vendido entre los pueblos que conforman a Milpa Alta, así como los vendedores aledaños a esta demarcación, *donde diariamente se comercializan alrededor de 150 toneladas y más de mil*

productores originarios de la delegación se dan cita a diferentes horas del día (Notimex, 2015).



Fotografía: Karla Trujillo, El Mercado de Acopio de Nopal en Villa Milpa Alta, septiembre 2020.

Visitamos el Mercado de Acopio de Nopal, en la salida de este fue por donde entramos, nos topamos primero con un recuadro del lugar lleno de verduras como jitomates, chicharos, chayotes, zanahorias, ejotes entre otros que los pobladores de Milpa Alta siembran y llevan para vender. Posteriormente, a mano derecha se encuentra el nopal en todas sus variedades, con espinas, sin espinas, cortado en tiras para facilitar su uso, empaquetado en bolsas o en pequeñas cubetas.



Fotografía: Karla Trujillo, ¡Pásele, pásele! La mejor calidad sólo aquí, septiembre 2020.

Al fondo del mercado se encuentra una planta biogeneradora que lleva ahí aproximadamente cinco años. Una de las vendedoras de cocoles y pan casero proveniente de Santa Anna, ubicada a las afueras del mercado, *dice que esa biogeneradora funciona a partir de los desechos del nopal y proporciona energía eléctrica para abastecer a todo el mercado de luz.*



Fotografía: Karla Trujillo, La planta biogeneradora, septiembre 2020.

Regresando al recuadro donde venden nopal, a unos cuantos puestos se encuentran los diableros y las señoras y algún que otro señor que vende cocoles

siendo la mayoría de ellos proveniente de Santa Martha. Una señora con amabilidad *nos comentó que elaboran pan desde hace 50 años, es una tradición que ha pasado de generación en generación.* Ella no hace pan, pero su vecina con la que creó una microempresa especializada en cocolos si hace el pan y ella sólo se encarga de venderlo en el mercado.

Asimismo, Don Beto desde muy temprano inicia sus labores en su panadería que se encuentra ubicada en Puebla Norte #15 en el barrio de Santa Martha junto con su familia y algunos trabajadores extras que le ayudan en la elaboración de cocolos. Desde hace mucho dejaron atrás la leña para cocer su pan, ahora han optado por utilizar hornos grandes que funcionan con gas. Estos cocolos serán vendidos en el Mercado de Acopio.

Él nos menciona que no hay un número exacto de cuántos cocolos se elaboran en Santa Martha, ya que son muchas familias las que se dedican a la elaboración de cocolos y es difícil saber con exactitud la cantidad de pan elaborado. Él utiliza tres bultos de harina diarios para hacer los cocolos, aproximadamente de cada bulto salen alrededor de 700 cocolos.

La época buena en la cual la venta de cocolos aumenta es durante la época de otoño-invierno. Cuando el frío arrasa con todo y lo único que se te antoja en ese momento es tomar un rico café o té junto con un pedazo de cocol. Don Beto nos platica que sus ganancias ascienden a un 30% de todo lo que invierte en la elaboración de pan casero.



Fotografía: Karla Trujillo, El dulce sabor del pasado: los cocolos, septiembre 2020.

Santa Martha es uno de los barrios que contribuyen en la producción de nopal en Milpa Alta, ya que la mayor producción *se genera de marzo a julio y las zonas de Milpa Alta de mayor producción son: Tecomitl, Tecoxpa, Miacatlán, Tepenahuac, Ohtenco, Tlacotenco, Tlacoyucan, Villa Milpa Alta y Atocpan (Regeneración, 2016).*

De acuerdo con el testimonio de Edith (septiembre 2020) *“el nopal es muy mal pagado. Pues si uno baja el precio del nopal, los demás deben de bajarlo. Los que compran el nopal no respetan el precio de los vendedores”.*

La siembra de nopal y de otros cultivos tales como el maíz, la flor de calabaza y haba, junto con la comercialización de estos, añadiendo la venta de barbacoa y carnitas, son las principales actividades económicas del barrio de Santa Martha.

Sin embargo, en términos de mayor producción y mayores ganancias, la siembra de nopal es la principal actividad económica en el barrio de Santa Martha.

2.4 Principales fiestas en el barrio de Santa Martha

En relación con las fiestas patronales festejadas en Santa Martha es importante destacar el nivel de organización por parte de los pobladores. Cada miembro de este barrio cumple un rol en la organización de la fiesta y que éstas articulan una

serie de entramados sociales, las cuales les permite seguir reproduciendo sus tradiciones.

La fiesta de la santa patrona del barrio de Santa Martha se celebra los días 28, 29 y 30 de julio, así como el 5 de agosto. El 27 de julio Santa Martha es trasladada a la casa del mayordomo en turno y antes de salir de su capilla, se le realiza una misa, El 28 de julio sólo la mayordoma junto con algunas jóvenes solteras, cambian las vestimentas de la santa para regresarla a su capilla.

Durante ese mismo día, llega alguna *salva* con la que el barrio de Santa Martha tenga correspondencia. Las *salvas* son ofrendas o ayudas que recibe el barrio en su fiesta de los barrios asociados, en el caso de Santa Martha se realiza con el barrio de San Mateo, por lo que se lleva arreglos florales a la iglesia de San Mateo el día que se celebra la fiesta a su santo patrono.

Por ello, cuando es la fiesta de los santos patronos de los demás pueblos y barrios de Milpa Alta, Santa Martha se encarga de llevar la banda o el arreglo de flores considerada como una promesa o salva, pues las personas vienen a festejar al santo y le traen regalos en las correspondencias.³

Con esto se pone en juego, las próximas relaciones con los barrios o pueblos con quien se tenga correspondencias, así como el prestigio de cada uno de éstos que integran la fiesta.

El intercambio de salvas simboliza más que una serie de tradiciones y costumbres que por sí misma ya es importante, también simboliza una red de entramados sociales entre los diversos pueblos y barrios que conforman a Milpa Alta que logra perpetuar su identidad colectiva a través de la realización de estas correspondencias o promesas.

El intercambio de salvas representa un espacio en el cual se dejan de lado los conflictos y tensiones que puedan existir entre los barrios, para dar paso a una coyuntura de intercambio tanto físico y simbólico entre mayordomías en el momento

³ Es el contrato y alianza que se forma entre los barrios o pueblos con los cuales se tiene intercambio de salvas. Este contrato se renueva cada año por ambas partes (Rivera, 2004:20).

en que chocan los estandartes simulando un abrazo amistoso. Pues es uno de los momentos del año en que se reúnen algunos barrios de la alcaldía para reforzar y reconstruir la relación que mantiene con el otro en comunidad.

Las comunidades han generado mecanismos de equilibrio y resolución en torno a la vida religiosa, las cuales articulan la identidad de la comunidad y forma parte de su cotidianeidad. El intercambio de salvas se convirtió en un espacio donde la comunidad expresa una mirada en común sobre el mundo, asimismo también es un espacio lleno de significados y significantes.

Por tanto, el intercambio de salvas se volvió el medio para limar las diferencias de los barrios y estas diferencias se encaminaron más hacia una relación de reciprocidad y de amistad con el barrio que antes consideraban como enemigo. Además, negocian la paz entre ambos barrios tanto en el plano terrenal como en el religioso.

Es posible que los barrios no puedan olvidar de manera tan sencilla la rivalidad que mantienen con otros barrios, pero el intercambio de salvas les permite establecer alianzas y buenas relaciones entre ellos dentro de un espacio de carácter privado e íntimo, al menos durante un año.

Son recibidos con comida, música y vino. En su recorrido a la iglesia se truenan algunos cohetes, las mujeres cargan las flores, los hombres los estandartes y el mariachi hace acto de presencia. Después se reciben los estandartes en la entrada de la capilla y se efectúa la misa.

El 29 de julio las calles de la iglesia se encuentran ocupadas por la feria en honor a la santa patrona. En la madrugada se le cantan las mañanitas a Santa Martha interpretadas por un mariachi. Pasados ocho días, específicamente el cinco de agosto, se hace la ceremonia de la octava que consiste en una misa al mediodía.



Fotografía: Karla Trujillo, Imagen de “la jefa” Santa Martha, septiembre 2020.

También celebran una misa el primero de enero para recibir el año nuevo, el 2 de febrero en honor al Niño Dios realizan una procesión por las calles del barrio y sacan algunas imágenes de la capilla. En el mes de julio participan en el jubileo.

En el libro de *Porfirio Díaz a Zapata: memoria náhuatl de Milpa Alta (1967)* describe cómo se celebraba la fiesta de Santa Martha. Los autores escriben que cuando no se celebraba su fiesta soltaba muchas culebras de agua, sin embargo, cuando sí se realizaba su fiesta no había lluvia, ni rayos y no tronaba el cielo.

Salían los danzantes y con esto, salía bien la fiesta. En la noche se paraba un palo para que lo tronaran los jóvenes con muchos cohetes. Posteriormente, a este palo se le conoció como castillo.

Todos los barrios alrededor de Santa Marta, todos los hombres, mujeres y niños venían a divertirse cuando comenzaba a tronar el castillo. Siempre, o sea cada año, lo encendían como a las once de la noche (Jimenez y Horcasitas: 1968).

Una de las fiestas de mayor importancia para los milpaltenses sobre todo, para los de Santa Martha es la fiesta de la Iglesia principal que corresponde a la Virgen de

la Asunción, los barrios que conforman a Villa Milpa Alta van a felicitarla en su día el 15 de agosto.

El día 13 de agosto, un grupo de mujeres conocidas del mayordomo limpian las manzanas rojas y le quitan el tallo, así como las espinas a las rosas. Posteriormente, se acuesta a la virgen en una cama de manzanas y rosas sobre una mesa con mantel blanco bordado. En la tarde comienza a llegar gente de Villa Milpa Alta, al mismo tiempo inician los rosarios a cargo de las mujeres.

Un día antes del 15 de agosto, sauman a la virgen en todo un ritual para cambiar su vestimenta, las encargadas de cambiarle su vestimenta son un grupo de mujeres vestidas con una falda de lana negra, una blusa blanca bordada de chaquiras, con un par de trenzas amarradas con cintas y sus huaraches.

El barrio de la Luz le toca poner la portada de la iglesia, Santa Martha lleva los cirios en una base grande de madera y así diferentes barrios llevan algo. Hacen también la dormición de la virgen y alrededor le ponen manzanas rojas. Cuando la gente llega a visitarla puede tomar una manzana y una rosa rojas (Entrevista a Edith Pérez, agosto 2020).

A escasos minutos de terminar el 14 de agosto, le tocan las mañanitas a la Virgen de la Asunción. Así, el 15 de agosto inicia con música, danzas, ofrendas, misas, donaciones y visitas de unos tantos feligreses que van a agradecerle a la virgen por los favores recibidos.

Además de estas actividades se efectuaron otras en diferentes lugares de la parroquia. Se instalaron desde muy temprano pequeños campamentos con el objetivo de preparar alimentos, los cuales, tenían leña, casos, leche, masa, hojas, entre otros ingredientes. Eran habitantes de los barrios de Villa Milpa Alta, al parecer cada barrio se organiza para dar algún alimento este día después del rosario de las 6 de la tarde (Rodríguez, 2020).

Antes de la pandemia, bajaban a todas las imágenes de los diferentes barrios para que a los ocho días (conocida como la octava) se haga la peregrinación caminando por todos los barrios de la mano de la Virgen de la Asunción. Hombres y mujeres cargan las esculturas con la vestimenta descrita anteriormente durante el trayecto de aproximadamente tres horas. El recorrido finaliza con una misa y la presencia de un grupo de muchachas encargadas de desvestir a la Virgen y escoltarla al lugar donde quedará resguardada hasta su próxima salida el siguiente año.

Otra de las festividades que también festejan los nativos de Santa Martha es la natividad de la Virgen de Guadalupe celebrada el 8 de septiembre. El día 7 de septiembre en la madrugada se cantan las mañanitas y al día siguiente, se hace la comida. Posteriormente, se hace la misa a la una de la tarde, terminando la ceremonia, los que asistieron a misa son invitados a la casa del mayordomo para comer.

El 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe las mujeres se visten con su chincuete y cargan las andas (nichos donde viene la imagen de la virgen). Las cargadoras en esta mayordomía son exclusivamente mujeres jóvenes y solteras, todas deben de ir vestidas y peinadas de la misma manera, esta mayordomía ya tiene las faldas o chincuetes que siempre son utilizados, las blusas y otros accesorios son proporcionados por el mayordomo en turno a su gusto.

Las cargadoras pueden serlo por diversos motivos, los cuales son: ser familiares del mayordomo y apoyarlo en su compromiso, ser contratadas u ofreciéndose voluntariamente para cumplir con alguna manda o pedir algún favor a la virgen. De esta manera las mujeres cargadoras reciben cierto prestigio entre la comunidad.

Las personas se organizan para cargar los floreros o las imágenes y las personas que tengan alguna imagen a su cargo son invitados a la casa del mayordomo.



Fotografía: Yolanda Pérez, Cargadoras de la mayordomía de la virgen de Guadalupe, diciembre 2013.

2.5 Organización barrial en Santa Martha

Alrededor del centro de Villa Milpa Alta, se ubican las siete subdivisiones territoriales conocidas como *barrios*, las cuales llevan el nombre de su santo patrono con su respectiva iglesia. Tradicionalmente sólo se reconoce a cuatro barrios debido a que son los fundadores de Villa Milpa Alta, tienen una mayor población y extensión geográfica, así como una importante participación en la vida religiosa del pueblo.

En entrevista con Edith Pérez (septiembre 2020) nos menciona que principalmente la organización barrial en Villa Milpa Alta se debe a la actividad económica que realiza cada barrio.

Por ejemplo, en Santa Martha se hacen coques y pan, en San Mateo se dedican a la barbacoa, en la Concha a la frutería como el chicharrón y vísceras de los animales, el barrio de Santa Cruz al pan casero y así diferentes cosas en los barrios de Milpa Alta.

Don Beto recuerda que antes la separación entre los barrios y poblados eran muy visibles, sin embargo, ahora estos mismos se unen a través de calles que comparten entre sí. Por tanto, no es posible distinguir a simple vista donde empieza o donde termina tal barrio.

Mayra Romero (2001) menciona que existe una clara diferenciación entre los barrios que conforman a Villa Milpa Alta originada por la posición económica y el prestigio social. Por ejemplo, el caso del barrio de Santa Martha y el barrio de San Mateo son reconocidos como barrios con mayores ingresos monetarios.

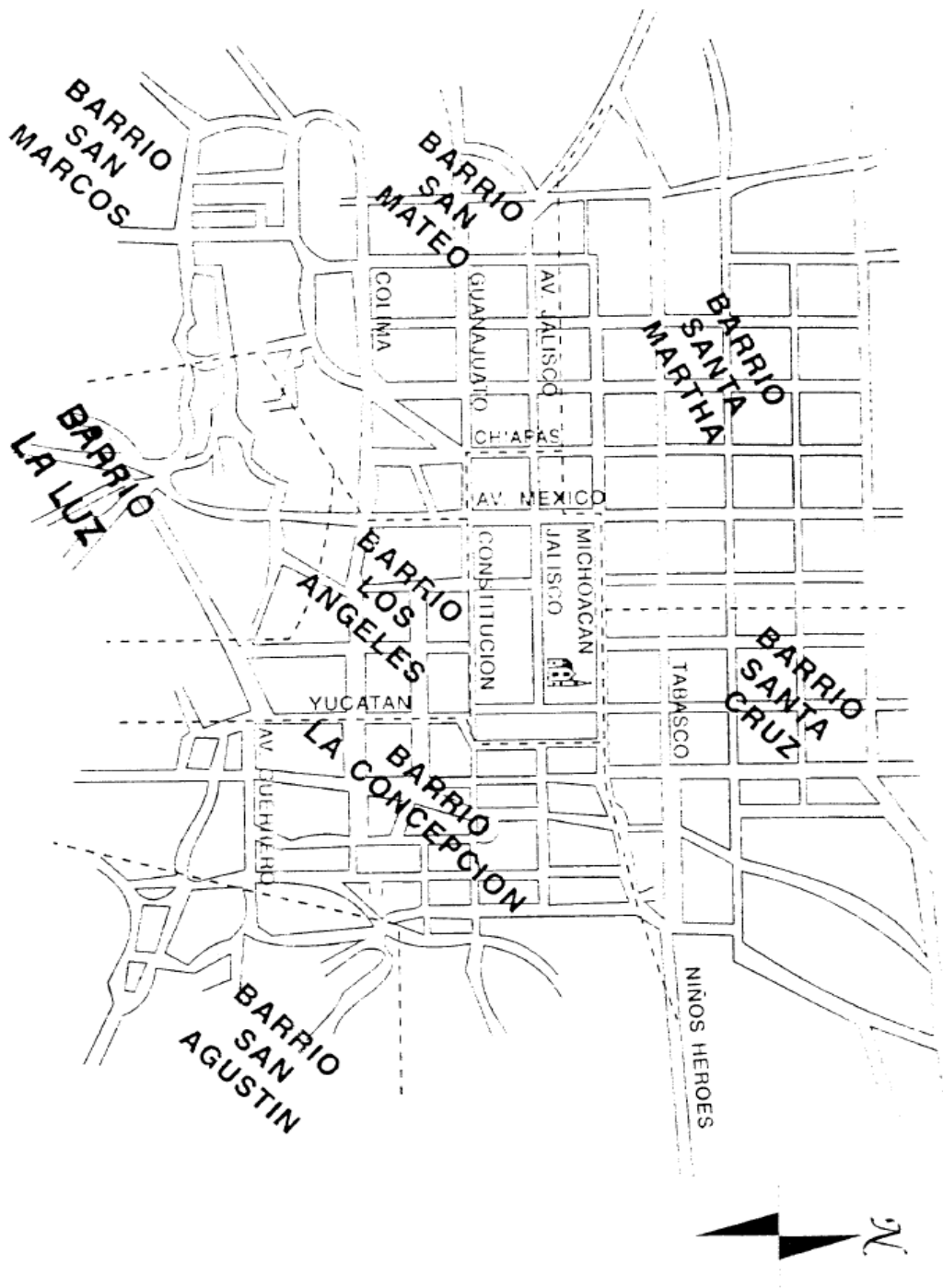
Al mismo tiempo existe una clara competencia fundamentada en las actividades productivas que realizan ambos barrios. Santa Martha se dedicaba a la elaboración de cocoles, pero hoy en día se dedican a la comercialización de nopal y por su parte, San Mateo se dedica a la preparación y venta de barbacoa.

La competencia entre barrios pasó al plano de lo simbólico, es decir, ahora la competencia está fundada en el gasto que realiza cada mayordomo en las diversas fiestas religiosas. Los barrios antes mencionados siempre han tratado de destacar uno por encima del otro cuando se trata de salvas o de los regalos ofrecidos al santo patrono.

Existe también una competencia por ser uno de los barrios que lleva una de las mejores comparsas a las fiestas religiosas, pero desde hace años San Mateo decidió reemplazar la comparsa clásica por una comparsa con banda, esto se le conoce como el Bandazo de San Mateo (Rivera, 2004).

Más adelante mencionamos que, el día 10 de enero cuando regresan a Villa Milpa Alta después de peregrinar a Chalma, Santa Martha toma otra ruta para ser la primera en llegar a su capilla y la primera en echar cohetes anunciando su llegada. Incluso la competencia también se encuentra fundada en que el barrio de Santa Martha se le considera la cabecilla de las peregrinaciones realizadas a Chalma por

ser la primera sección de Villa Milpa Alta. Añadiendo que al barrio de Santa Martha se le recibe primero la salva ofrecida al santo patrono antes que a otros barrios lleguen antes o lleguen después.



Mapa 3. Los barrios de Villa Milpa Alta, Milpa Alta.

Fuente: elaboración de Mayra Romero en Las fiestas patronales como eje de identidad colectiva en Villa Milpa Alta, Distrito Federal (2001).

Capítulo 2. La peregrinación del Señor de Chalma y la participación del Barrio de Santa Martha

2.1 La peregrinación y la mayordomía del Señor de Chalma

La peregrinación al santuario de Chalma es uno de los acontecimientos más significativos para los milpaltenses. Año con año se dan cita miles de peregrinos provenientes de los distintos pueblos que conforman a Milpa Alta, excepto San Bartolomé Xicomulco y San Pedro Atocpan que peregrinan en el mes de abril. Los significados de la peregrinación son muy diversos entre sí, sin embargo, cabe señalar que esta tradición sigue persistiendo gracias a la fe que los milpaltenses le tienen al señor de Chalmita.

La peregrinación se divide en tres momentos: la organización, la peregrinación y el retorno. En este capítulo queremos destacar cómo se organiza la mayordomía del Señor de Chalma a partir de los preparativos, de los roles asignados a ciertos grupos que apoyan al mayordomo para sacar su compromiso, la participación del barrio y haciendo énfasis en la participación de las mujeres. Así como las tensiones que existen dentro de la mayordomía.

La organización para la mayordomía del Señor de Chalma no tiene una fecha en específico de inicio, puesto que se lleva a cabo en diferentes momentos a lo largo del año, sin embargo, los eventos más importantes son la coronación del mayordomo en mayo, la junta, la rejunta y, un día antes de partir hacia el santuario.

2.2 La organización del barrio de Santa Martha

Santa Martha es uno de los barrios mejor organizados. Anteriormente, las mayordomías cambian su nombre aproximadamente en 1925 para convertirse en sociedades que contaban con la cooperación de los socios. Esta sociedad fue formada por el doctor Jesús Acevedo.

Pues antes los mayordomos salían a cobrar casa por casa para llevar a cabo la festividad aquí en Santa Martha (entrevista a Don Arturo, septiembre de 2020).

Las sociedades en Santa Martha se conforman de 25 matrimonios, posteriormente están se dividen en grupos de cinco que duran en su cargo cinco años cada grupo. Los otros 20 matrimonios según Wachter Rodarte (2008) se dedican a preparar la fiesta de recepción para las siguientes 25 familias que integraran a la sociedad.

Cada año, las cinco familias de las 25 se encargan de preparar las festividades, por ejemplo, la fiesta de Santa Martha y la fiesta de la Virgen de Asunción. Además, se encargan del mantenimiento y de la limpieza de la iglesia, así como cuidar y enflorar la capilla.

La sociedad tiene bajo su cargo cuatro organizaciones que la apoyan: los poceros, las mañanitas como coloquialmente lo conocen, los cohetes y los voluntarios. Además, se encuentra la comisión de banda para llevarle banda a la Virgen de la Asunción.

Los poceros duran un año en su cargo, pero vuelven a asumirlo después de ocho años, *es todo un ciclo* como dice Don Beto. Los poceros se conforman por cuatro parejas, cada pareja tiene su calle para ir pidiendo limosnas a las familias de ese para solventar los gastos de las promesas con las que Santa Martha tenga correspondencia.

Las mañanitas se conforman de hombres y mujeres que piden una cooperación para contratar mariachi que la acompañen mientras entonan éstas a la santa patrona o a la virgen.

La otra organización se encarga de reunir todo lo referente a juegos pirotécnicos. Por último, los voluntarios son un grupo de jóvenes encargados de llevar banda de música, ya sea de viento o clásica. El padre de la actual mayordoma forma parte de los voluntarios, ahí hay un muchacho que los representa, los junta y andan ahí cobrando. Pero antes de todo, ellos como voluntarios son los primeros en cooperar con 2,000 o 3,000 pesos para poder contratar a la banda.

2.3 Organización en la mayordomía del señor de Chalma

Por el contrario, la mayordomía de Chalmita se encuentra a cargo del mayordomo mayor que lidera a las demás parejas de mayordomos de los distintos pueblos y barrios de Milpa Alta. El mayordomo mayor cuenta con una estructura de apoyo, la cual se compone de varias cuadrillas de trabajos. Aquí se encuentra el grupo de tamaleros, arroceros, atoleros, matanceros, cocineras que cumplen con un rol que más adelante se va a profundizar.

Dentro de estas cuadrillas se encuentra el fogonero mayor. Además, se añade a estas estructuras de apoyos, los demás mayordomos, los cargadores jóvenes o con más experiencia y los leñadores.

En la entrevista que le realizamos a Juan Carlos Loza nos comentó acerca del concepto de *comunalidad* como construcción social comunitaria. La comunalidad no solamente referida a la tenencia o posesión de tierras, más bien comunalidad en términos de prácticas sociales relacionadas a los distintos ámbitos de una comunidad. Ya sea, las fiestas religiosas u otros espacios donde destaca los valores de solidaridad y cooperación.

De acuerdo con Teresa Romero la comunalidad *se expresa de manera particular en las actividades que se desarrollan cotidianamente para la realización de las celebraciones rituales y como parte de la organización social de cada pueblo. La identidad comunitaria da sentido y mantiene la cohesión social (2009:55).*

Si bien, los elementos que constituyen la comunalidad se engarzan entre sí, sólo nos centraremos en el ritual comunitario como son las fiestas patronales, las peregrinaciones, carnavales y la semana santa.

Las fiestas y peregrinaciones con sus respectivas mayordomías se organizan dentro de un contexto de comunalidad regida por los valores de reciprocidad y ayuda mutua (Maldonado, 2015).

Esto es muy claro en la organización del barrio de Santa Martha en la cual la comunalidad se vuelve palpable. Los nativos, fuereños y vecindados del barrio de Santa Martha le ofrecen su ayuda al mayordomo en las distintas labores que tiene que realizar. Otros tantos le regresan el favor al nuevo mayordomo en turno por haberles brindado su ayuda cuando ellos fueron mayordomos, ya sea con alimento, trabajo o dinero.

Sobre todo, en esos valores de reciprocidad y ayuda mutua también se encuentra el agradecimiento por la ayuda recibida. Sin embargo, estos valores no están exentos de encontrarse atravesados por el conflicto entre los miembros de la comunidad, aun así, sigue prevaleciendo la idea de reciprocidad.

La mayordomía mayor del señor de Chalma tiene la responsabilidad de juntar a todas las mayordomías de cada pueblo o barrio para organizar la peregrinación. Para ello, es necesario organizarse con el mayordomo, cabe señalar que cada año es un mayordomo nuevo.

Posteriormente, se le llama a junta a todos los mayordomos y hacen la gestión para solicitar permisos a la alcaldía, en particular a las autoridades políticas. Los permisos se refieren a seguridad ciudadana, protección civil, apoyos logísticos como limpieza o viabilidad.

En el caso de los pueblos que atraviesa la peregrinación como el Estado de México y Morelos, se debe entablar contactos con los comuneros para solicitar permisos o avisar nuevamente que van a pasar por sus tierras. O se negocia los parajes en donde van a descansar los peregrinos en la noche del 3 enero, así como los lugares dónde van a comer.

Cuando el mayordomo mayor ya negoció los lugares y consiguió los permisos, les pasa la información a las demás mayordomías.

La fe al señor de Chalma permite reproducir formas de organización social propias y particulares. Un ejemplo claro de estas formas de organización, son palpables en la mayordomía del señor de Chalma construidas alrededor de este santo patrono y

se encuentra ligadas al territorio, sus creencias, sus costumbres y modos de vida. Lo cual les proporciona a los milpatenses un sentido de pertenencia.

Además, la comunalidad vista a partir del ritual comunitario es considerada una expresión de la identidad y permite a través de la interacción con los otros reproducir esa identidad.

2.4 Preparativos previos a la junta y la rejunta

El 24 de mayo se celebra una misa en la cual se corona a los mayordomos, en el caso de los entrantes o nuevos mayordomos se les coloca una corona con espinas, por el contrario, a los mayordomos salientes o los viejos mayordomos se les coloca una corona de flores.



Fotografía: Karla Trujillo, coronación de mayordomos en Santa Martha, enero 2020.

Es en este momento en el que los mayordomos nuevos asumen la responsabilidad y el compromiso de realizar los diferentes eventos y actividades como el corte de leña, la junta, la rejunta, entre otros.

2.4.1 La bajada de leña

El primer evento es a finales de agosto, se celebra una reunión en el Bosque Comunal de Milpa Alta, en la cual celebran al señor del Leñerito. El señor del Leñerito es el niño dios encargado de cuidar el monte, sobre todo, protege a los árboles quemados, maltratados y enfermos. La mayordomía del Leñerito se encarga de solicitar los permisos a la Representación Comunal para realizar el corte de leña y poder bajarla a otras mayordomías.

El mayordomo mayor invita a todos los pobladores de los diferentes barrios a cortar leña, la cual será entregada a los diferentes mayordomos para preparar la comida de todas las mayordomías que están por venir. En primer lugar, se le da leña a la mayordomía del señor de Chalma, puesto que esta es la más importante y así se va entregando según la importancia de la mayordomía.

La cortan y los nativos ayudan a cargar los troncos para llevarlos a los camiones, los cuales pertenecen a los vendedores de nopal, después de cargar los camiones, se ofrece comida a todos los asistentes y echan cohetes. Se quedan en el monte toda la noche y regresan al otro día en medio de cohetes que anuncian su llegada al barrio.



Fotografía. Leonardo Vega Flores. El corte de leña, 12 de noviembre 2013.

Después de que se corta la leña, se “baja” en trozo a cada barrio para poder repartirla a cada mayordomía. Ochos días después a la comunidad se le invita a *la rajada de leña*. Dependiendo la mayordomía es el lugar que ocupa en la lista, la primera es la mayor la del señor de Chalma y la virgen de la Asunción, después van por barrios.

De acuerdo con lo que nos comentó la señora Edith quien tuvo la mayordomía de la virgen de Guadalupe, la leña se lleva y se les deja en la casa del mayordomo, toda la que él requiera para las diferentes actividades que van a realizar durante todo el tiempo que serán mayordomos *“llegan y te dicen le dejamos la leña, se la pasamos a cortar o se la dejamos en trozo grande y ya cada mayordomo le dice cómo la quiere”*.

2.4.2 La junta y la rejunta

El 15 de noviembre se realiza *la junta*, esto se lleva a cabo en la casa del mayordomo, en esta ocasión se les da de comer mole, arroz, tamales de alverjón y carne de res. Es en este momento en el que personas que apoyan la organización

de la peregrinación ponen mesas para recaudar dinero. Cada barrio tiene su propia mesa, con una persona responsable que es la que anota el nombre de los asistentes y la cantidad que van a aportar a la mayordomía con la finalidad de evitar un descontrol de dinero. En este momento no se entrega el dinero, eso se hará en la rejunta.

Luego en el mes de noviembre más o menos se lleva a cabo otra festividad que es la junta que son precisamente los preparativos de la fiesta grande para preparar justo la peregrinación del mes de enero, esa es la junta que básicamente consiste en que parte de la comunidad pues va o asiste a la casa de los mayordomos para hacer una promesa de ayuda en la cual se le regala comida y al mes siguiente en la rejunta pues se le da a los mayordomos un donativo económico y se les vuelve a dar alimento como obsequio digamos” (entrevista Juan Carlos Loza, septiembre de 2020).



Fotografía. Leonardo Vega Flores. La junta en Villa Milpa Alta, 30 de agosto 2016

La rejunta se realiza veinte días después de la junta aproximadamente por diciembre. La finalidad es que aquellos que cooperaron de manera voluntaria vayan a dejar su cooperación y a cambio se les ofrece tamales y atole. El dinero que

recaudan sirve para dar las asistencias durante el trayecto hacia el santuario de Chalma.



Fotografía. Leonardo Vega Flores. La comida de la rejunta, 30 de agosto 2016

Esta organización la podemos ver de manera más detallada en el documental de Juan Carlos Loza, en él nos explica cómo el mayordomo organiza a los diferentes grupos de personas que son las encargadas de ayudarlo para realizar la preparación de todos los alimentos que se dará.

“Hay cuadrillas para matar animales, lavar la hoja para los tamales, preparar el arroz, el mole, separar especias, llevar la leña, preparar la comida para las personas que ayudan y para lavar los trastes y enseres de cocina, este proceso puede durar hasta cuatro días” (Loza, 2013).

Los grupos de apoyo ya están organizados, cada uno ya sabe la actividad que le corresponde, porque son grupos que año con año apoyan la mayordomía grande sin importar quién sea el mayordomo. Ellos van para estar cerca de su santa patrona y del Señor de Chalma.

Las personas que ayudan y como dicen los mayordomos que apoyan en las labores pues básicamente consisten y con diferentes roles que juegan las personas y que se organizan o están organizadas en torno a esta mayordomía pero no porque sean la familia que encabeza la responsabilidad sino que año con año pues están como ellos dicen a través de la fe y la devoción están siguiendo a las imágenes así dicen van a casa de cualquier mayordomo y pues dicen yo no voy a ver al mayordomo yo voy a ver a la imagen a la jefa o al jefe” (entrevista a Juan Carlos Loza, septiembre de 2020).

Existen diversos grupos como lo son los atoleros, tamaleros, moleros que como su nombre lo indica son los encargados de realizar el atole, tamales y el mole. En este caso son roles ocupados específicamente por hombres, puesto que son las actividades más pesadas, ya que son cantidades enormes las que se tienen que preparar, son casos de atole o moles que tienen que sazonar y cuidar.

Los roles se dan de esta manera debido a la naturaleza del trabajo, siendo actividades más pesadas o que requieren mayor fuerza. Además de esto estos roles no son estáticos, se van cambiando, dependiendo de las personas y de las actividades en las que los hombres que apoyan a la mayordomía decidan realizar.

2.5 La participación del barrio de Santa Martha en la mayordomía del señor de Chalma

La participación de la comunidad se hace presente en las actividades organizadas por *la mayordomía de Chalmita* como suelen llamarlo. Participan ancianos y ancianas, hombres, mujeres y niños para realizar labores de ayuda junto con el mayordomo mayor y las nueve familias que lo respaldan.

Para organizar la comida participan todos los que así lo deseen, únicamente hay que tener la disposición de ayudar ya sea donando, preparando o repartiendo la comida. En concreto, la ayuda puede consistir en lavar el nixtamal, el cocerlo y las donaciones en especie o monetarias por parte de la comunidad. Así como, ofrecer asistencias durante el trayecto hacia el santuario, ya sea un desayuno, comida o cena.

Por ejemplo, la mayordomía de Santa Martha le otorga una asistencia a los peregrinos que acudieron a misa en la iglesia de la Virgen de la Asunción para recibir la bendición antes de partir al santuario del señor de Chalma. Esta asistencia usualmente son tortas elaboradas por el barrio para agradecerle a los peregrinos su participación y asistencia en la misa. Incluso la participación también se observa cuando un grupo de personas de distintas edades se ofrecen como voluntarios para ir de casa en casa y recoger la ayuda que le otorgan al señor de Chalma.

Además, los tamaleros, arroceros, atoleros, matanceros, cargadores y aquellos que tengan un rol dentro de la mayordomía participan instruyendo a los más jóvenes sobre las labores que realizan, por ejemplo, los tamaleros enseñan a los jóvenes sobre la cocción de los tamales.

Según el documental “La peregrinación a Chalma de los habitantes de Milpa Alta-Fe que mueve montañas” (2013) enfatiza que *la comunidad participa yendo al monte, cortando y rajando la leña. El señor tiene sus matanceros, sus cocineras, sus atoleros, los que hacen el mole y toda la gente participa.*

En palabras de un comunero Armando Jaime de la nueva generación que fue coronado en Chalma en el 2018 destaca que *la peregrinación no se llevaría a cabo si no fuera por el apoyo de la comunidad, de los barrios, de los mayordomos, de las manos que ayudan* (Momoxca, 2018).

¿A qué se debe su ferviente participación en estas festividades? Es sencillo, esto se debe a la fe y a la devoción que le tiene a la jefa o jefe que los protege, ellos participan por estos santos patronos que siempre están con ellos, más que por el mayordomo mismo.

Desde la participación se va tejiendo la colectividad, esto le da un sentido colectivo a la fiesta, pero propiamente a la organización. Pues sólo con la participación, con

estar ahí conviviendo y ayudando, con sugerir, con vivir esa experiencia es que pueden reactualizar e incluso reestructurar la forma en que están celebrando sus tradiciones.

Asael Mercado junto con Alejandrina Hernández (2010) reconocen que la identificación con un grupo va de la mano con la forma de participación de los sujetos sociales dentro de éste, ya que a través de estos se reafirma continuamente su sentido de pertenencia y la diferencia que existe con otros grupos.

Dentro de este contexto de organización se deja entrever la cooperación y la solidaridad por parte del barrio y que esto indudablemente forma parte de su identidad tanto colectiva como religiosa popular.

2.5.1 La participación de las mujeres en la mayordomía de Chalma

Las mujeres desempeñan un papel central y compartido en las prácticas festivas y religiosas, por ende, en el sistema de cargos se encuentran a lado de sus esposos y familia como mayordomas. La fiesta se instala en la casa, sobre todo, en la cocina donde las mujeres trabajan más que de costumbre y los mayordomos cooperan en la cocina.

Mientras que como mayordoma generalmente comparte con esposo e hijos la responsabilidad de preparar, organizar y sufragar los festejos inherentes al cumplimiento de compromisos adquiridos por costumbre tradicional, comunitaria y reafirmación de devoción religiosa, personal y familiar (Farfán, 2012:21).

A las esposas de los mayordomos se les reconoce como mayordomas, sin embargo, su trabajo de organizar y dirigir se considera de apoyo y ayuda al mayordomo. Adquieren un prestigio como mayordomas cuando preparan bien los alimentos y atienden de manera cordial a los invitados, además de decorar la iglesia en donde se hospeda el santo (Guadarrama, 2013).

Sánchez (2010) argumenta que las mujeres de todas las edades participan y colaboran en las estrategias económicas para sacar adelante el festejo. Generalmente las mujeres son excluidas respecto a la toma de decisiones sobre cómo debería de llevarse a cabo la fiesta o sobre la organización de ésta, pues estas decisiones se tratan en las reuniones de mayordomos. Sólo las mujeres toman decisiones de manera libre cuando se trata del dinero que se va a ocupar para la preparación de alimentos. Ellas deciden cuánto, cómo y dónde van a adquirir los productos y quiénes le van a ayudar.

Mujeres que olfatean el olor de las salsas, de la carne que poco a poco se cuece en los azafranes, del olor a champurrado que emana de las grandes ollas de acero conocidos como peroles. Mujeres que, con su sazón, su experiencia, sus cálculos le dan alma a la cocina comunal en Milpa Alta y más allá de estos.

Las mujeres siempre hemos tenido un papel fundamental en la organización de una fiesta, la compleja estructura de una cocina comunal que alimenta a toda la congregación festiva es elocuente: hay mujeres expertas que pueden calcular de manera apropiada la proporción de todos los ingredientes en grandes cantidades y que dictan la dinámica y el ritmo de trabajo de las demás personas, hombres y mujeres, que se involucran en la preparación de los alimentos y las bebidas (Gil, 2019).



Fotografía. Leonardo Vega Flores. La participación de las mujeres, 30 de agosto 2016

Entonces, la comida se vuelve también un ritual dentro de la mayordomía, desde prender los fogones para preparar las tortillas, se añaden otras responsabilidades como la preparación de los platillos y bebidas. Posteriormente, deben distribuir la comida entre miles de feligreses, al mismo tiempo que ellas comen y beben frente al comal o las ollas hirviendo.

La comida forma parte esencial de las fiestas y peregrinaciones que se celebran en Milpa Alta. El arte de cocinar se ha vuelto un medio mediante el cual las cocineras transmiten sus conocimientos y tradiciones a los más jóvenes. Además, de que la cocina es un espacio en que las mujeres platican mientras cortan la cebolla, desvenan los chiles, preparan la masa para los tamales y hablan de aquello que las aqueja, de sus problemas, de sus sueños y establecen a la par un vínculo de empatía y solidaridad con sus compañeras.

Hay que destacar que las mujeres no sólo participan en la preparación de la comida, sino que también participan bajando la leña del monte, en la peregrinación se

ofrecen como cargadoras de algún santo o se encargan de los rosarios en las fiestas patronales.

2.5.2 La participación por parte de la alcaldía

Habría que mencionar, la participación que tiene la alcaldía, así como la participación del gobierno de la Ciudad de México en la mayordomía de Chalma. Por una parte, la Gaceta Oficial del Distrito Federal emitida en el mes de enero de 2011 inició con un Programa de Ayudas económicas y en especie para la realización, rescate y fomento de celebraciones, conmemoraciones, festejos, tradiciones y costumbres, eventos cívicos y culturales. Reconocen que Milpa Alta ha logrado mantener la unidad, la cohesión y la participación sociales en torno a las festividades.

Destaca la organización diversa de Milpa Alta en mayordomías, comités de carnavales, asambleas comunitarias, comisiones representativas, fiscalías, entre otros. Cuyo propósito en común es la reproducción cultural del pueblo y la conservación de sus tradiciones, usos y costumbres.

En ese año, a Milpa Alta se le otorgó un presupuesto de 9 millones 650 mil pesos para la realización de las fiestas que se celebran anualmente. Por ende, este programa tiene el

OBJETIVO GENERAL. Promover y preservar las tradiciones, usos y costumbres de los pueblos de la Delegación Milpa Alta, rescatando sus raíces e identidad, impulsando aquellas expresiones generadas en el seno de la sociedad milpaltense que reflejen las costumbres y modos de vida forjados en su devenir cotidiano e histórico, realizando eventos culturales y recreativos, todo con el fin de fomentar la integración familiar y participación ciudadana, así como acrecentar el sentido de pertenencia y reforzar los valores de convivencia y participación social (Delegación Milpa Alta, 2011).

En el año 2012, la Delegación Milpa Alta se le destinó un presupuesto de 8 millones de pesos para promover y preservar las tradiciones, usos y costumbres de dicha demarcación. Para ese año, se estimaba la realización de 1, 450 eventos culturales.

En enero de 2020, se inició con el Programa de Ayudas en especie para el fortalecimiento de las costumbres, tradiciones y festividades en Milpa Alta. Esta tiene sus antecedentes en el Programa de Ayudas económicas y en especie para la realización, rescate y fomento de celebraciones, conmemoraciones, festejos, tradiciones y costumbres, eventos cívicos y culturales.

En este programa solo se otorgan ayudas en especie con el fin de fortalecer y promover la cohesión social a través de la realización de eventos culturales organizados por la alcaldía o las mayordomías para que estas contribuyan a elevar el nivel cultural de Milpa Alta.

La asignación del recurso presupuestal para el ejercicio 2020 es de \$2,000,000.00 (Dos millones de pesos 00/100 M.N.), que serán destinados a 11,512 kgs o pzas de ayudas en especie (Alcaldía Milpa Alta, 2020). La ayuda en especie consiste en dulces, roscas, naranjas, pasteles y piñatas.

Por otro lado, el alcalde a través de la Dirección de Protección Civil pone a disposición de los peregrinos un equipo de ambulancias y de equipos de rescate para cuidar y brindar atención y auxilia médica a los transeúntes y la Coordinación de Seguridad Pública aporta unidades para hacer los cortes para la protección de los peregrinos.

Mayordomías en conjunto con la delegación brindan protección, seguridad y apoyos logísticos a los fieles que caminan con fe hacia el santuario del señor de Chalma. Los apoyos logísticos consisten en instalación de plantas de luz, lonas, centros de abastecimiento de agua, pipas de agua, alumbrado, camiones recolectores de basura. Así como la dotación de algunos víveres como naranjas, agua, café, pan, etc.

Su participación del jefe de delegación no queda limitada a esto. También es partícipe de las fiestas, convive con los de la demarcación, recibe su itacate por parte de las mayordomas, así como la bendición del señor de Chalma y alienta a los otros a cumplir las promesas que tengan con el señor de Chalma.

De acuerdo con el sitio de internet *Al momento*, el delegado apoya dichas expresiones por ser consideradas parte de la tradición de Milpa Alta. Brinda iluminación en los lugares donde duermen, agua potable y agua para el aseo de los peregrinos, así como la instalación de letrinas, carpas y lonas (Redacción, 2014).

2.6 Tensiones en torno a la mayordomía del Señor de Chalma

Siempre hay conflictos para poder llevar a cabo la organización de la mayordomía. Es cierto que existen tensiones o desencuentros entre las mayordomías por cuestiones que tienen que resolver.

Los conflictos según Edith (fuereña de Santa Martha) se generan por diferencias de opiniones, a veces no se llegan a presentar los mayordomos, realizan su cargo sin ayuda o incluso, tu cooperación o limosna no es igual a la comida que recibes. Además, de que muchos no acuden al pago de limosnas.

En la tesis de Zamora (2017) enfatiza a partir del punto de vista de un poblador de San Antonio Tecomitl que anteriormente hubo mucha desinformación por parte de los antiguos comuneros, quienes no establecieron un acuerdo con los comuneros de Agua Bendita y esto causó que mucha gente se apartara de la peregrinación. Por otra parte, se menciona que también existen problemas por la mala distribución de los lugares en los parajes donde se quedan a dormir.

Juan Carlos Loza nos contó una anécdota de un mayordomo que no quiso asumir el compromiso de organizar la peregrinación anual, no se supo las razones de su decisión y esto generó un conflicto entre los mayordomos a cargo y los futuros mayordomos. Lo que decidieron hacer para solucionar el conflicto fue recorrer las

fechas para los futuros mayordomos, aunque eso implicaba una responsabilidad mayor en términos de gastos que debían de asumir de manera precipitada. Aun así, un joven que le tocaba hasta la siguiente generación decidió asumir la responsabilidad junto con su familia y la comunidad lo apoyó sabiendo que aún no era su turno.

En esta misma entrevista nos señaló que todo conflicto atraviesa siempre por el consenso o la negociación en la cual pueden estar de acuerdo o no con la forma de organización del mayordomo. Sin embargo, todos coinciden en que es mejor arreglar los conflictos de la mejor manera y llegar a un acuerdo en común para seguir adelante con los festejos.

Si bien las comunidades como colectividades están atravesadas por el conflicto y pese a la diferencia entre sus miembros, son capaces de reconocerse a través de una serie de prácticas, símbolos o nociones compartidas.

Como señala Gilberto Giménez (2000), la identidad emerge y se reafirma en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual implica una relación desigual, así como luchas y contradicciones en ambos polos.

Esto se percibe claramente en la mayordomía de Milpa Alta, los mayordomos se oponen unos contra otros, ya sea por las ideas que cada uno tenga respecto a la organización, no están de acuerdo cómo se llevan a cabo tal cosa o no hacen lo que les piden, entre otros. Discuten o debaten sobre el asunto, pero al final durante este proceso se reafirman las identidades individuales de cada uno sobre “quién soy”, así como las identidades colectivas reafirman quienes son mientras interactúan.

El ser capaces de afrontar los conflictos que puedan surgir en la mayordomía sólo demuestra la gran conexión comunitaria que existe en Milpa Alta. Pues de algún

modo, los une la fe y el cariño que le tienen al señor de Chalmita y sólo eso basta para seguir adelante con la celebración.

2.7 El inicio del viaje

Ocho días antes del tres de enero se empiezan con los preparativos para partir rumbo al santuario del Señor de Chalma. Los cargadores de las imágenes van a la casa del mayordomo a cantar *alabanzas* para pedirle de esta manera que todo salga bien, que llegue con bien y que no exista ningún tipo de dificultad a lo largo del trayecto. También para anunciar que ya viene su fiesta, ya viene su caminata (...) *anunciar que ya viene su festividad, es como anunciar que ya viene su fiesta, que se van caminando, en el camino también van echando muchas alabanzas y los cargadores llevan el estandarte que es de aquí, por ejemplo, de la mayordomía van cargando* (entrevista Ana y Gloria, 2020).

El día dos de enero los barrios se preparan para el “gran día”, el día en el que la peregrinación partirá a su esperado encuentro con el señor de Chalma. Cada barrio tiene su forma especial de prepararse y despedirse de sus estandartes, en el barrio de La Luz narrado por propia voz la señora Gloria y la señora Ana residentes de dicho barrio nos cuentan cómo es.

(...) el día 2 hacen tamales. Y la gente va a despedirse de las imágenes, se les da tamales y dan su cooperación. La cooperación es muy muy poca nada más para el cuete, la flor, porque todo eso lo hace el mayordomo, los tamales y lo que da (...). (...) Y llevan al estandarte a misa. Ya llegan de misa y se les da tamales a toda la gente que va a despedirse del señor de Chalma (...) (entrevista señora Ana y Gloria, 2020).

A las seis de la tarde se realiza una misa en la iglesia de la Virgen de la Asunción, minutos antes de comenzar la misa, se ve desfilan a los estandartes llevados por los cargadores de cada barrio, acomodándose en su respectivo sitio.



Fotografía: Karla Trujillo, estandarte del Señor de Chalma, enero 2020.

Al término de la celebración, el padre bendice cada estandarte y a cada cargador, pidiendo que tengan un buen camino y que regresen con bien a Milpa Alta. Para la salida se vuelven a formar de igual manera divididos por barrio, encabezados por los mayordomos de la Virgen de la Asunción y del Señor de Chalma esto es así puesto que para ellos la virgen, su santa patrona tiene mucha importancia y significado “*La Virgen se convierte en el símbolo dominante del pueblo*” (Wacher, 2006) es la que une el pueblo, por ello es la que encabeza la peregrinación, es la que los va a cuidar y proteger a lo largo del trayecto. Comienzan a salir al mismo tiempo que se van repartiendo bolsas de galletas a todos los asistentes.



Fotografía: Karla Trujillo, estandartes de los diferentes barrios junto con sus cargadores, enero 2020.

Una vez que salen de la iglesia, los cargadores con sus respectivos estandartes se dirigen a la iglesia que les corresponde, la de su barrio, una vez que llegan comienzan con los preparativos. Con sumo cuidado y respeto, sacan los estandartes y los colocan en las *andas* donde van a viajar.



Fotografía: Karla Trujillo, preparándose para el viaje, enero 2020.

2.8 La peregrinación

El 3 de enero en la madrugada se comienza a escuchar cohetes anunciando que la peregrinación comenzará con su trayecto hacia el santuario del Señor de Chalma.

De igual manera que el día anterior los cargadores ya saben cuál es el lugar que cada uno debe tomar en la fila, por lo que se van colocando, siendo un total de 60 imágenes de las diferentes capillas. Cada una con un peso promedio de 25 kilos cada una (Alcaldía de Milpa Alta, 2020). Solo esperan que la imagen de la Virgen de la Asunción patrona de Milpa Alta se coloque al frente de todos, puesto que ella es la que encabeza la fila; una vez que la virgen está en su nicho, arreglada y lista para partir empieza el recorrido.

En total son más de 20 mil peregrinos los que se congregan para ir, las personas que no llevan ninguna imagen o una más pequeña salen a las dos de la mañana, mientras que los cargadores salen una hora después. A las tres de la mañana comienzan a salir guiados por la santa patrona y por una imagen del Señor de

Chalma así nos lo relata la señora Gloria residente del Barrio de La Luz quien ha participado en la peregrinación y ha sido cargadora de la Virgen de la Asunción

“Ellos salen más tarde que toda la gente, ellos salen a las tres de la mañana, porque se van casi casi corriendo, ellos van así trotando” (entrevista Gloria y Ana, septiembre 2020).

Durante el trayecto se van cantando *alabanzas*, chiflando y echando cohetes para que los peregrinos que van más atrás o se desvían un poco del camino no se pierdan y encuentren una vez más el rumbo que deben de seguir.



Fotografía. Leonardo Vega Flores. Peregrinación anual de Milpa Alta a Chalma, 3 de enero 2014.

La primera parada a realizar se hace después de 18 kilómetros recorridos en el poblado de Topilejo, aquí se llega aproximadamente a las 7 de la mañana y se les da de desayunar a los cargadores y a los peregrinos. El mayordomo grande es el encargado de organizar y proporcionar el alimento a cada persona que llegue sin importar de qué barrio o pueblo provengan. Para eso él junto con su familia se adelantan en carro, en cuanto los primeros cargadores llegan son recibidos con cohetes, flores y la comida

(...) ahí en Topilejo se les espera se adelanta uno de los mayordomos y sus familiares se adelantan y ya nada más se les da de desayunar, tamales y pan y café, atole, ahí no se les da de almorzar (...) (entrevista Gloria y Ana, septiembre 2020).

Se permanece ahí máximo una hora, después de ese tiempo empieza de nuevo el andar, pasando por los poblados llamados Pedregal, Tierra Blanca y Tlalpilo ubicados en la alcaldía Tlalpan, para finalmente llegar a Agua de Cadena en el Estado de México a las 2 de la tarde. En este lugar se les da de comer, de igual manera el mayordomo mayor es el encargado de esperarlos, por lo que se adelanta y organiza todo lo necesario para que todo esté listo. Una vez que se ve a lo lejos la gran fila de peregrinos empiezan a echar cohetes anunciando que están esperándolos.

Se descansa un breve lapso, puesto que viene uno de los trayectos más complicados debido a que se debe de subir por Las Cruces y Minas ubicados en el Estado de México son montes con cuevas empedradas. Aquí ya no hay un camino como tal, sino que hay veredas que ellos van haciendo a su paso. Sumado a esto se tiene que llegar con luz al siguiente descanso, por lo que tienen el tiempo medido y hay que cumplirlo.



Fotografía: Manuel Garcés, cerro de Minas, enero 2005.

Una vez llegando a Agua Bendita se descansa y se preparan para pernoctar en este lugar, se colocan lonas para que los cargadores coloquen sus estandartes, imágenes y a la santa patrona. Mientras ellos duermen en donde pueden solo con cobijas, los que llevan sus casas de campañas y los que no debajo de los carros que acompañan a la peregrinación. En Agua Bendita se les da de comer ponen una lona para los puros cargadores, abajo de la lona ya se quedan y toda la gente que va pues lleva sus casas de campaña, a otro día temprano ya se levanta toman café y se van hasta Santa Mónica se les da de almorzar otra vez de almorzar (entrevista a Gloria, septiembre 2020).



Fotografía. Leonardo Vega Flores. Milpa Alta, Peregrinación a Chalma, 3 de enero 2014.

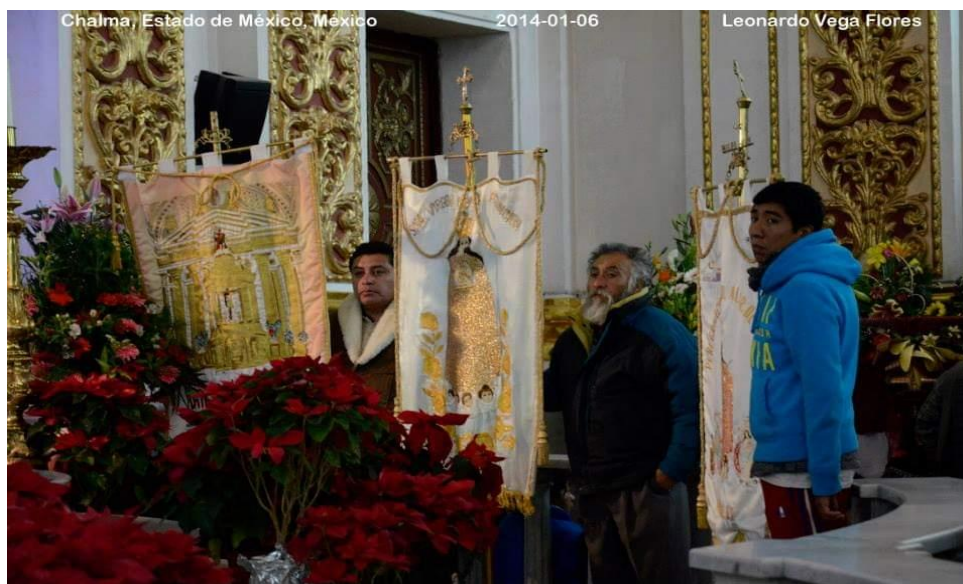
En la madrugada se empiezan a preparar para emprender nuevamente el camino, desayunan en Santa Mónica cada vez con mayor emoción, puesto que están cada vez más cerca de su destino final. La siguiente parada es en el Ahuehuate y aquí es cuando ya se puede percibir este sentimiento de emoción, emotividad y felicidad de poder ver al señor de Chalmita. Es en este punto cuando las personas que van por primera vez ya sean cargadores o peregrinos tienen que bailar y ser coronados.

Aquí se hace una pequeña parada en la cual se realiza el cambio de cargadores, de aquí hasta llegar a la iglesia del señor de Chalma son únicamente las mujeres y los niños los encargados de llevar los estandartes y las imágenes.

La peregrinación para ellos significa mucho más que ir a un santuario, es en este camino, es en este momento que todas las personas se sienten unidas por algo más que ser de un mismo barrio o de una misma alcaldía, se identifican en una misma fe, un mismo propósito. De igual manera, es un espacio suspendido, es decir se sienten en un momento que es único y solo le dan importancia a llegar, cumplir su promesa o dar gracias al señor de Chalma por todos los favores recibidos. Se olvidan de otras cosas, de su vida cotidiana o de los problemas que puedan tener en su día a día.

2.8.1 La llegada al santuario del Señor de Chalma

Se llega al Santuario del Señor de Chalma aproximadamente a las tres de la tarde del 4 de enero. Las primeras imágenes en ingresar al santuario son la Virgen de la Asunción, la Virgen de la Asunción en réplica, un regalo de los milpaltenses en agradecimiento a los pobladores del Ahuehuate por concederles un lugar donde descansar a las imágenes y el Cristo de Latón.



Fotografía. Leonardo Vega Flores. Milpa Alta, Peregrinación a Chalma, 3 de enero 2014.

Los peregrinos se acomodan en dos filas, en la fila derecha se ubican los mayordomos de los pueblos y barrios de Milpa Alta, por otro lado, la fila izquierda se encuentra ocupada por los estandartes de los pueblos y barrios. Todos esperaban la bendición del padre, así mismo les concedió esta la entrada al santuario con un estallido de alegría, de amor, de una fe que les permitió llegar hasta ahí para saludar al señor de Chalma.

Se oficia una misa por parte del sacerdote y es el momento oportuno para entrar al terreno de lo sagrado y consagrarse al señor de Chalmita. Agradecerle por permitirles llegar otro año al santuario, por dejarles cumplir su promesa de ir a Chalma y verlo en todo su esplendor. Con esto, reafirman la relación que mantienen con la divinidad, por una parte, se encuentra protección y por la otra, lealtad y compromiso.

Posteriormente, sólo esperan la señal del cargador mayor para acomodar los estandartes y las imágenes que se quedarán resguardadas en el Santuario mientras dure su estancia en Chalma. La misa termina y todos los peregrinos se movilizan hacia sus respectivos hospedajes.

Sin embargo, en el centro de Chalma es donde se concentra la mayordomía mayor, los cuales atienden y les da comida a los que van llegando.

2.8.2 La estancia en Chalma

Los días, 5, 7 y 8 de enero los milpatenses en esos días se dedican a disfrutar su estancia en Chalma. Van al río a refrescarse junto con la familia, los amigos y los vecinos que no ven frecuentemente. Compran pequeños recuerdos y dulces para compartirlos en casa. Visitan el santuario, le dan gracias al señor por haberles permitido llegar otro año más de manera íntima y confidencial manteniendo una unión sagrada entre ambas partes. También visitan El Ahuehuate y aprovechan para sumergirse y bañarse en ese torrente de agua curativa.

Disfrutan, conviven, ríen, recuerdan, comen, no pierden la oportunidad de ir a visitar a su señor de Chalma y persignarse, agradecerle por lo bueno e incluso cuestionarle lo malo, pero finalmente entienden que son designios de su padre.

El 6 de enero a las siete de la mañana celebran *la epifanía católica*. Epifanía significa manifestación o revelación. El Día de Reyes, Jesús se manifiesta ante los reyes magos que lo identifican como el Mesías. Asimismo, también durante ese día se lleva a cabo el cambio de mayordomía a través del ritual de la coronación.



Fotografía. Leonardo Vega Flores. Milpa Alta, Peregrinación a Chalma, 3 de enero 2014.

De igual manera, también se corona a los nuevos cargadores que cumplen con su obligación por diez años. Los cuales son coronados con una corona de espinas que simboliza el cumplimiento de su labor, el peregrinaje a Chalma.

Durante la misa religiosa se lleva a cabo la ceremonia de coronación de los mayordomos entrantes (corona de espinas, como símbolo del trabajo por realizar) y la descoronación para los mayordomos salientes (corona de flores, como símbolo de la responsabilidad cumplida (Loza, 2014:100).

La coronación es un ritual. El ritual como espacio construye y reproduce sentidos (Bravo, 2004). Los sentidos que se construyen alrededor de la ceremonia de coronación son dos: el principio y el fin de un ciclo. La coronación representa el inicio de una nueva mayordomía que va a asumir el compromiso de sacar adelante todas las festividades durante un año. También asumen el compromiso con la comunidad de organizar una buena fiesta.

Por otro lado, la coronación es el fin de una mayordomía que reitera su profundo agradecimiento al señor de Chalma por brindarles el honor de estar con ellos y llenarlos de abundantes fervores, asimismo le reiteran el agradecimiento a la comunidad por la ayuda otorgada durante el año que duró su mayordomía. Reflexionan acerca de las dificultades por las que tuvieron que pasar, son conscientes de que no todo es perfecto, hacen lo mejor que pueden de acuerdo con sus alcances. Sin embargo, la fe y el amor que le tienen al señor de Chalma está siempre presente y le agradecen eso.

Loza (2014) nos describe en su mismo texto que, una vez concluida la misa de coronación los asistentes beben atole mientras degustan un rico tamal. Los mayordomos recién coronados junto con los mayordomos salientes y los próximos mayordomos les ofrecen a los milpatenses una ofrenda.

Esta ofrenda significa el compromiso que adquieren los nuevos mayordomos y futuros mayordomos tanto con el señor de Chalma como con la comunidad.

Zamora (2017) realizó una tesis sobre la sabiduría náhuatl en relación la peregrinación al santuario del señor de Chalma en el barrio de la Luz tuvo la oportunidad de presenciar un recorrido que hacen los nuevos mayordomos en el centro de Chalma con la intención de visitar a los mayordomos de los pueblos y barrios de Milpa Alta y establecer nuevas relaciones con la finalidad de mantenerse informados de las peticiones, organizaciones y propuestas para la siguiente peregrinación.

2.9 El retorno

Después de permanecer 5 días en este santuario tan querido y significativo para ellos es momento de regresar a Milpa Alta; el 9 de enero preparan su regreso desde temprano, el mayordomo de igual manera es el encargado de ofrecerles el alimento, por lo que antes de emprender el viaje, desayunan.

El regreso se hace de igual manera caminando, pero con la diferencia de que ya no se realizan tantas paradas, después de salir de Chalma solo paran en Tlalpilo en donde se les ofrece la segunda comida del día y de ahí hasta llegan a San Pedro (...) *salen el 9, salen de Chalma y les dan de desayunar y de ahí hasta Tlalpilo y ahí les dan la comida. El nuevo mayordomo que va a entrar les lleva de comer (...)* (entrevista Gloria, 2020). Pasan por Santa Martha Ocuilan donde descansarán un momento para tomar su almuerzo mientras son recibidos por los nuevos mayordomos.

Llegan a dormir en Tlalpilo que se encuentra en las faldas del Ajusco. Dejan las imágenes y estandartes en un sitio seguro para resguardarlos de cualquier peligro. Mientras tanto, los peregrinos cenan a la luz de las fogatas y de la luz que desprende la luna. Platican, ríen, conviven entre sí, sobre todo, se dividen en barrios para realizar estas actividades.

Alistan sus casas de campaña y se van a descansar, contentos de llegar con bien al Tlalpilo. Al día siguiente a las siete de la mañana se dirigen rumbo a Topilejo a almorzar antes de llegar a San Pedro Atocpan donde serán recibidos en medio de cohetes, música y comida para celebrar su retorno a casa.

Almuerzan y siguen su rumbo hacia San Francisco Tlalnepantla, San Salvador Cuauhtenco y San Pedro Oztotepec para finalmente arribar aproximadamente a las tres de la tarde en San Pedro Atocpan.

En este punto aún llegan todos los barrios juntos, a partir de aquí se dividen, cada barrio se dirige con sus estandartes a su respectiva capilla. Santa Martha es la que se distingue más debido a su separación, pues toman una carretera diferente a los

demás barrios. Aquí se puede sentir nuevamente este sentido de división hasta cierto punto de competitividad que se tiene entre los barrios. Buscan demostrar cuál es el barrio que tiene más personas esperándolos y con un recibimiento más grande.

El sentido de pertenencia a una sola peregrinación culmina y se vuelve a sentir el sentido de pertenencia únicamente hacia su barrio, defendiendo su identidad como barrio de Santa Martha. Se percibe cómo ellos quieren ser los mejores.

Santa Martha se divide y comienza a caminar primero que los demás barrios inclusive caminan más rápido para que sea el primer barrio en llegar a su iglesia y de esta manera ser el primero en echar cohetes. De igual manera se puede percibir el gran amor, respeto y fe que le tienen a su santa patrona, este es muy perceptible sobre todo en el hecho de que no solo se conforman con los estandartes que ya traen de la peregrinación, también llevan unas imágenes cargadas por mujeres de santa Martha. De esta manera *la jefa* siempre está presente en cualquier actividad o festividad que se realice en la alcaldía y en el barrio. Se puede percibir el amor que tienen por su santa patrona.

En este último tramo no solamente los hombres jóvenes son los que cargan los estandartes, hay muchos niños y mujeres los que traen en su espalda la imagen de su santa patrona o del señor de Chalma.



Fotografía: Karla Trujillo, niños cargando imágenes en la peregrinación, enero 2020.

Con este hecho podemos notar cómo es que se empieza a construir la identidad colectiva, como desde niños empiezan a sentirse parte de la comunidad, como se empiezan a identificar como parte del barrio y van construyendo su pertenencia social.

De acuerdo con Gilberto Giménez (2000) la pertenencia social consiste en la inclusión de los individuos en un grupo, la cual puede ser mediante la sujeción de algún rol dentro de la colectividad o mediante la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico.

Los niños comienzan a apropiarse del significado que sus padres o familiares le dan a la peregrinación y ellos lo van interiorizando conforme van creciendo y participan

en la peregrinación. Al mismo tiempo lo reproducen, lo resignifican y lo adaptan de acuerdo con el contexto en el que están inmersos.

Este cambio puede notarse en que para los padres puede significar ayudar al santo, entregarle todo su trabajo por la fe y devoción que le tienen. Mientras que a los niños que en un futuro se convertirán en jóvenes adultos encargados de la mayordomía o de apoyarla. Puede cambiar este significado, convertirse en un apoyo y solidaridad entre familia, entre vecinos, su ayuda ya sería más que para el santo para el mayordomo en turno.

A pocos metros de la capilla de Santa Martha se puede notar cómo la participación de las mujeres es mayor, aparte de que algunas de ellas son las encargadas de cargar los estandartes. También son las encargadas de cargar con las salvas de cohetes que se van echando en el camino anunciando su llegada.

En este caso la participación de las mujeres es mayor, se puede inclusive notar que su participación empieza a traspasar cada vez más otros espacios, más allá de la cocina que se consideraba un espacio en el cual las mujeres participaban más.



Fotografía: Karla Trujillo, el apoyo de las mujeres, enero 2020.

Se les espera de una manera muy especial, con mucha emoción, felicidad y festejos. El mayordomo tiene todo preparado para que los cargadores sean recibidos con flores, salvas de cohetes, cantos y lo más importante para ellos se ofrece una misa en agradecimiento por regresar con bien.

El mayordomo junto con su esposa son los que encabezan la fila para poder entrar a la iglesia rodeados de arreglos florales y personas cercanas a ellos. Él carga la cruz y ella es la encargada de cargar la imagen de la santa patrona. Este momento es muy especial porque en él se agradece a la santa patrona por las bendiciones que se recibieron, así como permitirles que regresaran con bien, sin ningún contratiempo y por protegerlos durante el trayecto. Sumado a esto también se le pide que les de su protección en este nuevo año que comienza, personas que no acudieron en esta peregrinación le pide algún favor con la promesa de que el próximo año se pague yendo a la peregrinación.

Pudimos observar que todas las personas sin importar el cansancio de haber caminado por largas horas, el dolor de las ámpulas que se tiene en los pies o los calambres que llegan a sentir, se encuentran felices, ríen, platican, conviven con todos sus conocidos, bromean, se reencuentran con sus familias y con la más importante con *la jefa*. Para ellos es más grande su fe, darle las gracias por los favores recibidos, ver a su santa patrona que cualquier dolor físico que pueden llegar a sentir.



Fotografía: Karla Trujillo, dando gracias a *la jefa* por regresar con bien, enero 2020.

Después de la misa el mayordomo apoyado por su familia reparte tortas a todos los presentes que hayan ido a la peregrinación o solamente a encontrarlos. Con esto concluye la peregrinación para los mayordomos salientes y comienzan las actividades para los que apenas van a coronarse en mayo.

Capítulo 3. El camino de los abuelos. Peregrinación del Señor de Chalma e identidad colectiva en el Barrio de Santa Martha

3.1 El corazón de los hombres: la cultura del Barrio de Santa Martha

Recordamos de manera concisa aquel pasaje de Clifford Geertz (1976) quien a su vez recupera a Weber para definir la cultura como aquellas telarañas de significados que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y en la cual quedamos insertos, atrapados de alguna manera.

Por ende, la cultura son significaciones que le dan sentido a nuestra vida y a través de éstas buscamos hacer más comprensible el contexto en el que vivimos, estas significaciones se construyen en la interacción con el otro, es decir, por medio de relaciones sociales.

Siguiendo esta lógica, la cultura en el barrio de Santa Martha queda constituida por un entramado de significados que ellos mismos han construido y significaciones que viven y reproducen día con día, los cuales son compartidos con los otros a través de la interacción.

El entramado es un conjunto de ideas, pensamientos, sentimientos, opiniones, lazos, conflictos que tienen un significado y estos le dan sentido a la propia existencia. La cultura de Santa Martha es multicolor, pues queda conformada por la inigualable producción de nopal, la elaboración de cocolos, la organización por mayordomías de una extensa lista de festividades religiosas que se celebran año con año y la competencia que existe entre barrios. Estos entramados guían sus acciones, así como su manera de vivir.

En ese sentido entendemos que las significaciones no sólo son creadas por el hombre, sino que estas son vividas y actuadas por el hombre mismo, pues cobran vida a través de las vivencias y las relaciones que mantienen los sujetos con los otros dentro de una geografía, clima, historia, un conjunto de procesos productivos específicos que le dan existencia.

Esto se observa claramente en la peregrinación del Señor de Chalma que forma parte de la cultura del barrio de Santa Martha, donde todos los que participan ya sea en la organización o en la peregrinación, comparten los significados con los otros en torno a esta festividad, la viven y la renuevan año con año al resignificarla.

En entrevista con Juan Carlos Loza (septiembre 2020) nos señaló que la peregrinación del señor de Chalma tiene su propia significación tanto para la gente que participa como para los mayordomos que ponen la voluntad de recibir la imagen en sus casas y asumir el compromiso de organizar los preparativos previos a la peregrinación.

Los nativos de Santa Martha junto con los pueblos y barrios de Milpa Alta le otorgan un significado a la peregrinación, pues esta forma parte de su cultura, la cual fue heredada por sus antepasados y que hasta el día de hoy buscan perpetuarla. Los significados que cada persona le da a la peregrinación son diversos y distintos entre sí, para unos puede significar un espacio para reencontrarse con los demás a pesar de los quehaceres cotidianos que los aquejan. Para otros tantos significa ir a cumplir sus promesas con el señor de Chalma por haberlos auxiliado en algún problema que les haya surgido o para pedir por la salud de sus familiares enfermos. Otros más sólo buscan seguir adelante con la tradición de Milpa Alta.

Sin embargo, los significados también se vuelven cuestiones colectivas, pues cada persona que asiste, colabora y ayuda le da un sentido colectivo a la peregrinación. La mayoría del barrio de Santa Martha coinciden en algo, los significados en torno a la peregrinación son movidos por la fe, la devoción y el amor que le tienen al señor de Chalma, quien los protege, los provee y los une. Por ello, la cultura está en todas partes en todas las manifestaciones tanto individuales como colectivas.

Según Geertz (1976), la cultura consiste en formas de comportamiento y de conducta que proporciona el contexto en la cual la acción se torna más comprensible. El barrio de Santa Martha junto con las demás demarcaciones de Milpa Alta comparte una serie de formas de comportamiento y de conducta, una pauta que les indica cómo comportarse en determinada situación, ejemplo de ello, es cuando las personas que llegan a la iglesia de su santa patrona se persignan y

saludan a la jefa antes que a cualquier amigo vecino que se encuentre en ese mismo lugar. Esto es aceptable por los miembros de la comunidad, ya que es una muestra de respeto a la máxima autoridad que los protege.

Sin embargo, cuando dichas formas de comportamiento o de conducta son incorrectas o mal vistas, la comunidad las rechaza por completo. Pero no solo la comunidad, sino también son rechazadas por la santa patrona. El rechazo se puede manifestar en sentimientos de ira, tristeza, descontento o melancolía y esos sentimientos toman la forma de algún diluvio, apagón o tormenta eléctrica. Es la creencia del barrio de Santa Martha e incluso de Milpa Alta creer en los castigos divinos por parte de sus deidades protectoras en caso de no cumplir con sus deseos o bien, que exista un conflicto o pelea durante su celebración.

Hace aproximadamente diez años, la jefa se enojó durante la celebración de su fiesta patronal porque los asistentes y los mayordomos encargados hicieron algo que no le pareció, una acción que reprobó por completo. Don Beto no supo que fue lo pasó, sólo recuerda que ese día cayó una tormenta que parecía imparable, que no cesaba por ningún medio y lo más curioso es que cayó la tormenta solamente en la iglesia donde se estaba llevando a cabo la celebración (entrevista a Don Beto, octubre 2020).

Añadiendo que la cultura denota un esquema históricamente transmitido de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas⁴ por medio del cual los hombres comunican, perpetúan y desarrolla sus conocimientos y actitudes frente a la vida (cita de Nivón y Rosas recuperando a Geertz: 1991).

Esto se refleja, sobre todo, en la importancia que tiene la peregrinación del señor de Chalma ya sea, por una parte, por la organización y el trabajo en comunidad para preparar los distintos eventos previos y, por otro lado, el largo y sagrado camino de su peregrinar a Chalma. Su importancia radica en la gran participación y ayuda que reciben los mayordomos en los distintos eventos que se organizan como la bajada de leña, la junta o la rejunta. Además, de que siempre tienen presente al señor de Chalma y le tienen un respeto y amor a su imagen.

⁴ Por formas simbólicas entendemos aquellas expresiones de un sujeto para otro sujeto. Las formas simbólicas son producidas, construidas o empleadas por un sujeto, con ello busca expresar lo que quiere (Thompson, 2002).

El amor, la fe, la devoción y su importancia son concepciones heredadas e históricamente transmitida por sus abuelos, quienes comenzaron su peregrinar a Chalma por cuenta propia con la finalidad de ir a saludar al señor de Chalmita por los favores recibidos.

Las formas simbólicas antes mencionadas permiten que los individuos se comuniquen entre sí, pues dichas formas son expresiones de un sujeto para otro sujeto con el cual comparte sus experiencias, por ejemplo, el participar en la mayordomía del señor de Chalma o en la peregrinación, sus concepciones sobre el mundo, sus creencias, así como una serie de símbolos.

Estas son producidas, construidas, empleadas y, sobre todo, significativas para los pobladores del barrio de Santa Martha y a partir de éstas buscan manifestar, perpetuar y comunicar su fe, devoción, su amor, así como la unión que mantienen con su comunidad. Los entramados de significados están construidos históricamente, es decir, son significados que ya estaban construidos y dados antes de que nacióramos.

Cabe señalar que Rincón Bonilla (2015) enfatiza que el entramado significativo que es la cultura no es más que las complejas relaciones y hasta no relaciones, de las significaciones que dotan de sentido a las acciones y estas se aprenden en las comunidades donde viven. Las relaciones se construyen cotidianamente en la interacción con el otro, de igual manera se van tejiendo aquellas relaciones que aún no construimos con el otro.

La mayordomía y la peregrinación se convierten en un espacio en el cual se construyen y se reafirman las relaciones sociales con la comunidad, los vecinos cercanos o los pobladores de los demás pueblos. Sin embargo, estas relaciones están atravesadas por el conflicto y el consenso.

Si bien, las relaciones con los otros se encuentran permeadas por tensiones y contradicciones entre los miembros de una misma comunidad o con miembros de otros barrios. Por ejemplo, por demostrar qué barrio es el mejor o quién lleva las mejores salvas como sucede con el barrio de Santa Martha y el barrio de San Mateo.

Otras tensiones suelen ocurrir en la mayordomía del señor de Chalma respecto sobre cómo debería de organizarse los preparativos o la peregrinación, hay distintos puntos que prefieren seguir de manera tradicional la festividad, otros tantos prefieren añadir nuevos elementos a sus tradiciones, lo cual genera un enfrentamiento por ambas partes. Pero finalmente, todos negocian y coinciden en algo, en poner toda su disposición, compromiso, fe y amor por un mismo fin que es el señor de Chalma.

Las significaciones que pululan alrededor de estos espacios se aprenden en las comunidades donde viven. Por ejemplo, en el barrio de Santa Martha desde muy pequeños se les enseña a asistir a misa, a participar y ayudar en la organización, a bajar la leña junto con los mayores, a cargar las imágenes o los estandartes durante la peregrinación. No sólo eso, también aprenden el significado de cada una de estas acciones que se encuentran entrelazadas por los valores de reciprocidad y solidaridad.

Al mismo tiempo, también te forjan un sentido de pertenencia e interiorizas el complejo simbólico-cultural que funge como un sello de la colectividad a la que pertenecen.

Por ello, la cultura determina a una comunidad, así como sus acciones. La comunidad comparte similitudes y diferencias y las similitudes permite generar lazos sociales fuertes que los identifica del resto. Eso nos recuerda a don Arturo, uno de los cronistas del barrio de Santa Martha que nos platicó que son el único barrio organizado y por esa misma organización los lleva a unirse mucho más. El hecho de reconocerse como el único barrio que se organiza los distingue de los demás barrios e incluso, ese es su sello de colectividad, el sello que los caracteriza.

De acuerdo, con lo mencionado por Don Arturo el Barrio de Santa Martha es el único barrio organizado que cuenta con poceros quienes son los encargados de recaudar las limosnas calle por calle para llevar las correspondencias con los barrios con quienes tiene relación. Wachter Rodarte (2009) enfatiza que Santa Martha se caracteriza por tener una sociedad consolidada y cuenta con un grado de

organización complejo capaz de convocar a una gran cantidad de personas que le ha permitido efectuar con éxito cada una de sus actividades.

En cambio, en otros barrios y pueblos la organización es manejada a través de mesas directivas o comisiones donde cuenta con un presidente, tesorero y secretario o comisiones encargadas de los cohetes, de la música, de las mañanitas y de dirigir al resto de las comisiones. Incluso son un grupo pequeño de personas quienes organizan, dirigen y ayudan en las festividades.

Cabe señalar que en estas mesas directivas y en las comisiones los grupos organizados no tienen un rol definido, los grupos ayudan en lo que deseen y si quieren. Ellos necesitan construir una red social que los apoye y auxilie en este compromiso. En caso contrario, Santa Martha apoya al mayordomo en turno con lo que el necesite sin necesidad de conocerlo directamente.

No, aquí es una sola persona (quien saca adelante su mayordomía). Allá si que uno te da la comida otro te da el almuerzo (refiriéndose a la peregrinación). Aquí es una persona nada más, los 8 día ya si su familiar le dice te doy la comida tal día, pero es su misma familia (entrevista a Ana, septiembre 2020).

Esto ocurre en el Barrio de la Luz, sólo una persona se encarga de los gastos de la mayordomía que se encuentra a su cargo, reciben una pequeña cooperación por parte de sus vecinos para cubrir algunos gastos y quienes lo ayudan directamente para sacar adelante su compromiso son sus propios familiares. Por ende, su organización no es tan compleja ni convoca a una gran cantidad de pobladores.

Además, queremos añadir la visión de Gilberto Giménez (2005) sobre la cultura. Él menciona que la cultura es un modelo simbólico que los actores incorporan subjetivamente (modelo de) las cuales son expresadas en sus prácticas sociales y los (modelos para) que se encuentra bajo el supuesto de que no existe cultura sin hombres ni hombres sin cultura. Giménez nos lleva a considerar la cultura desde la visión de los actores sociales y bajo sus formas interiorizadas.

Por tanto, la cultura consiste en representaciones sociales, estas son una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido y, son un marco de percepción y de interpretación de la realidad (Giménez, 2000). Es decir, es la cultura interiorizada.

Basta con mirar cómo el barrio de Santa Martha comparte los esquemas cognitivos, las ideologías, las percepciones, las mentalidades, las creencias, los conocimientos. Ejemplo de ello, es su creencia en que el señor de Chalma es milagroso y cumple con las demandas de sus fieles feligreses. O sobre cómo se debe cultivar y cuidar el nopal, la elaboración casera de cocoles, entre otros.

Estas representaciones sociales son las que orientan las acciones de los actores, representaciones que permiten llevar a cabo sus prácticas y las cuales son dirigidas a otro actor.

Es importante dejar en claro que los significados producidos por el barrio de Santa Martha son significativos para ellos que son los actores que los crean. Nosotras solo tratamos de interpretar esos significados con base en lo que observamos, vivimos y leímos.

Otra cosa más, la cultura siempre está en constante cambio, se transforma, se actualiza y se modifica de acuerdo con el contexto en el que vivimos.

Creemos que la organización se ha transformado respecto a la participación y ayuda por parte del barrio. Si bien, desde que comenzaron las sociedades para la organización de las fiestas en el siglo XX, el compromiso adquirido para organizar las festividades religiosas del barrio recaía únicamente en los 25 matrimonios y ellos sufragaban todos los gastos que conlleva las festividades. Más tarde, llegaría el apoyo de la mayoría del barrio para organizar y llevar a cabo la peregrinación, ya sea ofreciendo su ayuda en alguna labor, cooperando de manera monetaria o en especie, participando en los preparativos, recaudando dinero entre los vecinos.

3.2 La peregrinación como parte de la vida diaria en el barrio de Santa Martha

La peregrinación más que ser solo una fecha en el mes de enero, va más allá, es una manera de ser, es su identidad, su cultura. Traspasa las fechas, momentos y lugares, es algo que se vive día a día en todos los barrios, especialmente en el barrio de Santa Martha.

En este barrio que es uno de los más importantes y es el primero en ser fundado, es el que más participa en la peregrinación y mayordomía del señor de Chalma. Los pobladores de este barrio viven constantemente esta fe y devoción, esperan y se preparan durante todo el año, no únicamente días antes de realizarse la peregrinación.

La peregrinación se convierte en parte de su vida diaria, de su cotidianidad, todos los pobladores se preparan a su manera. Ya sea acudiendo a misa, a los rosarios realizados en la casa del mayordomo, hasta eventos más importantes como lo es la junta, la rejunta y la propia peregrinación. Sin embargo, los pobladores que tienen a su cargo alguna mayordomía lo viven de una manera más especial, ellos viven cada día esta preparación, desde cada domingo ir a enflorar la iglesia, participar en las misas, recaudar la cooperación de los demás habitantes, preparar las diversas festividades programadas y de igual manera preparar las salvas que son llevadas a los barrios con los que tienen relación.

Se puede sentir cómo su vida diaria gira en torno a esta fecha, cómo se preparan en todos los sentidos, física, espiritual y económicamente. Los cargadores se preparan para el largo trayecto que tienen que caminar, para las largas horas que tienen que llevar cargando imágenes de hasta 25 kilogramos cada una. Las familias que año con año brindan su apoyo al mayordomo, los señores que se dedican a preparar la comida, los jóvenes cargadores y los productores de nopal que prestan sus camiones en los que se transportan las pertenencias de las personas que acuden.

Se preparan espiritualmente asistiendo a misa todos los domingos, van a los rosarios y consagran toda su fe y devoción para que todo salga de acuerdo con lo deseado. Por otra parte, se preparan monetariamente para asumir todos los gastos venideros, aunque reciben el apoyo de los pobladores.

Esta actividad proviene desde hace muchos años antes, por lo que se vuelve su manera de resistencia frente a la Ciudad, debido a que en la peregrinación se conservan valores como: el respeto, la unidad entre todos los pobladores, la fe hacia un santo y la organización social.

Especialmente en la peregrinación y en la mayordomía del señor de Chalma, nos podemos percatar que la organización se basa en una red social en la cual todos interactúan y ya tienen su tarea definida.

En esta red todos interactúan sin ningún tipo de distinción, todos con un mismo propósito: su fe. Todo esto mediante un sistema de cargos, que todos respetan y obedecen, en primer lugar, se encuentra el mayordomo grande que es el encargado de organizar y dirigir a los mayordomos de cada iglesia de cada uno de los barrios que participan en dicha peregrinación. De igual manera el mayordomo grande organiza a las personas que no tienen un cargo como el ser mayordomos, ellos son los que le ayudan a la elaboración de la comida y de otras actividades.

La organización en la mayordomía funciona como un mecanismo de cohesión social mediante la participación de hombres, mujeres, niños y ancianos. La participación de todos los miembros construye lo colectivo a través del trabajo comunitario.

Cabe señalar aquí la distribución de actividades en la mayordomía del señor de Chalma, como se mencionó con anterioridad, todos participan en la organización y todos tienen un rol dentro de ésta. Las mujeres trabajan más que de costumbre en la cocina dirigiendo, cocinando, cortando, limpiando, sazonando, repartiendo comida. Mientras que los hombres participan de manera activa en la cocina siendo dirigidos por las mujeres de edad avanzada sobre cómo cocer o elaborar ciertos platillos. Además, los hombres se encargan de cortar la carne que será utilizada en la junta y la rejunta, así como también se encargan de cortar la leña.

Los niños ayudan en labores pequeñas como cargar la leña o aprenden de los mayores las actividades que se realizan en la mayordomía. Los jóvenes se encargan de cargar los estandartes durante la peregrinación. Los ancianos se dedican a contar los orígenes de sus tradiciones.

Las mujeres no sólo ayudan dentro del espacio de la cocina y los hombres no sólo cooperan en labores pesadas. Ya sea en la mayordomía o en la peregrinación, las mujeres ayudan a cargar los cohetes, rajan la leña y la bajan, cargan los estandartes o las imágenes, entre otras actividades.

La señora Gloria nos comentaba que el día 7 de enero se les da el día a las mujeres, ellas no hacen comida ni ayudan en las labores de limpieza. Las mujeres aprovechan su día para disfrutarlo en compañía de sus familias con algún paseo o comer en los alrededores de Chalma. Los hombres toman la batuta sobre lo que van a cocinar ese día si así lo desean, en caso de que no, van a Malinalco u otro lugar a comer.

En el caso de los hombres, sucede lo mismo, ellos también cooperan en labores domésticas tales como lavar los trastes, preparar la comida, limpiar el área donde descansan en Chalma, entre otras actividades. Siendo apoyados por sus esposas o madres.

No existen tareas inherentes a los hombres o a las mujeres, por tanto, los roles dentro de la mayordomía no tienen sexo, los roles no quedan determinados por las actividades que si pueden hacer los hombres y las actividades que no pueden hacer las mujeres. Lo importante aquí es que todos participan por un mismo objetivo y que ese mismo objetivo es el motivo que los une, cohesiona y genera en ellos un sentido de pertenencia. El objetivo es la peregrinación al santuario del señor de Chalma y motivados por su fe.

Por ello, la construcción de la identidad se da a través de la participación de los miembros del barrio de Santa Martha, pues a partir de ésta entienden su realidad, le dan sentido a la vida y a sus formas de comportamiento, así como la aceptación de los roles de cada uno sustentada en valores como la solidaridad y la reciprocidad con el otro.

Estas características corresponden a la noción de pueblos originarios. Martha Olivares quien ha estudiado el tema de pueblos originarios plantea que son poblaciones que expresan diversidades culturales. De igual manera la autora en su publicación *Los pueblos originarios de la Ciudad de México, entre la civilización y la barbarie (2013)* plantea una serie de características o elementos que dichos pueblos conservan de su cultura e identidad. Por ejemplo, la vigencia de la vida comunitaria donde los pueblos originarios mantienen una red de interacción social, entre sí

alrededor de la vida religiosa, una más es la organización social propia basada en un sistema de cargos.

Por ejemplo, en el barrio de Santa Martha la vigencia de la vida comunitaria funciona como un mecanismo para enfrentar el deterioro de las formas de sociabilidad frente a la Ciudad. Donde la vida comunitaria permite que los pobladores se relacionen entre sí a través del ciclo festivo que celebran, por tanto, las festividades religiosas se convierten en un espacio en el cual se da en todo su esplendor el intercambio simbólico y cultural entre ellos.

Santa Martha celebra cada semana alguna festividad y esto forma parte de su cotidianeidad y de su identidad. Estas festividades son expresiones de una manera particular de ver y de vivir su propia realidad, son espacios llenos de significados y significantes, llenos de tensiones, conflictos y negociaciones que los define. Por supuesto que, la peregrinación les permite reencontrarse, manifestarse, celebrar, compartir e identificarse como barrio y a partir de esto les dan un sentido al nosotros como unidad.

De esta manera se puede concluir que los pueblos originarios construyen su identidad, su vida diaria partiendo de la adoración y apropiación de las divinidades y de los valores que prevalecen y que lo harán a través de los años. Esto lleva a que exista una estrecha relación entre rituales, santos, necesidades materiales concretas, relaciones sociales, prácticas políticas, soluciones económicas, entre otros (Cárcar, 2014).

3.3 Construyendo la identidad colectiva a partir de la mayordomía del Señor de Chalma

Un rasgo característico de la Alcaldía de Milpa Alta es su devoción católica, el enorme grado de fe que poseen, así como una amplia lista de festividades, que supera las 700 fiestas a lo largo del año. Esta característica es la que los distingue y les da su identidad tanto individual como colectiva.

De acuerdo con Gilberto Giménez (2010) en su escrito *La cultura como identidad y la identidad como cultura*, señala que la identidad es una apropiación de ciertos

repertorios culturales que están ubicados en nuestro entorno social o nuestra sociedad. Con esto, los miembros de una comunidad son capaces de reconocerse entre sí y distinguirse de los otros. En pocas palabras, la identidad es la cultura interiorizada por los sujetos.

Esto lo podemos ver reflejado en la peregrinación y todo lo que esta conlleva, desde la participación de los pobladores en la coronación de los mayordomos en el mes de mayo hasta el retorno de los peregrinos en enero del año siguiente, pues fungen como representaciones, valores o símbolos que los caracteriza como barrio.

Como señalamos, los pobladores del barrio de Santa Martha construyen su identidad a partir de la apropiación e interiorización de todo aquello que los rodea, principalmente de las actividades y festividades religiosas, que son las que predominan y son más abundantes en este barrio. Siendo la peregrinación y la mayordomía del Señor de Chalma la más importante.

Ellos mencionan que, para poder ser parte del barrio, identificarte como miembro de esa comunidad, debes ir por lo menos una vez al santuario del Señor de Chalma, de la manera que sea, si no es caminando en la peregrinación, puede ser en algún medio de transporte que proporciona el mayordomo para que todas las personas puedan acudir sin ningún problema. El requisito es acudir al santuario. El acudir a este santuario es de suma importancia para ellos, porque es su rasgo característico, es su fe, una fe y amor que no se puede describir.

Ellos participan en la peregrinación y en las diversas festividades que incluye, desde muy pequeños y no dejan de hacerlo hasta que llegan a una edad avanzada. Desde niños comienzan a desarrollar y apropiarse del sentimiento hacia el santo patrono de su barrio y al Señor de Chalma uno de los santos más queridos y adorados. ¿Cómo es que se genera este sentimiento? Los niños ven cómo sus abuelos, padres o familiares participan año con año en la peregrinación, provocando que surja en ellos un interés en estas actividades. Por lo cual al ir creciendo y participar en dichas actividades, ellos se van sintiendo cada vez más parte del barrio, van desarrollando su identidad como el barrio de Santa Martha.

Pudimos observar esto de manera cercana, en el retorno de la peregrinación de Chalma a Milpa Alta, cómo los niños ya vienen cargando junto con sus padres las imágenes de Santa Martha o del señor de Chalma con la misma seriedad y devoción de una persona adulta. Comienzan a tener este sentido de pertenencia, se identifican con su barrio.

Sin embargo, este sentimiento de pertenencia no únicamente se genera hacia el barrio, se empiezan a identificar con personas de diferentes barrios, en actividades como la junta, la rejunta y la peregrinación en sí misma. Pues es en estos momentos que no se separan por barrios, se unen como un solo pueblo, el pueblo milpaltense.

Se apoyan entre todos, se ayudan en todas las actividades, sin importar que sea del barrio de Santa Martha, La Asunción o La Luz, se deja de lado esta división para convertirse en milpaltenses, un solo pueblo, una misma identidad.

La peregrinación genera una cohesión entre todos los habitantes de Milpa Alta, de esta manera todos los participantes empiezan a experimentar un sentimiento de pertenencia a un grupo, pues comparten su fe hacia el mismo santo, esto permite que se relacionen entre sí, dejando de lado la diferencia de barrios, se unen por una sola cosa el amor y la fe hacia el señor de Chalma.

Las imágenes no tienen vida, no tienen alma, pero como nos junta, como nos tiene unidos. Es el don de ellas, es el amor. Hay que quererlas mucho porque nos representan (entrevista a Don Arturo, septiembre 2020).

Las identidades colectivas como enfatiza Giménez (2010) carecen de autoconciencia y psicología propia, por ellos se considera un acontecimiento que debe ser explicado. Las identidades colectivas mantienen la cohesión y la lealtad a una comunidad y mediante esto la van construyendo. Esa cohesión la obtienen a través de la devoción a un mismo santo patrono, devoción que todos comparten.

Según Giménez la identidad colectiva es *“como el individuo no está solo su pertenencia al grupo va más allá de lo que piensa acerca de sí mismo, requiere del reconocimiento de los otros individuos con los que se relaciona, por ello se dice que*

la identidad emerge y se reafirma en la medida que se afronta con otras identidades” (1996:11).

Sin embargo, las identidades no están exentas de encontrarse atravesadas por las tensiones y conflictos con los miembros de su propia comunidad o con otras comunidades a través del proceso de interacción social. Como mencionamos anteriormente, la mayordomía del señor de Chalma se encuentra llena de tensiones y dirimes debido a que la organización no es como se esperaba que fuera, por rivalidades entre barrios, por formas tan distintas de pensar y de actuar, entre otros. Aún con todas esas contradicciones, justo lograr reafirmar lo que son y lo que quieren y eso les permite mantenerse unidos como barrio.

De esta manera el grupo se autodefine a partir de las características que tienen compartidas o las que tienen en común, se vuelve su manera de identificarse frente a otras personas y grupos, se convierte en su identidad. Para que exista social y públicamente la identidad colectiva necesita del reconocimiento de los otros, así como el reconocimiento de los miembros de su comunidad.

La peregrinación logra unir a todos, sin ningún tipo de distinción, logrando que todos dejen de lado su rivalidad entre barrios, su diferencia de edad o de sexo. Debido a que para ellos primero es la unión y la fe de venerar al santo que tanto quieren y tanto estiman, es un sentimiento de emoción, de amor que no puede describirse. De acuerdo con la entrevista realizada al señor Arturo y al señor Pedro residentes del barrio de Santa Martha y que son fieles seguidores del señor de Chalma nos comentan *que*

“Es un cristo muy querido, simplemente al verlo se me enchina el cuero. Le llena de fervor todo esto, es lo que nos une a todos tanto peregrinaciones como convivios con las imágenes, es lo que nos une” (entrevista a don Arturo y don Pedro, septiembre 2020).

Los jóvenes se sienten honrados de participar en la peregrinación, para ellos más que ir caminando, más que solo cargar una imagen es su cultura, es lo que los define, logrando generar y construir su sentido de pertenencia, se apropian de ciertos repertorios culturales como la peregrinación, interiorizándolos para de esta manera autodefinirse como miembros de cierto grupo o población que en este caso

es en primer lugar como milpaltenses y en segundo lugar como pobladores del Barrio de Santa Martha.

De igual manera, Giménez (2000) nos señala que hay dos niveles de identidad y de igual manera dos formas de lograr generar este sentimiento. Las cuales son *la inclusión de los individuos en un grupo la cual puede ser mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad o mediante la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico cultural que funge como emblema de la colectividad.*

Esto lo pudimos comprobar con el testimonio de la señora Edith, la cual al no ser nativa de Milpa Alta empezó a desarrollar su identidad y pertenencia milpaltense. En primer lugar, comienza a desarrollar su identidad a partir de la apropiación e interiorización del complejo simbólico cultural del barrio de Santa Martha. Pues en el momento que contrae matrimonio con un hombre nativo del barrio de Santa Martha comienza a asistir y participar en actividades y fiestas como la junta, la rejunta, la propia peregrinación entre otras. Comenzó a conocer sus significados, las fechas, a relacionarse con más personas de su barrio, a participar de manera constante en las actividades y posteriormente las interiorizó, las hizo suyas, las formó parte de sí.

Pues para ser considerada como miembro del barrio de Santa Martha implica compartir un núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define como barrio, por ejemplo, la fiesta patronal de Santa Martha junto con sus significados.

Todo lo contrario, a una persona nativa, la cual toda su vida ha participado y convivido en esta cultura, esta persona construyó su identidad por la apropiación e interiorización desde pequeña.

Conforme pasó el tiempo generó más su sentido de pertenencia a través de la asunción de algún rol dentro del barrio como lo menciona Giménez. Por ejemplo, Edith tuvo a su cargo la mayordomía de la Virgen de Guadalupe en el año 2013, su rol consistió en llevar a cabo las actividades correspondientes a la mayordomía como preparar la misa, los rosarios eran cada quince días, se encargó de la posada

y ella llevó el estandarte de la Virgen de Guadalupe durante la peregrinación, así como también fue a enflorar la Iglesia.

El hecho de participar en la mayordomía le permitió sentirse aún más identificada con su barrio, a construir una red de relaciones con las cuales generó un sentimiento de confianza y de solidaridad, pues ya era conocida por sus allegados. Las actividades más que realizarlas por compromiso social, las comenzó a realizar por gusto, por satisfacción propia y, sobre todo, porque ya se sentía parte del barrio.

Además, esta segunda forma también se puede observar en la preparación de la peregrinación, ya que en ella todos participan y asumen un rol, no solamente los mayordomos, todos adquieren una actividad en específico, como los atoleros, tamaleros, arroceros entre otros que tienen un cargo definido.

Finalmente podemos decir que la peregrinación va más allá de un evento el cual se realiza año con año, es parte de su vida diaria, es parte de ellos mismos, como comunidad y como individuos. No podemos hablar del barrio de Santa Martha sin evitar relacionarla de inmediato con su fe católica, sus festividades, sus valores y significados, significados que siguen prevaleciendo a través de los años. Sin embargo, esta prevalencia de valores, significados y actividades no es algo que sea estático o dado, puede cambiar y adaptarse de acuerdo a las necesidades, a las nuevas generaciones o situaciones externas como lo es la pandemia de Covid-19.

3.4 La identidad colectiva trastocada por la pandemia

La pandemia por Covid-19 que azotó al mundo entero penetró todos los ámbitos de la vida social. Incluso en aquellos espacios donde las festividades religiosas de miles de pueblos parecían no tener fin, en la cual los colores tan brillantes de esos pueblos se opacaron por un virus que se niega a desaparecer.

La pandemia frenó de manera indefinida las prácticas religiosas en el barrio de Santa Martha. Desde la organización para las próximas festividades, la feria del nopal y la peregrinación anual al santuario del señor de Chalma, hasta la asistencia

a misa o a los rosarios, la junta o la rejunta y las convivencias se suspendieron para evitar la propagación del virus.

La alegría y la camarería se sustituyeron por la tristeza y la soledad de no ver al otro como en otras tantas ocasiones. Ahora estas prácticas religiosas tomarían un tinte distinto, ajeno a ellos, extraño para ser parte de su realidad. De hecho, por la pandemia se han cancelado algunas actividades sobre las mayordomías, se hacen a puerta cerrada y con pocas personas (entrevista a Edith Pérez, agosto de 2020).

Las fiestas patronales celebradas durante la pandemia tuvieron que celebrarse con una cantidad pequeña de personas, con una misa a puerta cerrada, sin tener la oportunidad de abrazarse o saludarse como en antaño. La comida después de misa en la casa del mayordomo ya no fue posible, la fiesta con cohetes y música por doquier se dejó de lado, la multitud que año con año se reúne permanecieron en sus casas en contra de su voluntad.

La solidaridad, la ayuda y, sobre todo, la fe, el amor y la devoción siguen permeando en el aire, pero no había forma de concretar todos esos sentimientos y emociones si era a costa de alejarse de los otros, de dejar de convivir y compartir lo que son por un virus inhumano.

Dejar de ir a Chalma, era una idea impensable para los milpaltenses desde que comenzó a reactivarse esta tradición en los años setenta. Por tantos años fueron y vinieron en un recorrido que prometía algo más que una mera devoción al señor de Chalma quién siempre los auxiliaba cuando más lo necesitaban. Era un recorrido que los unía cada año, donde compartían fe y amor, identidad y pertenencia y se dejaban a un lado los conflictos y las rivalidades entre barrios o pueblos, los valores de cooperación y solidaridad con el prójimo estaban presentes.

Ahora ser conscientes de que ese recorrido ya no podría realizarse por la pandemia y por el riesgo de pasar en cualquier momento a semáforo rojo, los entristece, los inunda de un sentimiento de desasosiego, de melancolía y de incertidumbre por no saber cuándo volverán a la normalidad, a su normalidad.

La peregrinación junto con la mayordomía del señor de Chalma forma parte de la identidad colectiva del barrio de Santa Martha, así como de miles de milpaltenses y esa identidad ha sido trastocada por la pandemia.

¿Cómo ha sido trastocada su identidad colectiva y en qué modo? Hay que recordar que Giménez (2010) recupera el concepto de identidad colectiva de Melucci, quien la define como la capacidad para la acción autónoma, así como la diferenciación de los sujetos respecto a otros sujetos dentro de la continuidad de su identidad. Además, para autoidentificarse, es necesario ser reconocido por los demás junto con la capacidad de los sujetos para distinguirse de los demás.

En pocas palabras, la identidad colectiva consiste en una tensión irresuelta entre la definición que un movimiento ofrece de sí mismo y el reconocimiento otorgado al mismo por los demás sujetos.

Sin embargo, en su escrito titulado *Identidades sociales* se refiere a las identidades colectivas como *un grupo de identidades que se relacionan entre sí y mantienen procesos específicos y propios de la colectividad, la cual se alimenta del sentido de pertenencia y lealtad que cada individuo tiene para el grupo* (Giménez, 2009:37).

La pandemia trastocó la identidad colectiva del barrio de Santa Martha, pues alteró la forma de relacionarse entre ellos. La socialización entre ellos se pausó dentro de un contexto histórico marcado por un virus que ha causado miles de muertes alrededor del mundo.

La interacción con el otro ya no será como antes. Ya no podrán abrazarse como símbolo de amistad, ya no podrán sonreírse a escasos metros mostrando su alegría de reencontrarse nuevamente como cada año. Ya no estarán juntos en un espacio que con anterioridad se encontraba lleno de risas, pláticas por doquier, convivios, rezos, amor y fe.

La identidad colectiva vinculada por un sentimiento común de pertenencia dejó de construirse a partir de las experiencias y prácticas cotidianas desarrolladas por ellos mismos dentro de sus propios espacios, ya sea en la iglesia de su santa patrona, en la casa del mayordomo, en los barrios aledaños e incluso en su propio barrio.

La pandemia puso en evidencia la unión que mantiene unidos y cohesionados a los pobladores del barrio de Santa Martha, a pesar de no estar juntos como antes celebrando u organizando alguna festividad de sus santos protectores. La peregrinación sigue formando parte de su identidad y cultura, siguen compartiendo símbolos y valores propios de su colectividad. La participación y la cooperación de la comunidad junto con el reconocimiento permanece, sin embargo, no saben cómo continuar con sus tradiciones en la nueva normalidad.

En las entrevistas realizadas le preguntamos a los entrevistados acerca de la peregrinación y si se iba a realizar aún con la pandemia. La mayoría contestó que no iba a realizarse el peregrinar hacia Chalma el siguiente año y probablemente el próximo, pero no sabían cómo iba a celebrarse en enero.

Obviamente, por ejemplo, a partir de este año no se sabe cómo va a ocurrir esta celebración por las condiciones actuales, qué tanto se va a modificar, qué tanto va a ver nuevas maneras justo de reafirmar, reconstruir o incluso reintentar esta tradición (...) sólo habrá una celebración simbólica. Pues son maneras en que los pobladores están buscando adaptarse a esta llamada nueva normalidad (entrevista a Juan Carlos Loza, septiembre de 2020).

Como menciona Juan Carlos, hasta la fecha aún no saben exactamente cómo van a celebrar la peregrinación, lo único que saben es que no habrá caminata ni mucho menos los preparativos previos a la peregrinación como la junta o la rejunta. En tiempos de pandemia todo parece incierto y es inevitable una reconstrucción justo en las formas de vivir, de llevar a cabo su vida ritual y religiosa.

Los pobladores del barrio de Santa Martha están buscando alternativas de recrear su identidad y cultura en la llamada nueva normalidad. Aún desconocemos la manera y los medios mediante los cuales van a reafirmar su identidad, su cultura, su forma de ser, es decir, lo que ellos son.

La pandemia los tomó por sorpresa, no hubieran creído que en algún momento las fiestas, el estallido de risas junto con la de los cohetes cesarían por un tiempo prolongado. Sin tener la oportunidad cercana de volverse a ver, de convivir y de

compartir como antes. La fiesta podría parar por un momento, pero encontrarían una nueva forma de celebrar y de resignificar sus tradiciones porque habría otras maneras de hacer fiesta aún en tiempos de pandemia.

Conclusiones

No podemos mencionar al pueblo de Milpa Alta, sin pensar inmediatamente en sus festividades religiosas, tradiciones, su fe católica y en sus múltiples celebraciones a lo largo del año, esto genera que las actividades religiosas se conviertan en uno de los ejes centrales de su vida. Cabe señalar que las festividades religiosas constituyen un escenario especial para fortalecer la identidad colectiva y dichas festividades afectan cada una de las dimensiones de la vida cotidiana de los milpaltenses.

Por ello, las festividades religiosas no son únicamente celebraciones llevadas a cabo año con año en la misma fecha, reuniones en las que participa la mayoría de los pobladores, dar cooperación o apoyo, no solo es una fiesta popular, va más allá de todo esto, tiene un significado mucho más profundo.

La importancia que tienen estas festividades para los milpaltenses es que, a través de estas, ellos construyen su identidad y generan su sentido de pertenencia, ya sea en un primer momento hacia el barrio al que pertenecen y posteriormente hacia todo el pueblo, el pueblo milpaltense. La construcción identitaria a partir de símbolos compartidos en la cotidianeidad genera un sentimiento de afecto en la comunidad y se origina en la identidad creada y recreada.

Esta construcción de identidad se puede observar en la mayordomía y la peregrinación del Señor de Chalma, siendo esta festividad la más importante y representativa del pueblo. Es en esta festividad que se construye mayormente su identidad y su pertenencia.

La religiosidad, en concreto, la peregrinación cohesiona a la población de Milpa Alta en torno al culto de un santo patrono (el señor de Chalma), quien se presenta como protector de todos los miembros de Milpa Alta y la relación que mantienen con él depende de su capacidad de proteger y amparar a sus fieles feligreses de todo mal.

El señor de Chalma es un santo capaz de fortalecer el sentimiento de pertenencia, pues es aquí donde sus fieles devotos experimentan un sentimiento de lealtad, afianza la alteridad frente a otros. Es curioso porque Milpa Alta muestra un caso de muchos donde la relación entre santo patrono y comunidad se basa, por una parte, en la cohesión y legitimidad proporcionada por el señor de Chalma y, por otra, el culto a este santo para asegurar su permanencia en la memoria colectiva.

Las festividades se convierten en un espacio para renovar la pertenencia, reconstruir la identidad a partir de elementos nuevos o bien, debido al contexto, se reformula el imaginario de la comunidad de forma cíclica, repetitiva, conflictiva y colectiva. Asimismo, es una generadora y mantenedora del tejido social de la comunidad milpaltense, pues fomenta la cohesión social entre todos.

Hay que mencionar también que la religiosidad popular se articula alrededor de las experiencias e imaginarios sociales propios de una comunidad, asociados a la identidad colectiva de éstos. Puesto que, las festividades permiten crear y recrear la identidad colectiva constantemente, añadiendo que las festividades funcionan como un mecanismo que regula la pertenencia o la exclusión de los sujetos a una comunidad, pues esta inclusión puede realizarse mediante la asunción de algún rol o la apropiación e interiorización del complejo simbólico-cultural de esa colectividad. Ejemplo de ello, es compartir los significados en torno a alguna festividad, realizar las prácticas religiosas como la misa, el enflorar la iglesia, los eventos como la junta o la rejunta, entre otros.

Otra ejemplificación es que los mayordomos son los pobladores que tienen un mayor grado de reconocimiento, seguido por los cargadores y las personas que apoyan en la organización de la mayordomía. Todos ya tienen su rol definido y con

esto un cargo en la organización de la mayordomía que todos los demás participantes reconocen y le dan un sentido de valor y respeto.

Además, la representación que tiene la misma comunidad milpaltense de sí mismos, reconocerse a través de una serie de características que comparten en común y esto a su vez les permite diferenciarse de los otros grupos, quizás compartan la misma devoción a algunos santos, sin embargo, los significados y prácticas son diferentes entre sí.

Las festividades religiosas actúan como reproductoras de símbolos y de significados que legitiman y le dan un sentido a la acción y la cotidianeidad mediante la participación de los miembros de una comunidad. Significados que son compartidos por la comunidad.

Por tanto, las festividades se vuelven un engranaje central en la vida diaria de Milpa Alta en la cual se relaciona de manera simultánea: cosmovisión, rituales, santos, necesidades espirituales y materiales, lazos sociales, soluciones económicas, entre otros.

Es en este momento en el que todos participan, se ven, platican, conviven y organizan que posibilita un entramado social que favorece redes de solidaridad, así como el fortalecimiento de su pertenencia. Es este espacio donde se sienten identificados y pertenecientes del grupo.

La peregrinación se expresa una variada gama de vínculos de comensalidad, solidaridad, sociabilidad entre individuos. La peregrinación es una forma de expresar y reforzar sus sentimientos de pertenencia. Es un espacio donde se reconocen, se respetan, se identifican y de esta manera se construye su identidad.

La peregrinación anual al santuario del Señor de Chalma es una de las festividades religiosas de mayor importancia para los milpaltenses. Esta peregrinación se reactivó a mediados de los años setenta a partir de entonces, comenzó a aglutinar a una cantidad sorprendente de feligreses milpaltenses que año con año iban a visitar al señor de Chalmita como le dicen cariñosamente, para encomendarles sus

problemas cotidianos que los aquejan durante el año o simplemente darles las gracias por los favores recibidos.

Cuando se habla de la peregrinación a Chalma la mayoría de las veces se destaca el peregrinar de miles de feligreses durante un recorrido de al menos dos días por terrenos irregulares bajo la inclemencia del sol y por las noches pernoctan en lugares al aire libre pasando frío. Estos feligreses atraviesan por un recorrido de hambre, de lesiones en los pies por caminar tanto, de dolores en la espalda por cargar con los pesados atrios, pero los mueve una fe indescriptible y eso los motiva a seguir caminando hasta llegar a Chalma.

Sin embargo, la peregrinación sólo es el punto sobresaliente de una mayordomía que viene preparándose desde un año antes. Por ello la peregrinación tiene tres momentos importantes: los preparativos, la peregrinación y el retorno.

La mayordomía de Chalmita es una de las más grandes en Milpa Alta, se conforma por 10 matrimonios y cada año una nueva pareja de mayordomos asume sus responsabilidades que va desde el culto al señor de Chalma, sus actividades a realizar y desde luego la organización de la peregrinación. El mayordomo mayor se encarga de las actividades tradicionales del señor de Chalma entre las que se encuentra la bajada de leña, la junta y la rejunta. En estas reuniones se cuenta con una organización compleja a través de una serie de cuadrillas de trabajo en las cuales se asignan roles y funciones específicas que apoyan a los mayordomos en sus funciones.

A través de esta organización se consolida las redes de parentesco, vecinales, barriales y entre los pueblos distantes y esto a la vez favorece la creación de un proceso identitario que se recrea y adquiere sentido en el momento en que los miembros de una comunidad le otorgan significados a lo que ven y a lo que hacen.

Además, se cuenta con la participación y colaboración no sólo del Barrio de Santa Martha, sino de algunos pueblos y barrios de Milpa Alta. La participación de hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos ha permitido tejer lo comunitario,

construir una extensa red de relaciones que permea lo familiar, lo barrial, el pueblo y hasta la alcaldía misma. La mayordomía ha generado una interconexión fuerte y se fortalece a través de la participación de los pobladores que año con año se reúnen en un espacio como este para reafirmar lo colectivo y lo individual, resignificar sus tradiciones, reproducir los significados alrededor de la mayordomía.

La organización de la mayordomía de Chalma tiene un fuerte sentido comunitario, los pobladores acuden a la casa del mayordomo para ayudarlo con la matanza de los animales, la elaboración de los platillos, la preparación de atole y otras actividades con el fin de servirle más que al mayordomo, al señor de Chalma quien es el que los une, los fraterniza a pesar de sus rivalidades, los representa.

La organización ha conformado redes sociales de interacción social vinculados a los valores de ayuda mutua y reciprocidad.

Otro momento clave en la peregrinación, es el peregrinar de miles de devotos milpaltenses que se dan cita el 2 enero para celebrar una misa en la iglesia de la Virgen de la Asunción en honor a ellos y desearles un buen viaje a Chalma. Es en la madrugada del 3 de enero que parten hacia Chalmita con el fin de ir a cumplir sus mandas con el señor.

En la peregrinación, los milpaltenses transitan hacia un proceso ritual que implica caminar hacia un espacio sagrado donde cada año invocan la potestad del señor de Chalma para la resolución de sus problemas de la vida terrenal. Asimismo, se le pide salud, una buena cosecha de nopal, la solución de algunos conflictos o simplemente agradecer los favores recibidos en el año.

Además, el recorrido que realizan refleja la relación que mantienen con la deidad en la cual a través del sacrificio que supone recorrer un camino como este, así como los actos purificadores que realizan como el ir caminando descalza o en rodillas para librarse de los pecados cometidos.

Su peregrinaje es toda una fiesta, hay alabanzas, cohetes que estallan por doquier, canticos para animar la caminata. Cada cierto tramo, descansan y comen su

almuerzo en compañía de todos, platican, discuten, conviven en un espacio que les concede un momento liminal donde dejan suspendidos sus problemas cotidianos y se concentran en disfrutar su viaje mientras reafirman sus relaciones fraternales, familiares y comunitarias, pues, todos comparten un mismo deseo por llegar a Chalma y agradecerle al señor por otro año más de vida, otro año más juntos.

El último momento es el retorno a Milpa Alta, el 9 de enero después de haber pasado algunos días libres para compartir en compañía de sus seres queridos, de ir acá y allá en busca de recuerdos para la familia y los amigos, de disfrutar de la comida ofrecida por los vendedores de Chalma o ir a visitar los lugares más emblemáticos como el Ahuehuate, miles de milpaltenses salen de Chalma rumbo a San Pedro Atocpan para ser recibidos por quienes se quedaron. Salen alrededor de las siete de la mañana y recorren los mismos parajes, sin embargo, se quedan a dormir en Tlalpilo y los tramos a descansar disminuyen, debido a que el día siguiente deben llegar a San Pedro alrededor de las tres de la tarde.

Cuando pisan el pueblo de San Pedro sólo significa una cosa, los miles de feligreses cumplieron con su promesa de visitar al señor de Chalma. Se les recibe con música, con cohetes que estallan uno tras otro, con porras, con sonrisas por tenerlos de nuevo con ellos.

Sin embargo, es ahí mismo donde la fraternidad y la camarería se disipa, para darle paso a una notoria división entre los pueblos y barrios, pues una vez llegando a San Pedro, cada barrio se dirige a su respectiva capilla para ser recibidos por sus vecinos. Es cuando vuelve a presentarse esa rivalidad entre barrios, pues cada barrio busca destacarse por encima del otro por detalles como, cuánta gente los espera, quién lanza más cohetes en el cielo, cuál es la mejor banda, entre otros detalles.

Los tres momentos de la peregrinación ha permitido crear una conexión comunitaria entre los pueblos y los barrios de Milpa Alta a pesar de las tensiones o conflictos que subsistan. A través de esto reconstruyen su identidad cotidianamente con las prácticas religiosas o no religiosas de sus miembros, de igual manera se recrea con

la diferencia ante los otros. En ese sentido, no hay idea única y acabada de ser y hacer comunidad.

En cada capilla son recibidos entre aplausos y sonrisas, se les ofrece una misa en agradecimiento por haber regresado con bien. Sólo piden que el señor de Chalma junto con la Virgen de la Asunción les siga proporcionando su cobijo en este año que comienza. En medio de esta celebración, se reencuentran con sus familiares y amigos que se quedaron y renuevan su compromiso de seguir visitándolo como hasta ahora.

La pandemia por Covid-19 se expandió como pólvora por todo el globo terráqueo, los contagios cada día iban en aumento y las muertes ascendían a miles cada minuto. Para evitar que el número de contagios aumentara se implementaron algunas medidas sanitarias a nivel mundial y México no fue la excepción, incluyendo a los pueblos y los barrios que no creían en ello o simplemente tomaban la situación con tanta naturalidad que llevaban a cabo su cotidianidad entre fiestas y convivios.

Lo cierto, es que en los primeros meses se declaró al país en confinamiento, así como también se puso en práctica las medidas sanitarias con el fin de frenar la propagación del virus y Milpa Alta no fue la excepción a ello. A pesar de las medidas de distanciamiento social, los milpaltenses seguían organizando y celebrando sus fiestas con una multitud numerosa. Todos se abrazaban, se tocaban mientras bailaban al son de la música, reían uno cerca del otro, compartían los mismos alimentos gozosos de saberse vivos y unidos. Así transcurría la vida en Milpa Alta, de manera normal y alegre como siempre.

Sin embargo, gradualmente comenzaron a cancelarse los eventos religiosos y el cierre de iglesias se presentó como una medida tomada por el gobierno para contener el virus. Por ello, se cancelaron o se suspendieron algunas festividades ya programadas. Otras festividades se embarcaron en una modalidad distinta, pues

tuvieron que celebrarse a puerta cerrada, con poca gente, con el uso obligatorio de cubrebocas en todo momento y manteniendo su sana distancia con los demás

La implementación de medidas sanitarias ha significado un gran reto para los milpaltenses, pues estas medidas trastocaron las expresiones de la identidad colectiva del pueblo de Milpa Alta estrechamente vinculadas a lo religioso. Creemos que sus prácticas religiosas se interrumpieron de manera indefinida desde la organización de las festividades religiosas, así como la celebración de la festividad. Se puso a prueba la manera de realizarse y vivir estas festividades, festividades que convocaban a una gran cantidad de gente que se presentaba a tomar misa o a participar y ayudar a los mayordomos en turno e incluso gente que únicamente iba a visitar al santo patrono.

Estas prácticas religiosas permiten que los pobladores de los distintos pueblos y barrios de Milpa Alta se relacionaran entre sí en un espacio permeado por negociaciones y contradicciones, un espacio propicio para reafirmar las relaciones con los otros o crear nuevos lazos, para convivir y compartir el pan y el vino, reforzar su fe con los santos que los protegen.

Por lo tanto, las creencias, los significados y los sentimientos alrededor de estas festividades no trastocaron la identidad colectiva de los milpaltenses. Debido a que lo anterior forma parte de su cotidianidad, de su forma de ser, son construcciones sociohistóricas que se construyen y refuerzan con el paso del tiempo y difícilmente cambian de manera drástica, más bien se adaptan de acuerdo con las nuevas condiciones que está viviendo el mundo como la pandemia.

Esta situación ha reflejado que los feligreses albergan un sentimiento de desprotección o incertidumbre, ya que no se les permite entrar a la iglesia o la capilla a rezarle una oración al santo para pedirle salud y que la enfermedad ya se detenga.

Con esto, las prácticas religiosas de los milpaltenses han tenido que explorar alternativas completamente nuevas para ellos insertas en un contexto marcado por

la “*nueva normalidad*”. Una alternativa es celebrar sus festividades sea mediante la implementación de nuevas tecnologías, por ejemplo, la celebración de misas en honor a algún santo patrón puede realizarse a través de una videollamada por Zoom, plataforma que permite la conectividad simultánea con hasta cien personas. Otra manera son videollamadas por grupos en Whatsapp o Facebook. O mediante el acuerdo común de unirse en oración a una misma hora.

En contraste con esto, festividades masivas tales como la peregrinación anual al santuario del Señor de Chalma se encuentran canceladas de manera indefinida puesto que no se ha encontrado una alternativa adecuada para continuar con estas prácticas religiosas, solo se encuentra en el aire una celebración simbólica en honor al Señor de Chalma la cual podría contar con la participación del padre y de los mayordomos en turno para evitar contagios. Esto sigue siendo un reto para los milpaltenses, encontrar una alternativa que les permita continuar con sus tradiciones, solo queda esperar como se celebrarán las próximas festividades...

La pandemia por Covid-19 parece perpetuarse poco a poco, sabemos que es un virus que llegó para quedarse y lo único que nos queda por hacer es buscar alternativas para vivir en la nueva normalidad.

Bibliografía

Alcaldía Milpa Alta. (s.f). Peregrinación al santuario del Señor de Chalma. Alcaldía Milpa Alta https://www.milpa-alta.cdmx.gob.mx/noticias_chalma.html

Alcaldía Milpa Alta. (14 de enero de 2020). Lineamientos para la Operación de la Acción Social “Ayudas en especie para el fortalecimiento de las costumbres, tradiciones y festividades”, en Gaceta Oficial de la Ciudad de México, vigésima primera época, núm. 261.

Arteaga, A. C. (2000) *Modernización agraria y construcción de identidades, México*: Plaza y Valdés, Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Bartolomé, M, A. (enero-abril de 1996). Religiones nativas e identidades étnicas en México. *Dimensión Antropológica*, (6), 99-125
<http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1470>

Bonilla, R. R. (2009). Agricultura y tenencia de la tierra en Milpa Alta. Un lugar de identidad. *Argumentos*, 22(61), 249-282
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952009000300011

Bravo, O. M. G & Fortanelli, M. J. (2004). Religiosidad e identidad en una pequeña comunidad de horticultores del altiplano potosino. *Revista Cuicuilco*, 11(32), 43-72.

Cárcar, I. A. I. (2014). Las fiestas en una comunidad campesina de México: Entre la identidad y el poder. *Etnicex*, (6), 135-151.

Canal Candente MX TV. (3 de enero de 2013). *La peregrinación a Chalma de los habitantes de Milpa Alta - Fe que mueve montañas*. (Archivo de vídeo). Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=hiufUFjT2G0>

Carreño, D. (07 de julio de 2020). Milpa Alta: la barrera de nopales que detiene a la Ciudad de México. *Goula* <https://goula.lat/milpa-alta-la-barrera-de-nopales-que-detiene-a-la-ciudad-de-mexico/>

Contra República. (4 de enero del 2019) Habitantes de Milpa Alta peregrinan rumbo a Chalma. *Contra República*. <https://www.contrareplica.mx/nota-Habitantes-de-Milpa-Alta-peregrinan-rumbo-a-Chalma20194114#:~:text=M%C3%A1s%20de%2020%20mil%20peregrinos,en%20la%20peregrinaci%C3%B3n%20a%20Chalma>.

Delegación Milpa Alta. (31 de enero 2011). Programa de “Ayudas económicas y en especie para la realización, rescate y fomento de celebraciones, conmemoraciones, festejos, tradiciones y costumbres, eventos culturales y cívicos”, en Gaceta Oficial del Distrito Federal, núm. 1023 bis, tomo II, p. 105-111.

Delegación SADER Morelos. (27 de septiembre de 2019). Morelos produce el mejor nopal y lidera la producción en todo el país. *Gobierno de México*. <https://www.gob.mx/agricultura%7Cmorelos/articulos/morelos-produce-el-mejor-nopal-y-lidera-la-produccion-en-todo-el-pais#:~:text=Morelos%20mantiene%20el%20primer%20lugar,729%20millones%200603%20mil%20pesos>

Delgadillo, M. J. (2019). Producción y consumo agroalimentario en áreas perimetropolitanas. Una aproximación tipológica desde el enfoque de proximidad. *Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 29(23), <https://www.ciad.mx/estudiosociales/index.php/es/article/view/701/393>

Farfán, C. M. A. (2012). Datos de mujeres milpaltenses en libros y documentos. *Nueva Gaceta Bibliográfica*, 15(59), 20-46. <https://www.iib.unam.mx/files/iib/nueva-gaceta-bibliografica/nueva-gaceta-bibliografica-num-59.pdf>

Farfán, C. M. A. (2012). La peregrinación a Chalma en Milpa Alta. *Nueva Gaceta Bibliográfica*, 15(58), 20-44.

Fabro, M. E. (07 de agosto del 2019). Pueblos originarios, una cultura viva en México. *Gaceta UNAM*. <https://www.gaceta.unam.mx/pueblos-originarios-una-cultura-viva-en-mexico/>

Fernández, P. A. (2013). El pueblo del Señor: las fiestas y peregrinaciones de Chalma de María J. Rodríguez Shadow y Roberto D. Shadow. *Alteridades*, 3(25), 153-155.

Galicia, Ramón. (17 de mayo de 2018). Historia de Milpa Alta. Viajeros en ruta. <https://www.viajerosenruta.com/historia-de-milpa-alta/>

García, A. M. (30 de agosto de 1998). Clifford Geertz. La interpretación de las culturas. *Nueva Revista*. <https://www.nuevarevista.net/libros/clifford-geertz-la-interpretacion-de-las-culturas/>

Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. España. Editorial Gedias.

Gil, A. E. Y. (2 de diciembre de 2019). Mujeres indígenas, fiesta y participación política. *Gaceta UNAM*. <https://www.gaceta.unam.mx/mujeres-indigenas-fiesta-y-participacion-politica/>

Giménez, G. (2010). *Cultura, identidad y procesos de individualización*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

Giménez, G. (2009). *Identidades sociales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Giménez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Jalisco: III Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

Giménez, G. (2005). La concepción simbólica de la cultura. En G. Giménez. (Ed.), *Teoría y análisis de la cultura* (pp.67-87). México: Conaculta.

Giménez, G. (2000). Materiales para una teoría de las identidades sociales en Valenzuela Arce, José Manuel [coord.], *Decadencia y auge de las identidades*, México: El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.

Gómez, M. C. (01 de octubre de 2020). Suspenden Feria del Mole en Milpa Alta; prevén pérdidas por 50 millones. *La Jornada*
<https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/10/01/suspenden-feria-del-mole-en-milpa-alta-preven-perdidas-por-50-millones-9524.html>

Guadarrama, V. J. (2013). *Conservación y uso de la biodiversidad en el marco de la fiesta patronal del ejido mazahua de San Pablo Tlalchichilpa, San Felipe del Progreso, Estado de México*. Tesis de pre-grado. Universidad Autónoma del Estado de México.

Guzmán, V. L. G. (s.f). Los pueblos originarios en la construcción de políticas públicas. Centro de Estudios de Derecho e Investigación Parlamentaria.

Heraldo de México. (11 de septiembre de 2020). Esto es lo que encontrarás en la Primera Expomovil de Milpa Alta. *El Herald de México*
<https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2020/9/11/esto-es-lo-que-encontraras-en-la-primera-expomovil-de-milpa-alta-206265.html>

Jiménez, L. (1968). *De Porfirio Díaz a Zapata: memoria náhuatl de Milpa Alta*. Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Históricas [UNAM] (Historia Moderna y Contemporánea; 8). México, D.F.

Landázuri, B, G. (2014) Tiempos, espacios y sentidos de las fiestas religiosas en San Gregorio Atlapulco, México. *Revista Perspectivas Sociales*, 16(2), 81-101.

López, A. A. (1985). La educación de los nahuas. SEP Cultura, (1), 29. Ediciones El Caballito y Dirección General de Publicaciones.

Loza, J. J. C. (2014). Territorio y cultura en la comunidad indígena de Milpa Alta. Huellas de una identidad en resistencia. *Tesis de maestría*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. México, D.F.

Canal Juan Carlos Loza Jurado. (2013). *Peregrinación de Milpa Alta a Chalma*. (Archivo de video). Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=Pa6gk48xtA8&t=2388s>

Maldonado, A. B. (2016). Perspectivas de la comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca. *Revista Bajo el Volcán*, 16(23),151-169.

Melucci, A. (1999). Teoría de la acción colectiva en la Acción colectiva, vida cotidiana y democracia (pp. 25-54). El Colegio de México. https://www.ses.unam.mx/docencia/2016II/Melucci1999_AccionColectivaVidaCotidianaYDemocracia.pdf

Mercado M, A, y Hernández O, A, V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251. https://www.researchgate.net/publication/45492368_El_proceso_de_construccion_de_la_identidad_colectiva

Moctezuma, L. G. (2019). Innovaciones tecnológicas en la cadena agroproductiva nopal (opuntia spp) en la Ciudad de México (CDMX) por medio del programa de extensionismo. *Revista Mexicana de Agronegocios*, 23(45), 299-312.

MXCity. (s.f). Chalma: un lugar lleno de historias, leyendas y rituales de peregrinaje. MXCITY Guía Insider. <https://mxcity.mx/2020/03/chalma-un-lugar-lleno-de-historias-leyendas-y-rituales-de-peregrinaje/>

Nivón, E. & Rosas, A. M. (1991). Para interpretar a Clifford Geertz. Símbolos y metáforas en el análisis de la cultura. *Revista Alteridades*, 1(1), 40-49.

Notimex (2 de abril de 2015). ¡A bailar a Chalma! Tradición de peregrinos en busca de un favor. *Ntr Zacatecas*. <http://ntrzacatecas.com/2015/04/02/a-bailar-a-chalma-tradicion-de-peregrinos-en-busca-de-un-favor/>

Oehmichen, C. (1992). El Carnaval de Culhuacán: expresiones de identidad barrial. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, (4),163-180

Olivares, D. M. A. (2013). *Los pueblos originarios de la Ciudad de México, entre la civilización y la barbarie*. En Carlos Rodríguez Wallenius y Ramses Cruz Arenas (Ed.), *México bárbaro del siglo XXI* (pp. 376-400). México, D.F. Editorial UAM-Xochimilco.

Olivares, D. M. A. (2019). Territorios en tensión: Lo urbano y lo rural, pueblos originarios de la Ciudad de México. En Rosalía López Paniagua, Dante Ariel Ayala Ortiz y Armando Contreras Hernández (Ed.), *Marejadas rurales y luchas por la vida. Conflictos socioculturales y por recursos naturales* (pp. 335-354). México. Asociación Mexicana de Estudios Rurales, A.C.

Ortiz, C. (2018). *La peregrinación como communitas: fe y creencias en los jóvenes chalmeros*. Tesis de pregrado. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México.

Osorio, G. M & R, R. Y. J. (2017). Fe, recreación y turismo: el peregrino de Santa María de la Asunción Tepexoyuca, Ocoyoacac, estado de México. *Teoría y Praxis*. Núm. 20, 69-94

Ramírez, S. M. C. (2018). La fiesta del señor de Chalma y su contribución a la iconografía del muralismo mexicano. *Artelogie*. (12), 1-15
<https://doi.org/10.4000/artelogie.1929>

Redacción. (03 de enero de 2014). Inician vecinos de Milpa Alta peregrinación al santuario del Señor de Chalma. *Al momento*. <https://almomento.mx/inician-vecinos-de-milpa-alta-peregrinacion-al-santuario-del-senor-de-chalma/>

Rodríguez, I & Landázuri, B. G. (2015). ¿Fortalecer el patrimonio y la identidad turisficándolos? El caso de San Gregorio Atlapulco, Xochimilco. *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*. Vol. 5, núm. 1, 553-568

Romero, M. M. (07 de marzo de 2019). La boda tradicional en Villa Milpa Alta, fenómeno que se desvanece. *Nosotrosmx*. <https://nosotrosmx.com/2019/03/07/la-boda-tradicional-en-villa-milpa-alta-fenomeno-que-se-desvanece/>

Romero, M. M. (2001). *Las fiestas patronales como eje de identidad barrial en Villa Milpa Alta, Distrito Federal*. Tesis de pregrado. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. México, D.F.

Romero, T. M. (2009). "Antropología y pueblos originarios de la ciudad de México. Las primeras reflexiones". *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. México, 22(59), 45-65.

Rincón, B. H. G. (2015). ¿Escribir contra cultura? Reflexiones sobre el trabajo etnográfico en Lilia Abulughod y Clifford Geertz. *Revista Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Jujuy. Jujuy, Argentina (47), 111-134.

Rivera, P. R. (2004). *En búsqueda de la endogamia de barrio. Estudio realizado en la Delegación Milpa Alta, D.F. y el municipio de Texcoco Estado de México*. Unidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. México, D.F.

Sánchez, E. M. (2010). *Influencia de la migración masculina internacional en las relaciones de género en el sistema de cargos de La Laja, Tequisquiapan Querétaro*. Tesis de maestría. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.

Shadow, D, R y Rodríguez, S, M. (2008). Símbolos que amarran, símbolos que dividen: hegemonía e impugnación en una peregrinación campesina a chalma. *Revista Destiempos*, 3(15), 34-72

SIACON. (s.f). Estadística de Producción Agrícola, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. SIACON <http://infosiap.siap.gob.mx/gobmx/datosAbiertos.php>

Regeneración. (18 de octubre de 2016). Milpa Alta produce 300 mil de nopal al año; exporta a EU y Europa. *Regeneración*. <https://regeneracion.mx/milpa-alta-produce-300-mil-toneladas-de-nopal-al-ano-exporta-a-eu-y-europa/>

Rivermar, P, M. (2010). Los fiesteros de Chalma. Peregrinación y migración internacional. En Rodríguez, S, M y Ávila, R (compiladores). *Estudios del Hombre*, 25 Serie antropología santuarios, peregrinaciones y religiosidad popular (pp. 83-106)

Rodríguez, E. A. (2020). *Cosmovisión e identidad de las mujeres en Villa Milpa Alta: descripción de los elementos culturales*. Tesis de maestría. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Ciudad de México

Tecuani, M. (4 de enero de 2018). *Palabra de los pueblos originarios 10 "Peregrinación de Milpa Alta al santuario del Señor de Chalma*. (Archivo de vídeo). Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=XW2nLrdG_2A&t=697s

Thompson, J. B. (2002). El concepto de cultura. En J.B. Thompson (Ed.), *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas* (pp. 183-240). México: Casa Abierta al Tiempo.

Vega, F. L. (2013). Fotos Villa Milpa Alta. Corte de leña (Señor de Chalma). [álbum de fotos] https://m.facebook.com/Leonardo.Vega.Flores.mx/photos/?tab=album&album_id=1408570072712797&ref=content_filter

Vega, F. L. (2013). Fotos Villa Milpa Alta. La "Junta". [álbum de fotos] https://m.facebook.com/Leonardo.Vega.Flores.mx/photos/?tab=album&album_id=1420151904887947&ref=content_filter

Vega, F. L. (2014). Fotos Villa Milpa Alta. La "Rejunta". [álbum de fotos] https://m.facebook.com/Leonardo.Vega.Flores.mx/photos/?tab=album&album_id=1427816237454847&ref=content_filter

Vega, F. L. (2016). Fotos Milpa Alta. La comida de la Rejunta. [álbum de fotos] https://m.facebook.com/pg/Leonardo.Vega.Flores.mx/photos/?tab=album&album_id=1800128673556933&ref=content_filter

Vega, F. L. (2014). Fotos Milpa Alta. Peregrinación a Chalma. [álbum de fotos] https://m.facebook.com/Leonardo.Vega.Flores.mx/photos/?tab=album&album_id=1438604909709313&ref=content_filter

Wacher, R. M. M. (2006). *Nahuas en Milpa Alta Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*. Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas. http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/nahuas_milpa_alta.pdf

Wacher, R. M. M. (2007) El camino de nuestros abuelos. La peregrinación de Milpa Alta a Chalma. En Mora Vázquez (Ed.), *Los Pueblos originarios de la ciudad de México* (pp. 221-239). Atlas etnográfico.

Wacher, R. M. M. (2009). *Religión comunitaria, ciclo festivo, cambio y reproducción cultural en los pueblos de Milpa Alta*. Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México.

Zamora, V. J. (2017). La peregrinación al santuario de Chalma: la sabiduría nahua del pueblo de milpa alta. Tesis de pregrado. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Xochimilco, Distrito Federal.